

La pluma del escritor destinada a servir de pincel para trazar el retrato de los caracteres que mas se distinguen en la sociedad por sus virtudes, no debe salir jamas de la esfera que le señala la moral sinó quiere marcar el sacerdocio de la prensa con el estigma sangriento de la reprobacion universal.

Las maldiciones de un pueblo son mil veces mas terribles que las funestas consecuencias del crimen.

El aplauso popular que arranca la admiracion, eleva el espíritu lleno de dulces satisfacciones mas allá de las rejiones desconocidas i misteriosas de la eterna gloria.

El escritor debe siempre sintetizar aquellas bellezas ejemplares que se exhiben en el teatro social, para inspirar amor a la virtud i al trabajo, al talento i al arte.

Solo por el consuelo inefable que se experimenta delineando las delicadas formas de la hermosura, sintiendo latir entusiasmado el corazon al ver reproducidas en el papel las risueñas imágenes de sus ilusiones i esperanzas, se debe dedicar la pluma,—como una lámpara constantemente encendida,—a iluminar con el reflejo de los destellos de su luz, el cuadro de las virtudes que viven olvidadas ya en el escenario del mundo como en el silencio i la soledad del hogar!...

2

Inspirados por esos sentimientos, vamos a trazar estos cuadros, a grandes pinceladas, entre los que colocamos el retrato de ese ser querido que vijila nuestros pasos desde la cuna, con solícito cariño:—la madre!

Su solo nombre trae a la memoria los recuerdos de la infancia, época en que vivimos pendientes de los labios maternales gozando de sus tiernas caricias, sin que la mas leve nube de dolor venga a oscurecer la aurora de nuestra dicha.

Estas pájinas son flores sin aroma que arrojamus al mundo de la publicidad, sin pretension ni orgullo.

Recójalas la juventud i reanímelas con su aliento!

Pedro P. Figueroa.

Santiago, abril 25 de 1885.

## LA MADRE

### 1.

La madre—ese ángel tutelar de nuestra mísera existencia que no nos abandona ni en la hora suprema de la muerte,—ha venido a la tierra a servirnos de faro eterno para iluminar el camino de nuestras desgracias, donde viajamos confiados sin temor a los vientos del infortunio que combate el débil navío de la suerte.

—¿Qué sería de nosotros sin ese guía que nos conduce por el camino del bien?

—¿Quién nos consolaría en la desgracia, con dulces palabras de amor i con caricias de ternura infinita?

La vida sin ese astro de ventura colocado en su cielo, se deslizaría por un sendero tenebroso i sembrado de precipicios.

En medio de la pobreza en que vivimos, cuando el trabajo produce escasamente lo necesario para vivir, cuando las privaciones de todo género invaden el hogar, llevando la tristeza a los corazones, la madre está allí, como un ángel de paz i de consuelo, para aliviar los dolores con sus consejos i sus benignas palabras de condolencia, cicatrizando las heridas del alma que ha inferido la desgracia...

2.

Al lado del lecho del hijo agobiado por la enfermedad, es el sacerdote que alienta al moribundo con las consoladoras oraciones de la religión.

Cerca de la cuna del infante que duerme apacible i feliz, es la paloma mensajera de Dios que viene a anunciarle venturoso porvenir.

—Qué son las glorias, el amor, la fortuna, el poder i los placeres sin la fe que ella inspira al hombre para luchar?

El destino inclemente i rudo que hiere implacable a la inocente víctima, se convierte en manso consejero que brinda la experiencia de los años con solo el heróico i severo comportamiento de la madre que anima al hijo hasta vencer!

¡Pobre hijo infortunado que no tienes madre que os estreche entre sus brazos con ternura!

Proscrito del hogar i de la patria que habeis experimentado las delicias de la felicidad, ántes de ir al destierro, al lado de vuestra madre, ¡con qué noble satisfaccion no recordais los dias de vuestra juventud!

Las lágrimas que os arranca el recuerdo de esos momentos, llevan consigo toda la historia de vuestra vida!...

3.

¡Ah, felices vosotros los jénios i los afortunados que habeis podido ofrecer glorias i comodidades a la que os dió el ser!...

¡Cuán dichosos se considerarían en medio de su pobreza i los sufrimientos de la vida, Dante al glorificar a su madre patria en su *Divina Comedia* retratándola en Beatriz; Tasso en su Leonor; Petrarca en su Laura; Cervantes en su Dulcinea!

¡Gloria eterna a los que han adorado el sacro ídolo, la madre!

4.

La madre para el soldado es el emblema de su gloria.

La madre para el marino es la estrella polar que lo guía al través de los climas i de los mares.

La madre para el escritor es la musa que le dicta las mas inspiradas concepciones a su mente.

El desgraciado, el hombre feliz, el criminal i el justo, todos encuentran en aquel bendito ser, los tesoros de dicha i placer que buscan i necesitan para su intelijencia i su felicidad.

La madre es un rayo de luz que Dios puso en la tierra para que iluminara el camino a sus hijos.

Poetas i filántropos, sábios e ignorantes, ricos i pobres, todos vosotros los que habitais este globo ¡decidme si vuestra madre no ha sido la única fuente de cariño donde habeis apagado la sed de dicha de que vive deseosa el alma?

5.

¡Desdichado el hombre que no tiene madre i mas infortunado aun, el que teniéndola no la ama!...

Su vida será un infierno perpétuo. El mundo no le ofrecerá el mas leve placer, ni el sol le dará uno solo de sus rayos para iluminar su camino; ni la razon,—ese sol de la intelijencia,—le brindará los destellos de su luz para disipar las nubes que oscurecen su cerebro.

La naturaleza llena de encantos i bellezas, no le obsequiará una sola de sus sonrisas.

Las flores le negarán su perfume, las aves sus gorjeos, los astros su luz i el mundo arrojará a su faz el desprecio por su culpa...

Un crepúsculo eterno i mortificante rodeará su existencia, envolviéndola en las tinieblas de la desesperacion.

¡Felices otros cuya madre vive consagrada a su felicidad perdurable!

Sin omitir sacrificios, persiguiendo la fortuna i la dicha, vá en pos de la prosperidad para el hijo que tanto ama i cuyo bienestar anhela.

Ella no se fatiga por el trabajo; para ella el año no tiene estaciones; el mundo no le ofrece alegrías ni la sociedad placeres, sin que el hijo idolatrado no posea los goces que ella disfruta i persigue.

¡Ah, que poco valemos sin la madre!

La madre es la constante inspiradora de nuestros buenos propósitos i por la fe que ella

nos inculca con su enseñanza, realizamos el ideal que hemos soñado i querido!

¡Ah! Sí fuera permitido al hombre prolongar eternamente la vida de ese ser cuya suerte está ligada a su suerte!

¡Vano empeño! ¡Inútil afani

La felicidad es ráfaga que pasa, es aereolito que cruza la esfera buscando el abismo del vacío donde perderse...

La madre que constituye nuestro único bien en el mundo, solo vive lo necesario para enseñarnos a ser felices.

La muerte que destruye de preferencia la vida de las criaturas mas útiles, se lleva con nuestra madre la paz de la vida!

¡Ojalá estos pobres pensamientos se elevaran como una plegaria al cielo, i fueran hasta la eternidad a rendir el homenaje de mi amor inestinguible, a la que me dió Dios por madre!

---

## CAUPOLICAN

---

La historia de la conquista rejjistra en sus pájinas inmortales la narracion sucinta de la vida de una noble i bizarra jeneracion de héroes, cuyos actos de valor i proezas de amor patrio, recuerdan las hazañas de los sublimes soldados de la leyenda homérica.

El catálogo de sus nombres es una larga serie de luminosas reputaciones.

Durante las grandes batallas que tuvieron que sostener con los conquistadores los naturales del país, los hijos de la bella Araucanía, para defender su territorio i su sacrosanta independencia, realizaron los mas gloriosos actos de abnegacion i heroísmo.

Lautaro i Tucapel son dos nombres gloriosos en los anales araucanos; fueron dos jefes patriotas que sucumbieron en el puesto del honor luchando por su soberanía i por su hogar: esos soldados marcaron con su sacrificio la ruta que debieran seguir los continuadores de su obra.

Pero el mas grande entre los bravos descendientes de las selvas vírjenes de la poética Araucanía, fué el heroico martir de Cañete:—Caupolican!

Caupolican, el apóstol i el héroe de la epopeya araucana, descuella,—entre los valientes defensores de su patria que rindieron sus vidas en los altares de la libertad,—por su astucia, su valentia, su carácter i su amor patrio.

Las preclaras dotes de su alma eran la abnegacion, el desinterés i el patriotismo, a pesar de haberse desarrollado en la sola escuela de la pampa i la montaña, sin otra enseñanza que la que dan la vida del trabajo i la soledad.

Habíase criado como el leon en medio de la selva umbría, del bosque solitario, del valle misterioso, escuchando el canto de las aves, bebiendo el agua de los rios caudalosos, respiran-

dó las brisas de los anchos horizontes de su patria, sin otra sociedad que la de su familia.

Nació i se desarrolló en la inmensidad: inmenso era tambien el jigante amor que abrigaba en su pecho por su patria.

Quizá no conocia otro amor mas puro, mas sublime que el de su cara libertad.

Caupolican en medio de su suelo, rodeado de humildes vasallos, revestido de autoridad, no reconoce mas mundo que el de Arauco, mas voluntad poderosa que la suya, ni mas creencia que la que tiene innata todo ser en su corozon: el amor patrio!

Vive feliz en su patria, gozando las pacíficas delicias de la independencia, en la paz, con la familia, cuando ve amenazado su poder, su vida, su libertad.

Entonces se alza altivo sobre su pedestal de guerrero que lo forma el sagrado suelo que le vió orgulloso nacer en sus bosques seculares, i blandiendo la terrible maza en una mano, amenaza al invasor, i con la otra indica a sus soldados la senda del sacrificio i del patriotismo.

Caupolican es allí el invencible domador de leones, qué trata de humillar a sus plantas a las temibles fieras que fueran a despedazarlo.

¡Oh, qué figura tan luminosa es aun a pesar del polvo de los años, de las oscuridades de los siglos!

Todavía repercute el grito de guerra que lanzaba a sus soldados, allí en las empinadas cumbres de sus montañas, en los agrestes valles i



sus selvas, animándolos para el combate. Por fin, despues de una existencia de azares, de una vida de luchas, la traicion i la envidia,—dos enemigos poderosos que persiguen a los grandes hombres!—lo obligaron a rendirse a sus enemigos, quienes le dieron una muerte infame i desastrosa.

Su espíritu se ajita todavía en medio de las huestes de Arauco, infundiéndoles valor para que no sean vencidas, i para que no se vea mancillado el perdon guerrero que él tan heróicamente defendiera.

---

## HOJAS DE UN LIBRO

---

### I.

Estas pájinas son lijeros apuntes de mi cartera de viaje. Hemos descrito en esta pájina en pálidorenglones dos episodios mui singulares de la vida de un periodista nacional, acaecidos en la ciudad del Rimac, hace algunos años. Algo que se copia de los romances de los poetas orientales; la historia de los artistas, se encuentra en estas líneas. Las escenas mas insignificantes del drama de la existencia de esos hombres que dedican su jenio al periodismo, tienen un seductor encanto para sus admiradores. Para nosotros, son interesantes estas anécdotas no solo porque

tienen mucho de orijinal i novelesco, sinó porque forman parte del libro de memorias del escritor que es el protagonista.

Arranquemos pues del silencio i del olvido estas marchitas flores, i obsequiémoslas al ilustrado público lector de este libraco para que aspire su aroma i admire su colores.

## II

Oscar,—que así se llama nuestro héroe,— poeta i periodista, llegó a la poética Lima seducido por la fama de sus encantos, entusiasmado con la celebridad de la belleza de las hermosas hijas del sol.

Con el corazon preñado de ambiciones i la imajinacion poblada de ánjeles, arribó Oscar a la ciudad de los virreyes, soñando felicidades infinitas, goces espléndidos, opulentas comodidades, el alma llena de esperanzas, forjándose las mas fantásticas ilusiones.

## III.

Esto pasaba en 187... El Perú estaba en el apojeio de la riqueza de Tarapacá. Lima, que ha sido siempre el Perú, era entónces el nido de los amores misteriosos, el centro del lujo mas espléndido, el teatro de los mas dramáticos episodios. Los viajeros, los hombres ilustres, los aventureros en fin, de todas partes del mundo, iban a Lima en busca de emociones unos, de fortuna

otros. Por ese tiempo fue cuando Oscar se presentó a la Odalisca del Rimac pidiendo los placeres que anhelaba su alma soñadora i artística.

#### IV.

Luego de estar ahí, Oscar, que como Benvenuto Cellini, que también fué poeta, buscaba aventuras amorosas de sensacion, hizo amistad con una familia natural del pais, de fortuna i relaciones; por este medio adquirió un sinnúmero de amistades que eran para él, el medio fácil para realizar sus proyectos.

Aquí encontró una hermosa niña que le hacia lijera la vida con sus afectos.

Oscar se hacia pasar por artista; decia que poseia el divino arte de Miguel Anjel, devastaba el mármol i trabajaba magníficas estátuas.

La linda Victoria lo idolatraba.

#### V.

Pero Oscar no era hombre que se satisfacía con una sola mujer. Su alma ardiente bajo aquel clima tropical, se sentia superior a todas sus antiguas épocas i anhelaba otros ideales.

Oscar, como don Juan, buscaba nuevas conquistas.

Haciendo magníficos versos, conquistóse el aplauso de la prensa, la influencia de buenos i poderosos amigos i la admiracion i el cariño de los demas.

Jeneralmente Oscar al ir al correo en busca de cartas de su patria, pasaba frente al taller de un escultor que tenia una hija de prodijiosa hermosura.

Oscar vió a la beldad un dia i la saludó.

La niña nada orgullosa i sí mui cortés, respondió al saludo, enviando al ardoroso Oscar una sonrisa graciosa i una miradita significativa.

Oscar se declaró apasionado admirador de la bella hija del escultor.

## VI.

Oscar buscó mil pretextos para hablar a la niña, pero todo fué inútil.

Meditando dia i noche, encontró, por fin, el medio de acercarse a la bella que adoraba ya con el frenesí propio de un poeta.

Oscar se presentó en el taller del escultor.

—Señor artista, estando recién llegado, sin relaciones, sin elementos para la vida i teniendo predilección por la escultura, el arte de usted, quisiera ser su discípulo; acépteme usted, se lo suplico...

—Bien, hijo, replicó el viejo que no adivinaba *la predilección* del discípulo, yo te ofrezco mi casa aunque pobre: te enseñaré un arte que solo sirve para morirse de hambre, serás tú mi discípulo; solo te exijo formalidad i aprovechamiento.

Desde aquel dia Oscar quedó instalado como aprendiz de escultor.

Oscar permanecía en el taller durante el día, i por la noche se retiraba a la casa de la familia de su alojamiento.

## VII.

Era un cuadro digno de admirarse el que ofrecía el taller.

El viejo maestro haciendo estatuas; Oscar desempeñando las obligaciones de su oficio de aprendiz, en traje de trabajo, con delantal, gorrito a la cabeza, las mangas de la camisa arremangadas; i Aurelia, que así se llamaba la hija del artista, detras de las obras observando a su amante.

Imposible describir nada mas curioso i original.

## VIII.

Un día Oscar compró dos pequeñas estatuas de yeso en una mercería i las colocó bajo una capa de barro fresco. Después de un instante, les quitó el barro i borró el nombre del autor colocándole el suyo al pié.

Las llevó a casa de la familia que lo hospedaba i dirijiéndose a la hermosa Victoria, le dijo: —Hé aquí una obra mía que tengo el placer de obsequiar a Ud. como un recuerdo. Yo parto esta noche al Callao, en tren de 12. Una carta de familia me obliga a partir. Volveré el año próximo.

Victoria se desmayó de dolor.

La familia derramó abundantes lágrimas por su viaje.

## IX.

—¿Qué había sucedido?

Oscar se fugaba con la hija del escultor, con Aurelia.

Efectivamente. Al día siguiente partían Oscar i Aurelia del Callao en el vapor *Mendoza* i se dirijían a Chile.

Oscar vive hoi en este país al lado de su amada Aurelia, dedicado al trabajo del periodismo, luchando por el progreso de su patria con su pluma, sin acordarse quizá que ayer fué escultor improvisado en el Perú.

Aquí existe el escritor, i allá viven solo los recuerdos del artista que dejó obras mui bellas de su talento mas travieso que hábil.

Si estas pájinas llegan a su bufete, recíbalas el amigo como un recuerdo de otros tiempos i otra patria.

---

## LAS FLORES.

---

Al empezar este artículo, no podemos resistir a la tentacion de reproducir aquí un hermoso pensamiento de José Güell i Renté, emitido en el juicio crítico de las poesías de Heredia:

—“¿Quereis saber lo que es el sol?

—Miradlo derramando torrentes de luz en medio de la creacion.

—Quereis saber lo que es el Niágara?

—Leed la oda de Heredia.”

Al emprender nosotros un trabajo delicado por la naturaleza del asunto de que trata, i antes de manifestar nuestro primer juicio, queremos empezar imitando al galano orientalista español.

A nuestra vez diremos:

—¿Quereis saber lo que son las flores?

—Miradlas embelleciendo los jardines i alegrando los corazones con su perfume i sus vistosos colores. Las flores,—esas estrellas de la tierra que iluminan el camino de la vida, sembrado de escollos i precipicios,—¿cuántas veces no han sido el guia de ese viajero que se llama el poeta?

—¿Qué de veces no han salvado de la desesperacion al misántropo, que cansado de la vida busca la paz, el consuelo i la dicha en los brazos de la muerte?

Siempre sonrientes a la luz del sol, son el encanto i la alegría de los valles i el consuelo de las criaturas heridas por el infortunio.

La historia coloca a las flores en la naturaleza, como a las inspiradoras de todo lo artístico que el jénio del hombre ha producido.

De ahí que un autor español dice que los filósofos i los artistas debieran pensar entre flores, para que estuvieran sus ideas al lado de las imágenes.

Siendo las flores lo mas bello que en la creacion existe, despues de los astros i las mujeres, se comprende fácilmente que la poesía, el canto, la pintura i la música sean el resultado de la inspiracion que su vista i contemplacion exalta.

La inspiracion no puede ser comparada sinó con las flores que exhalan su perfume, conjuntamente con la delicada i esquisita impresion que produce su belleza.

Castelar dice que él no ha nacido para volar como las águilas, sinó que ha venido al mundo a recojer las flores que los filósofos arrojan de su mente. Las flores ejercen notable influencia en el espíritu de los jénios.

Anacreonte,—el primer poeta que se inspiró en la contemplacion de la naturaleza,—vivía entre las flores i en la soledad de los campos, meditando en los grandes destinos del hombre i los misterios de la existencia.

De ahí el culto que todos los poetas del mundo han consagrado a las flores, desde Homero hasta Víctor Hugo i Nuñez de Arce.

David,—el sublime cantor de los salmos que la Biblia conserva como tesoros de poesía i ciencia en sus pájinas,—se inspiraba en las flores, de las que tenia rodeado su palacio.

Las flores han desempeñado siempre el papel del único tesoro fecundo de belleza que el hombre ha poseído.

Simbolizando la hermosura i la pureza, han representado a la dulzura con su perfume i a la



esperanza con sus variados colores, inspirando amores, sueños i pasiones que han hecho lijera la existencia, cuando no la han saturado de amargura las flores de los pensiles de la sociedad, con las espinas que ocultan i que no vé el ciego corazon...

A este respecto, puede asegurarse como a una lei de la humana vida, que aquello que mas ha deslumbrado al hombre, es lo que mas sacrificios le ha costado.

Las flores han desempeñado en la antigüedad un rol mui importante en los actos mas solemnes de la vida de los pueblos.

Cuenta Heródoto en su historia, que en la Grecia se llamaban *Juegos Florales* las fiestas que celebraba el pueblo para premiar a sus héroes i a sus talentos.

Las flores fueron el principal adorno con que se engalanaban los patricios i las cortesanas de Roma, para asistir a sus fiestas, i quizás ellas fueron la causa que orijinó ese sibaritismo oriental que precipitó la decadencia del imperio mas poderoso de la tierra.

Juan Jacobo Rousseau fué el fundador del gusto por las flores en Francia.

Los poetas españoles, desde Garcilaso a Lope de Vega, deben a las flores sus mejores élogos.

Eusebio Lillo ha escrito su mejor composicion poética, a *Las Flores*, i se dió a luz por primera vez en un pequeño libro titulado *Lenguaje de las flores*, el que lleva por prólogo una pre-

ciosa novelita de Bartolomé Mitre, cuyo epígrafe es este lema:—Dos Rosas!

Saint Pierre, el autor de Pablo i Virginia, decía que no ambicionaba mas monumento en su tumba que un árbol, cuyo epitafio serian sus flores que todos los años, en la primavera, recordarian a su patria su memoria.

Lamartine,—el cantor de Jocelin i de Graciella,—¿dónde escribió sus Confidencias?

En medio de las montañas cubiertas de árboles i flores, de su pueblo natal.

Jorje Isaac,—el inspirado autor de María i de Saulo,—el Lamartine americano,—cifra el argumento de su novela *María* en una flor:—en la azucena!

Nosotros, que hemos tenido una infancia sin sonrisas i una juventud sin amores, amamos las flores, porque a ellas debemos muchos instantes felices i porque en las hojas secas de una flor marchita, puede escribirse, un dia, nuestro oscuro nombre.....

---

## ¡HUMO!

---

### I

Ustedes, mis amados i buenos lectores, ¡creen, al leer el título de este articulejo, que vamos a pintar las trágicas escenas del incendio de un buque en alta mar, narrando los mil doloro-

esos episodios que en semejantes acontecimientos se desarrollan?

¿Se figuran ustedes, mis queridos contertulios, que ocupe mi tiempo en hacerles la historia del incendio de una casa en que han perecido todos los miembros menudos de una familia, salvándose los mayores?

Nada de eso encontrareis aquí, amables i jenerosos concurrentes.

Carezco del ingenio fantástico de Ponson du Terrail, para trazar esos cuadros desgarradores que hacen derramar lágrimas de condolencia i que arrancan exclamaciones de asombro, temor, duda i rabia...

Que otros con mas ingenio que yo emprendan esa obra, a imitacion de Pöe, Verne i Hoffman.

Me agrada mui poco atemorizar a los espíritus medrosos. No sea cosa que el mal perjeñado mamarracho caiga en poder de alguna hermosa romántica i nerviosa, i le cause un ataque que la haga sentir las terribles convulsiones de la cubana que:

“Salió de Cuba  
Con rumbo a España,  
En un Paquete  
De Nueva York.”

Vamos simplemente a escribir una página sobre uno de los vicios mas comunes en el hombre; el mas inocente, pero el mas costoso.

Hé aquí mi tema: *el cigarro*.

## II

Famosos escritores han tratado de profundizar, ridiculizando la cuestion del cigarro. Pero su afan no ha sido jamas calmado. Gustavo Adolfo Becquer, en su estilo malancólico i oriental, dedicó algunos renglones a ese envoltorio de papel i tabaco, que llamamos *cigarro* i que cuando lo llevamos en la boca encendido, nos hace parecer chimeneas ambulantes.

Pedro Antonio de Alarcon, ese raro talento que ha producido las mas orijinales composiciones literarias, tambien ha pagado su tributo a ese ídolo tan pequeño i tan poderoso, que sirve para quemar el dinero que se adquiere en el trabajo i para andar por esos mundos arrojando inmensas columnas de humo, cual chimenea de locomotora en activo servicio.

Simon Camacho en medio de sus festivos jugetillos de crítica literaria i artículos de costumbres que hacian la delicia de los lectores de *La Revista de Lima*, ha anotado mas de un pensamiento filosófico sobre el *cigarro* en su seccion *Tutibi Mundi*, que tan preciosos momentos ha proporcionado a las hermosas hijas del Rimac, allá en las ardorosas tardes de verano, tan bellas, a la orilla del mar en la poética Chorrillos.

Florencio Balcarce, inspirado vate argentino, pulsó la lira para dedicar al *cigarro* algunas de sus mas delicadas melodías.

Allá van algunas de sus estrofas:

La fama en tierras lejanas  
Me aclamó noble i bizarro;  
Pero yo, ¿qué soi?  
La ceniza de un cigarro.

Aun mi huella está grabada,  
En la tumba de Pizarro;  
Pero, ¿qué es la gloria? nada.  
Es el humo de un cigarro!

La Patria al que ha perecido  
Desprecia como un guijaro:...  
Como yo arrojó i olvido  
El pucho de mi cigarro.

¿Cuántos mas no habrán rendido culto, en letras de molde, en rima melodiosa i tierna o prosa elegante i cadenciosa, a ese diablillo de la leyenda popular i eterna de las costumbres sociales?

### III

Veamos, ¿qué es un cigarro? ¿Cuál es su utilidad? ¿Cómo se adquiere?

Todos sabemos cuál es su forma, mas o ménos caprichosa; conocemos sus consecuencias, por haberlas experimentado, i su precio nos es bien conocido, i si nó, que lo diga nuestro bolsillo.

Desde los tiempos del frances Nicot, que fué su descubridor, el cigarro ha sido un veneno i un objeto de lujo.

Pero nadie lo desprecia, porque ¡es tan delicioso!

El cigarro es como la mujer: miéntras mas fatal nos es, mas la amamos.

Podemos decir del cigarro lo que Becquer decia de la mujer que lo hizo desgraciado con su infidelidad:

¿A qué me lo decis? lo sé: es mudable  
Es altanera i vana i caprichosa;  
Antes que el sentimiento de su alma,  
Brotará el agua de la estéril roca.  
Sé que en su corazon, nido de sierpes,  
No hai una fibra que al amor responda;  
Que es una estatua inanimada,... pero...  
Es tan hermosa!!!

Así es el cigarro!... El es malsano, ridículo, incómodo, pero... ¡es tan sabroso!... Yo llevo fumados doce cigarros desde que empecé este artículo.

Despues de comer, ¡qué agradable es fumar un suave habano saboreando la rica taza de café!...

No hai placer igual a ese! El alma se escapa del cuerpo en nubes de humo del cigarro se va i pasea por los espacios. Las mas seductoras i doradas ilusiones forja la imajinacion miéntras el pensamiento vuela en pos de una imájen vaporosa que viaja por el aire entre lampos de humo i luz... del cigarro.

#### IV

Alfredo Musset no tenia otro placer cuando meditaba, saboreando la exquisita cerveza de Alemania, que fumar, uno en pos de otro, hasta veinticuatro cigarros.

Cuando se encuentra uno en el paseo, en el teatro, en la redaccion, entre amigos, de visita en fin, departiendo sobre asuntos de familia, hablando de negocios, discutiendo política i literatura, el cigarro es el mejor consejero.

Si tenemos un dolor que nos agobia, el cigarro nos consuela i nos alivia, porque nos hace olvidar las penas.

En el campo, en la soledad de nuestro cuarto, pensando en la fortuna, en el amor, las letras i el destino, como Fausto meditando en el secreto de la vida i el avaro en sus riquezas, encerrados en nuestro solo pensamiento, el cigarro es nuestro amigo mas fiel.

Cuando leemos un libro, el cigarro nos facilita el raciocinio.

¿Para qué no es útil el cigarro?

¡Oh, benditas seais divinas plantas del Paraguai, Virginia i Marilandia donde se produce el tabaco!

#### V.

El cigarrillo de papel de arroz, perfumado i elegante, es el mas deleitoso juguete de las lindas hijas del reino de Anahuac.

Una cubana de pura sangre dejaria de ser hija de la misteriosa isla, si en las horas de la siesta no gustara las dulzuras de un cigarrillo en fina hoja de maiz.

La altiva mujer oriental entona sus salerosas cancioncillas, lanzando por intervalos gruesas bocanadas de humo de un cigarro, mientras se mece suavemente en la clásica hamaca de mimbres.

## VI.

Todos fuman. Desde el almibarado parisien- se hasta el escéntrico *gentleman*; chupan unos la sucia *pipa* i otros el robusto cigarro *puro*.

Unos fuman por costumbre i otros por moda. Tambien la moda tiene cigarros. I como la moda i el cigarro son hermanos, se identifican por los ¡humos!

El cigarro es como ciertos necios del dinero que se dan muchos ¡humos!

El cigarro es el mas aristocrático de los vicios i de los placeres.

—¿Por qué? ¡Por los humos!

Si yo fuera caricaturista, trazaria un cuadro en el que representaria a los orgullosos, fátuos, parlanchines, pretenciosos en fin, con sendos cigarros en la boca, con muchos ¡humos!

En España el primero que introdujo el uso del cigarro fué un francés de apellido *Colon*.

Parece que los *Colon* han sido creados para descubrir siempre mundos a la España. Un Co-



lon le descubrió la América i otro Colon el nuevo mundo...del...humo del cigarro!

¡Un otro Colon le descubrirá el mundo de la *democracia*?

## VII.

Yo he oido relatar una anécdota en que se dice que hizo feliz a un jóven el cigarro.

Héla aquí. X. era mui fumador, mui fumador, sempiterno fumador. Amaba perdidamente a M., hermosa heredera de un acaudalado comerciante. X. pidió a M. en matrimonio. El padre de M. consulta a su hija. M. contestó que en el término de dos meses se casaria con X. si este olvidaba el *feo* vicio del cigarro. X. aceptó la condicion. X. debia ir tres veces al dia a casa de M. para probar que no fumaba. X. no olvidó el cigarro. La pasion de echar humo era tan poderosa, como la que abrigaba por M. Antes de ir a ver a M. se repletaba de cigarros i humo, i en seguida se perfumaba. X. tenia la sabia precaucion de guardar los puchos de sus cigarros. Llega el dia de la boda.

X. lleva en los grandes bolsillos de su gaban varios saquitos con puchos. En el salon de la casa de M. estaba reunido lo mejor de la sociedad del pueblo.

Al ponerles las bendiciones el sacerdote, M. dice que no acepta por esposo a X. porque es desleal. Alega en su favor la causa de haber olvidado el cigarro que tanto amaba por ella;

dice que mas tarde puede abandonarla por cualquier otro vicio. X. presenta a los padres de M. i a la concurrencia que prorrumpe en aplausos, los saquetes de puchos para probar que no habia olvidado su querido cigarro i su amor a M. era tan intenso como el primero. X. triunfó, casóse con M. debiendo al cigarro su felicidad.

¿Será el cigarro una ruina? ¿Será una felicidad? ¿Qué prueba su uso? Que es bueno; luego el humo del cigarro es una felicidad. Basta, sobre todo, que se parezca a todas nuestras ilusiones, que como el humo se desvanecen, para que le brindemos nuestro cariño. ¡Viva el cigarro!

---

## DOS BARDOS

---

En el revuelto i azaroso mar de la vida literaria, mientras naufragan muchas inteligencias, vogan felices otras, impulsadas por vientos de fortuna i de gloria.

Aunque el espíritu humano va creciendo de siglo en siglo con el progreso, el talento no ha podido permanecer invulnerable ante los ataques terribles del tiempo i la suerte.

La igualdad proclamada por Víctor Hugo en el arte, como una relijion, no ha pasado de ser una ilusion fantástica, ideal de poeta ambicioso de conquistar la felicidad para todos los jennios.

Cervantes, mientras reía a carcajadas en su inmortal *Quijote*, vivía en el fondo de una cárcel, como Colón después de haber descubierto un mundo, apuraba a grandes sorbos el amargo brevaño de la ingratitud, soportando la vida de desgracias que le deparara el destino en premio de su poderoso saber.

Goethe, agotando los últimos recursos de las ciencias para descubrir la verdad de la existencia i menospreciando a la especie humana por su debilidad e insuficiencia en el *Fausto*, lloraba, en medio de sus comodidades, de sus libros i laboratorio, su impotencia.

Homero mendigaba. Dante estaba proscrito. I sin embargo, Homero escribió la *Iliada* i Dante la *Divina Comedia*.



Guillermo Matta nació en dorada cuna i tuvo por nodriza a la riqueza. Eusebio Lillo vino al mundo en el seno de humilde cuna. A fuerza de inteligencia han llegado ambos a la altura i al poder. Hoi la fortuna i los honores les favorecen. La poesía lírica nacional cuenta en estos poetas sus más sólidas reputaciones. ¿Cuál será el más glorioso? Los dos son inteligencias superiores, aunque pertenecen a distintas escuelas literarias. Lillo es poeta idealista. Guillermo Matta es poeta filósofo.

Los maestros del idioma enzalsan a Lillo por su estilo correcto i brillante, mientras deprimen

a Matta por sus barbarismos, su ignorancia en gramática, i solo señalan los defectos de su estilo, olvidando las bellezas fulgurosas de sus cantos. Esto no obstante, la historia del arte i de las letras patrias reconocen en estos dos poetas, múltiples facultades i méritos que les dan la supremacia sobre los demas bardos del pais.



Si Lillo es elegante, superficial, florido, siempre idealista, Matta, apesar de ser filósofo, no decae en el prosaismo i rudeza de Campoamor; es elevado i sublime, como Víctor Hugo.

La crítica intransigente ha combatido la reputacion literaria de este poeta con notable injusticia. Luis Guimaraes Junior, en el Brasil, ha publicado brillantes elejios de sus obras. Eduardo Asquerino en España, en *La América* de Madrid, ha dado a luz juicios mui favorables de sus poesías. En Chile, José Antonio Torres Arce publicó en la *Revista de Santiago* un hermoso artículo sobre los cantos de Guillermo Matta, colocándolo como el primer poeta nacional.

Se censura en Guillermo Matta la forma en sus poesías, como si el estilo en vez de la frase no lo fuera el fondo, la idea. Quintiliano primero, Buffon i Dumas despues, han dicho que "el estilo es el hombre"

Pero el estilo es el pensamiento, la creacion, la obra, no la forma. El traje no es el hombre,

lo es su persona. El arte es la poesía con su argumento i sus galas. Tal crítica es demasiado exigente. La gramática i la retórica no harán nunca que un talento sea orijinal. el amaneramiento no sienta bien en un artista. Además el jenio es natural. El jenio es hijo de Dios.



Guillermo Matta, cuando apareció en el mundo literario de improviso, como Bilbao, con sus poemas *La Mujer Misteriosa* i *El Cuento Endemoniado*, escandalizó a los críticos i a los maestros que del análisis de su estilo, sólo obtuvieron como resultado una ínfima cantidad de pureza lengüística. Los discípulos de Hermosilla i de Martínez Villergas no encontraron clasicismo que admirar allí. Solo vieron fantasías. ¡ el poeta era digno émulo de Zorrilla!



Eusebio Lillo fué mas feliz. ¿Tenia acaso mayor talento? Era mas retórico, mucho mas académico. Sus poesías eran sonoras, bien rimadas; sus ideas bellas, los pensamientos tiernos i elevados, i la forma artística. Lillo tenia un jenio mucho mas poderoso que Guillermo Matta, puesto que cumplia mejor con las leyes de la Academia, con el Diccionario, con la gramática i con la retórica. Lillo subió. Escaló las alturas del poder, de la fama i de la gloria, sin tener

esas moscas zumbadoras que molestan al oído con el rumor de sus alas, sin experimentar el agudo dolor de las venenosas picaduras de esas abispas malditas que se llaman críticos. Lillo era un poeta glorioso.

\*  
\* \*

Matta ha escrito sus *Poesías Líricas* en medio de una dulce vida de amor, porque todas ellas respiran ternura. Lillo ha redactado las suyas rodeado de flores, con el alma llena de contento, pues exalan perfumes i armonías. Matta también ha publicado cantos guerreros i entónces solo Beranger i Arriaza se le han comparado. Lillo cuando los ha dado a luz, ha enloquecido a las muchedumbres de entusiasmo, i el pueblo es el mejor poeta. Matta, como científico, es a veces escéptico como Byron i Espronceda. Lillo es siempre poeta espiritualista. Matta tiene solo la fé del arte. Lillo abraza la fé sagrada de la religion. Voltaire i Larra a veces dan su látigo a Matta. Arjensola i Quintana su lira a Lillo. Pero los dos no descenden, permanecen en las alturas, aunque no les sea dado penetrar los misterios de los horizontes infinitos.

\*  
\* \*

Matta i Lillo son hoy dos ilustraciones inmortales en América. Los dos poetas son eminentes sin que ninguno supere al otro.

Difieren en la forma, en el estilo i en los ideales, pero nó en la elevacion de intelijencia.

Ninguno es demasiado pequeño, puesto que no han ido a buscar laureles fuera de los lindes de la poesía lírica.

Hasta el teatro lo han rehuido, porque les basta el escenario de la prensa para su gloria.



Guillermo Matta apesar de ser un escéptico a quien Rómulo Mandiola trató de hundir en la oscuridad del olvido con los dardos agudos de su finísima sátira despues de haberlo tenido como maestro, ha merecido, sin embargo, los honores de ser aclamado egregio poeta por un ilustre escritor americano tan creyente como Zorobabel Rodriguez, tan hábil escritor como Máximo Lira, i tierno i delicado poeta, como Carlos Walker Martinez por don José Maria Torres Caicedo. Eusebio Lillo en el nuevo i viejo continente ha merecido el aplauso de la prensa culta i de los escritores ilustrados.



En nuestro pais los talentos como Guillermo Matta i Eusebio Lillo todos han hecho carrera i fortuna, apesar de lo que se dice de que entre nosotros no se premia la intelijencia. Para testimonio están allí escritas en las páginas de la historia de nuestros progresos literarios los lu-

minosos nombres de Isidoro Errázuriz, Domingo A. Alemparte, Eduardo de la Barra, Manuel Blanco Cuartin, Adolfo Valderrama, Pablo Garriga, Enrique Solar, Benjamin Vicuña Mackenna, Miguel L. Amunátegui, Diego Barros Arana, Augusto Orrego Luco, Julio Bañados Espinosa, Justo A. Alemparte, R. Sotomayor Valdes, Domingo Santa Maria, José V. Lastarria, Ramon Pacheco, Alberto, Joaquin i Guillermo Blest Gana, Manuel Concha, Rafael Egaña, Jacinto Chacon, Pedro N. Préndez i Luis Rodriguez Velasco.

Guillermo Matta traductor del *Napoleon Chico* de Victor Hugo i autor del *Libro del Pueblo*, ha sido revolucionario como Francisco de Paula Matta i Juan Nicolas Alvarez en el progreso del pueblo, ilustrándolo con las sagradas máximas de la democracia. Eusebio Lillo periodista como José Joaquin Vallejo, en Bolivia, en el Perú i en Chile, ha sido un denodado defensor de la república. Esos dos espíritus cultivados han ilustrado el espíritu del pueblo con las sublimes lecciones de sus obras. Los dos grandes i constantemente avanzando, serán en el porvenir glorias inmortales de las letras patrias!

---

## COPIAPÓ

Copiapó es una hermosa i activa ciudad que da vida a mas de 18 mil habitantes. Despues de pasar por un período largo de miseria decadencia, lójico en todo pueblo que comieza



su vida, historiado ya por el famoso crítico Jotabeche, la industria minera que dió vida i animacion al desierto en toda su vasta estencion, dió esplendor a esta villa llamada *la isla del desierto*.

Los famosos descubrimientos de *Tres Puntas*, *Chañarcillo* i otros, trajeron a Copiapó el movimiento comercial, la vida activa de la industria i los progresos de la civilizacion tan llena de gigantescas aspiraciones. La civilizacion le obsequió costumbres nuevas i mejores, i de un pueblo reducido i pobre hizo una ciudad laboriosa i poblada, un centro de trabajo en grande escala. Copiapó, de miserable poblacho de indios, convirtiése, de la noche a la mañana, en populosa ciudad de atrevidos industriales, audaces exploradores, vivos comerciantes, elegantes de salon, políticos a la moda i *tutti cuanti*. El olvidado *San Francisco de la Selva* que vejetaba triste i solitario en medio de bosques de *Chañares* i rodeado de chozas de paja, al soplo májico del progreso i la inmigracion se habia trasformado en poblacion aristocrática, en la Copiapó bella, hermosa, sembrada de edificios artisticos, arboledas, paseos, calles, plazas i todos los demas *admiriculos* de una ciudad progresista...

El hombre que mas contribuyó al engrandecimiento de Copiapó, fué Juan Godoi,—ese Edipto de las Sierras,—que con el famoso descubrimiento de Chañarcillo le trajo la actividad i la vida del progreso i el trabajo.

Juan Godoi creó la riqueza en el desierto i la laboriosidad en la villa. Ha hecho mas que muchos reformadores que han empleado su vida entera en revolver nuestra establecida i sus costumbres.

La cualidad característica de este pueblo, es la actividad. Siempre está pendiente de todas aquellas cuestiones del trabajo i la industria que mas beneficio reportan al hombre i a la sociedad.

Copiapó es un pueblo esencialmente minero. Las exploraciones al desierto se repiten diariamente. El principal objetivo de la vida del hijo de esos mundos, es el descubrir una veta rica en los cerros que circundan a Copiapó. Debido a ese incesante anhelo de riqueza, el ferrocarril ha podido trepar sus valles ignorados, llevando al seno de la pampa i la llanura los elementos de la industria, mientras el telégrafo i la imprenta transmiten de una aldea a otra la palabra nueva del progreso i la civilización. Mediante al activo explorar del desierto, se ha podido ver surgir de la nada, en medio de agrestes campos, de selvas sombrías i lejanas, populosas ciudades, donde se ajitan i renuevan constantemente los elementos de la vida industrial. Donde quiera que uno se dirija, encontrará siempre mineros que hablen de las minas.

—¿Cómo va, Ramoncito?

—Mal, mi buen amigo, la mina está en broceo.

—¿De dónde vienes Joaco?

—De hacer una expedición al Chulo, el Pingo i otras sierras!

Esa es la eterna canción de los hijos de esos valles.

Aquí una caravana que va en busca de un famoso derrotero; allí una otra caravana de cateadores que vuelve de una expedición al desierto.

En la actualidad el desierto de Atacama no abriga ménos de cien caravanas de cateo en sus anchos arenales.

El famoso mineral de Cachinal, el de Galleguillos, el de Pingo, la Florida, el mineral de la Plata, San José, la Rosilla, Cerro Blanco i otros, llaman la atención de los infatigables luchadores de la minería, que van en pos de una riqueza soñada, por cerros, valles, pampas i sierras desconocidas.

Los diarios locales registran diariamente anuncios de nuevos descubrimientos. Las oficinas públicas reciben cada hora, cada minuto un nuevo *pedimento* de una veta vírjen que ha encontrado un feliz i audaz explorador.

En el salón, en el paseo, en el teatro, en todas partes no se habla de otra cosa que de derroteros, minerales, vetas descubiertas i futuro engrandecimiento para Copiapó i la República.

He ahí a Copiapó de hoy.

En medio de las distracciones sociales, del adelanto de sus colejos, que son múltiples; de la propagación de las sociedades, del adelanto de la prensa, piensa, medita en la minería, prin-

cipal fuente de la riqueza nacional. El progreso le brinda nuevos inventos útiles, miéntras los minerales le dan riqueza, comodidades, esplendor, movimiento i vida laboriosa. Yo mismo que soi poco ambicioso, he soñado, durante el corto tiempo que he empleado en escribir esta epístola noticiosa, con las riquezas de Montecristo. Allá, en lontananza, he creído entrever, entre la bruma del porvenir, una gruta parecida a la del castillo de If.

---

## LA MUJER.

---

### I

Un galano i erudito escritor español ha dicho con muchísima exactitud que para trazar el retrato de la mujer, es preciso tintar la pluma en los variados i frescos colores del arrebol.

Nosotros al atrevernos a delinear un lijero e imperfecto boceto de su imajen, nos servimos de las dulces i suaves tintas de la verdad histórica.

### II

La mujer que es la madre de los jenios que nos han conquistado a fuerza de investigaciones i constantes desvelos el progreso que gozamos, adquirido tambien por el estudio i el

trabajo para dicha de la humanidad, ha sido siempre, en todos los pueblos i edades, en medio de todas las civilizaciones i los cultos, el centro único de la creacion i donde el hombre ha dirijido sus vacilantes pasos buscando la felicidad i la paz que no le han brindado la fortuna, el talento, los negocios, ni la libertad.

En su seno ha residido el espíritu real de la intelijencia que ha encarnado en el mundo la justicia humana.

La mujer, siéndo el tipo perfecto de la belleza divina sobre la tierra, ha sido tambien la cuna de todas las virtudes, nacidas muchas veces de sus mismos estravíos.

Al aparecer en el escenario de la vida, se le tributaron toda clase de homenajes que la hicieron concebir la creencia de que habia venido a reinar, a dictar sus leyes al hombre,—i empezó a obsequiar sus caprichos i a negar sus favores, que llegaron a creerla una contradiccion de la naturaleza, convirtiéndose en un jero-glico de la esperanza que solo ella no mas podia descifrar, cuando su mision era la de venir a consolar al desgraciado con su caridad i hacer feliz al justo con sus sacrificios.

¡Noble i gloriosa mision!

¡Cuántos encantos no encierra en la austeridad de sus deberes tan delicados como magnánimos!

### III

La mujer es la criatura humana mas habilmente creada por Dios i colocada en la tierra,

entre la virtud i el vicio; entre el amor i las pasiones; entre el mundo i el infinito; entre el hombre i la naturaleza, como una antorcha luminosa en el fondo de los siglos, como una cifra cabalística impresa en el lienzo de la vida i que, a pesar de las apostasias de las jeneraciones, permanece inmutable como el eterno principio de la moral grabado en la conciencia del hombre!

Ella ha sido hasta hoy un número perdido en la inmensa cantidad de los seres que pueblan el globo i que se ha creído inútil por un momento, pero al fin se ha reconocido que las matemáticas sociales no estarían completas sin él.

¡Inconsecuencias de los hombres! como decía Eyzaguirre sobre la tumba de Cristóbal Colon.

#### IV

En la antigüedad se creyó que la mujer estaba demas en la creacion, blasfemando de la sabiduría infinita que la habia creado para fines tan elevados, tan sublimes!...

El hombre enorgullecido por el poder, alentado por una vanidad insensata, siendo presa del absurdo siempre, vilipendió i llevó a la mujer en medio de su ceguedad inaudita, hasta conducirla de la mano al precipicio que él mismo cavara para su desgracia eterna...

I ¡cúan caro le ha costado semejante absurdo!

Infinitas veces ha tenido que arrepentirse de sus errores i el arrepentimiento ha venido a

ser la retractacion de sus calumnias proferidas en un momento de vana omnipotencia.

Así vemos en la historia de la mujer esclava, instrumento, abyecta, servil i envilecida, que tiene siempre suspendida sobre su cabeza la amenazadora cuchilla del dolor i del martirio, hace el hombre a la mujer soberana, ídolo, ángel, criatura privilegiada, destinada a cumplir importantes misiones en el mundo, para beneficio de la sociedad en que vive i en cuyo círculo se desarrolla su existencia.

La mujer que hace la felicidad del hombre en todas las esferas de la vida, esposa, hija, hermana, amiga i madre, ha estado sujeta al capricho loco de su tirano.

Los pueblos mas adelantados de la tierra la condenaron a una vida sin dicha ni consuelo, llena de vicisitudes indecorosas i mortíferas, para vindicarla i rejenerarla despues a los ojos del mundo por medio de una de las revoluciones mas grandes que han conmovido a las naciones. El Cristianismo redimió a la mujer de la esclavitud en que yacía, por espacio de muchos siglos de dolor i de vergüenza.

Así se esplican los misterios de la vida, revelándose súbitamente.

## V

La mujer prostituida en la Grecia, en el Asia i en la Persia, purifícase en el crisol de la abnegacion i del sacrificio en Esparta, Esmirna i Corinto.

Rafael en brazos de la hermosa Fornarina no se acordaba de la gloria ni de su jenio.

Los poetas que recorían el mundo en busca del ideal de sus aspiraciones, solo hallaban la virtud vergonzante que se vendía por un pedazo de pan.

Byron en el Adriático recojió a la infeliz Margarita en las puertas de un hospicio i la condujo al palacio Mocénico para hacerla su favorita.

Pero a todas esas desdichadas hijas del infortunio, el hombre tuvo al fin que darles su proteccion como patrimonio, rindiéndoles sus homenajes.

Santa Teresa mereció sus cultos por ser la rejeneradora de la mujer por la relijion.

## VII

En América la mujer ha desempeñado un rol distinguido. Antes de la conquista, en los diversos reinos en que estaba dividido el continente, la mujer era un ídolo en el hogar. Cuando Hernán Cortés llegó a Méjico, la hija de Motezuma era una de las mas notables artistas del imperio de Anahuac. Francisco Pizarro encontró en el Perú los manuscritos de una obra orijinalísima sobre el arte de la pintura en el pais de los Incas, escritos por una hija del sol.

I aquí en Chile, ¿qué ha sido la mujer?

El ángel tutelar de la familia, las flor mas preciada de los verjeles sociales!



Aquella mujer tan bella que Alejandro de Macedonia arrebató a las hermosas riberas del Indo para hacerla su querida, la fantástica Campaspe, vino a ser la esposa santa i pura de Apeles.

En la serie larga de las edades, la mujer ha sido la blanca i luminosa corona de flores, de gloria i luz con que las naciones han adornado su frente.

Ella fué María concibiendo a Jesús que vino a rejenerar el mundo.

Ella fué Safo muriendo en medio de las em-  
bravecidas olas del mar de Léucades, para aho-  
gar allí su tormento en las hondas amargas i  
conservar su virtud, resistiendo a las diabóli-  
cas sugestiones del amor lascivo i sus licencias.

Ella fué la madre heroica de los Espartanos  
i de los Gracos que dieron tan grandes ejem-  
plos de abnegacion al orbe en los que se han  
inspirado las nobles i hermosas hijas de Polo-  
nia i de Cuba, para alcanzar la libertad de su  
pueblo i a las hijas de Isrrael que atravesaron  
el desierto para ir en pos de la felicidad de su  
pueblo.

Ella fué Semíramis, Cleopatra, Débora, Lu-  
crecia, Juana de Arco i Janequeo, estrellas lu-  
minosas que brillan esplendorosas en el es-  
pacio de la historia, iluminando con sus destel-  
los el camino del hombre que busca su luz. ...

La mujer sacerdotisa, heroína, poetisa, sibi-  
la i amazona, representando un mitho sagrado,  
como vestal, no es una criatura funesta, crea-

da para el mal, sinó un ser destinado a imprimir un nuevo carácter a la historia i una nueva faz a la vida.

## VI

El arte, la ciencia, el valor, la fuerza, el jenio, la belleza, la poesía i el amor tienen su cuna en ella.

¿Por qué entonces no se la fortalecía i alentaba?

¿Por qué se había esclavizado i escarnecido si estaba destinada a ser nuestra madre?

¡Ah! porque no se la comprendía!

Solo vino a adivinarse su mérito cuando sus beneficios se impusieron al hombre.

Los filósofos la despreciaban; ¿i que valía su ciencia sin el amor profundo de aquella alma que los alentaba con su ternura?

Juan Jacobo Rousseau llegó a Venecia i tuvo la fortuna de que Julieta lo amara, siendo ella una aventurera i él un desconocido: i sin embargo, el filósofo ignoraba hasta entonces la experiencia que aquella mujer disoluta le obsequiaba.

Los artistas que buscaban una imagen que copiar en el lienzo, solo encontraban en la mujer la belleza de la voluptuosa i repugnante lascivia que los llevaba a la tumba i al olvido.

Buscadla en la Araucanía, durante la época de la conquista, i la hallaréis heroica.

Vedla en el glorioso cuadro de la revolución de la independencia i la encontraréis sublime.

Observadla en el seno del hogar i la veréis abnegada, jenerosa, honorable, virtuosa siempre!

Jertrudis Serrano, Antonia María Olivares, Javiera Carrera i Candelaria no tienen nada que envidiar a Policarpa Salavarrieta.

Mercedes Marin, Quiteria Varas, Rosario Orrego, Lucrecia Undurraga, Hortencia Bustamante, Rosario Valdivieso Torres no se cambiarían por Jertrudis Gomez, Narcisa Amalia, Mercedes Bélzu, Carolina Freire, Manuela Gorriti i Mercedes Carbonera.

La mujer entre nosotros es altamente civilizadora.

## VIII

La mujer desde Babilonia a Israel, desde Grecia a Esparta, desde Roma a América, ha sido siempre la misma; es decir, la fisonomía histórica más en relación con la felicidad del hombre, ligada a su vida i su destino por afinidades divinas que permanecen ocultas: es la figura más sobresaliente del cuadro del universo, no solo por su belleza, sinó por su jenio i su corazon.

La mujer no ha descubierto, como Galileo, el movimiento de la tierra; como Newton, las leyes de la gravitacion; como Keplero i Laplace, los misterios de la mecánica celeste; como Buf-

fón, Lineo i Humboldt, las maravillas del mundo microscópicos de los insectos, de los fósiles i el de las flores; ni como Herschel, ha sorprendido las verdades científicas que en su luz ocultan los astros i en sus colores i en su inmensidad los horizontes; no ha sometido imperios a su dominio, como Alejandro, César, Aníbal i Napoleón; no ha reproducido en el mármol las creaciones de su mente soñadora, como Miguel Anjel; no ha cantado, como Homero, las glorias de los héroes; no ha trazado, como Rubens, el cuadro de la naturaleza con los pinceles en el lienzo; ni, como Rossini, ha sometido a las armonías de la música sus pensamientos; pero con belleza de ánjel, su alma de poeta, su frente coronada por aureola de oro i luz, la mujer ha sido mucho más que eso, pues ha sido el receptáculo inagotable i grandioso de vida donde se incubaron esos jenios!

Ella fué el crisol divino donde se purificaron tan fulgurosas verdades.

Ella, en fin . . . . . ¿a qué continuar más estos juicios que todos hacemos pero que nunca confesamos?

¿No es suficiente clara la verdad de su destino?

¿Necesita acaso la mujer apolojistas que la ensalcen mintiendo virtudes que no tiene?

No! Su apoteosis está en su propia vida!...

## EL PERIODISTA.

1.

Era una noche de otoño, melancólica i helada. Un elegante gabinete de estudio estaba iluminado por la luz ténue de una lámpara.

Libros, manuscritos, folletos, papel i plumas veíanse desparramados sobre una mesa, donde leía con atencion un jóven pálido i delgado, la célebre novela de Alberto Blest Gana,—la *Fascinacion!*

Aquel jóven era hermoso. Una profusa cabellera negra, algo desarreglada, adornaba su cabeza poética. Su rostro tenía perfiles artísticos que indicaban en aquel jóven la aristocracia de su cuna i de su familia.

Tenía aspecto de Werther enamorado i de Fausto estudioso el misterioso lector que nos ocupa.

Parecía que trataba de leer los secretos destinos de su vida en aquellas pájinas que recorría con avidez.

Su mirada pretendía adivinar en ese libro, las futuras vicísitudes de su porvenir incierto i oscuro.

—¿Soñaba?

—¿Meditaba?

Los cuadros de que estaban adornadas las paredes del gabinete, no conseguían atraer las miradas del jóven.

El silencioso lector habitaba en esos momentos el bello mundo de las ilusiones.

¡Oh! que sueños tan preciosos deleitarían su pensamiento!

2.

Pasó un instante. Había terminado la lectura del libro.

Inclinó con pesar la cabeza i se puso pensativo algunos segundos. Por fin levantó la cabeza. Encendió un cigarrillo i fijó la mirada sobre dos hermosos retratos que tenía delante de su escritorio. Uno representaba a *Jotabeche* escribiendo con una pluma de ganzo, los inimitables artículos de crítica i de costumbres que nos ha dejado.

El otro era el de la inspirada poetisa chilena señora Rosario Orrego de Chacon, pulsando la lira, con los ojos elevados al cielo i la radiosa frente coronada de laureles.

Meditó un instante i exclamó:

—¿Que es la gloria?—Un sueño!

—¿Que es el amor?—Una ilusion! se dijo a si mismo i volvió a su primitivo estado de silencio.

3.

—¡Si yo fuera músico! se decía, ¡si yo pudiera como Camilo Ventour llegar a ser un jenio del arte de Orfeo i las mujeres me amaran! . . . así sería ménos amarga mi existencia. . . .

—Pero la prensa me fascina, me seduce, me domina. Un diario reasume todas mis ambiciones. Para mí un periódico es lo que era Julia Gualdini para Camilo Ventour.

—¿Como sustraerme a su mágico poder?—¡Yo que admiro tanto el jenio de Emilio Girardin, el estilo de Justo Arteaga Alemparte, los artículos de Vicuña Mackenna, las poesías de José A. Soffia! ¿que no me sea posible alcanzar su gloria?

—¿De qué me sirve luchar con la miseria, trabajar tanto con mi pluma, agotar mi vida en la composicion de pájinas que al día siguiente de publicadas en los periódicos se olvidan?

—El jenio! cuan hermosa es su carrera de victorias i de aplausos!

—¡Que sublime es verse aclamado por la multitud, respetado por el mundo, elojjado por la prensa, aplaudido por los hombres de ciencia, de corazon i de patriotismo!...

4.

El jóven periodista se desesperaba al recordar sus susfrimientos, pensando en su vida, en sus anhelos, esperanzas, aspiraciones i en medio de su dolor decia:

—¿Porque amar con tanta fé ese martirio constante de la prensa, si sabemos que no ofrece al fin de la jornada nada mas que desengaños?

—¿Cual es la historia del jenio? Todos han sido mártires del infortunio!

—Verdad es que Giotto fué un pastor, Sixto Quinto un porquero, Thiers un jóven pobre,

lo mismo que Lamartine, Alfonso Karr i Cárlos Díkens, pero ¿han sido todos felices?

—¿Homero no murió de hambre a las puertas de Atenas, resitando los sublimes cantos de su Iliada?

—Cervantes no habia cenado la noche que concluyó el Quijote!

—A Colon despues de haber descubierto el Nuevo Mundo, se le obligó a morir en un calabozo cargado de cadenas!

—A Vasco Nuñez de Balboa al descucrir el mar del Sur, en prémio de su allazgo, se le preparaba horrible e infame suplicio!

—¿Que es pues la gloria?

—¿Porque batallar tanto por obtenerla si es al fin un sacrificio?

—¡Ah, que loco es el que crée que la vida del jenio es un paseo triunfal por el mundo!

5.

El periodista guardó silencio.

Quería penetrar con el pensamiento, el profundo abismo de la vida futura de la prensa, sorprender el arcano del misterio.

Su porvenir lo atormentaba, pues veía preñado de negras nubes el horizonte de su carrera de periodista.

Vuelto nuevamente a su primer estado de exaltacion, se repetía:

—Bien hicieron Larra i Poë, Jerardo de Nerval i Espronceda en suicidarse unos i vivir em-



briagados otros, para no sentir el peso de las aspiraciones!

—En este mundo materialista i en este siglo de frio cálculo, el jenio es un mueble inútil; el oro es la única potencia de la época!

—Tened oro, mucho oro i todo lo conseguiréis.

—El oro es la mejor llave para penetrar en el templo del arte i de la gloria.

—El oro es la mejor virtud para hacerse amar, querer, respetar i hasta temer de todo el mundo.

—¿Que no facilita el oro?

—¡Oh! ¡pero yo estoi delirando! El oro no vale nada al lado del jenio!

—¿Que importa la vida desgraciada si se hace bien a la humanidad?

—La indiferencia, el egoismo de los hombres son débiles globos de espuma que se despedazan al chocar en la roca del saber!

—¡El oro no hace producir al músico esas melodias deliciosas que Rossini traducia el idioma de los mortales en Guillermo Tell, Semíramis, el Barbero i Otelo!

—A mi me basta mi jenio. Yo seré inmortal...

—Venga mi pluma, papel i tinta i escribiré sin descanso obras, libros, artículos i páginas que me haran grande i glorioso a los ojos del orbe!

I el periodista escribió una página, un capítulo, un libro que al fin lo haran célebre.

Su pluma parece que al deslizarse por las cuartillas de papel en blanco, obedece a la voz

secreta de la inspiracion que le dice: ¡escribe!  
¡escribe!

---

## LA HIJA DEL PINTOR.

---

### 1.

Corría el año de 1747. Era de noche, pero una noche poética, llena de luz i de misterios, propia del cielo i el clima de Nápoles, de ese risueño pais donde los jenios de la música, la poesía i el arte han concebido sus obras mas perfectas.

Leonora Cortese, la bella esposa de José Rivera, el *Españoleto*, daba un baile en su hermoso palacio en honor de Don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV., por la victoria obtenida contra el rei Massanielo a quien acababa de destronar.

### 2.

Massanielo de símples pescador habia llegado hasta el alto sòlio de que lo derrocara el glorioso vencedor de Lepanto, el célebre jefe del inmortal Miguel de Cervantes Saavedra, autor de *Don Quijote*.

Massanielo era el Rienzi de la época en Nápoles. Con el poderoso influjo de su palabra,

habia hecho de la tribuna un trono para dirigir los destinos del pueblo de Nápoles. El amor del pueblo i el de una mujer aristocrática, habian llevado al humilde pero audaz pescador, hasta la silla de los reyes.

3.

En aquella fiesta se encontraban reunidos los hombres mas eminentes en las letras i las artes, asi como las mas lindas mujeres de la corte.

La aristocracia del talento, estaba allí en íntimo consorcio con la aristocracia de los blasones i los pergaminos, títulos de nobleza que la vanidad cortesana de los reyes habia decretado para satisfacer su desmedido orgullo.

Los salones del palacio del artista, autor de los preciosos cuadros que decoran las paredes de la capilla de *San Jenaro* llamada del *Tesoro*, estaban lujosamente adornados con el fausto i gusto oriental i el májico poder de la riqueza.

La capilla de *San Jenaro* en Nápoles no solamente es célebre por los cuadros de Rivera, sino tambien por un *milagro* que anualmente se sucede con la sangre del santo de su nombre. Alejandro Dumas, el autor de *Isaac Laquedem* i otros viajeros i sabios ilustres, han presenciado i descrito el curioso fenómeno que la jente de cogulla ha tomado por un milagro.

4.

Hacian los honores de la elegante reunion, Leonora i sus bellas hijas, que cual flores de pe-

regrina hermosura adornaban aquel variado jardín de damas tan cumplidas como ricas en virtudes i seductores encantos.

Maria, hija mayor de Rivera i Leonora, reunia los mil variados encantos que puede desear un artista en una mujer. Intelijencia, porte i talle elegantes, maneras bellas, rostro precioso, conversacion agradable i una educacion esmerada. Un poeta habria encontrado en Maria la encarnacion sublime de la bella imájen de su ideal. Por su sin par hermosura, sobresalia en aquella suntuosa fiesta donde el regocijo de los corazones rivalizaba con el buen tono, el lujo i la gracia de las damas i caballeros que formaban la escogida corte de sus adoradores.

5.

Don Juan de Austria que poseia a la par que un corazon valiente una alma de artista, enamoróse desde el primer momento de la bella María.

María fué esa noche la heroína de la fiesta.

Don Juan de Austria la elijió como su dama, despertando así en las damas de la corte la hermosa María la emulacion i el cariño.

En medio del bullicio de la música i los movimientos voluptuosos del baile, Don Juan de Austria deslizó en el oido de la tierna e inocente jóven dulces palabras de galantería i amor que hicieron mecer su soñadora imaginacion, en un mundo de imájenes i delicias infinitas.

María se dejó fascinar por la ilusion i paseó por un momento por el espacio su pensamiento, entre nubes luminosas. La esperanza,—ese ángel de doradas alas que es el consuelo de los que anhelan,—le hizo presentir un porvenir venturoso. La pobre i cándida virjen no conocia aun las dolorosas vicisitudes de la vida, ignoraba las perfidias de la amistad. El mundo es engañoso como el océano; ofrece al inocente admirador las brisas perfumadas de sus vastos horizontes, ondas de plateadas espumas, sonoros murmullos que hablan con elocuencia al corazon: pero ¡cuán amargas son sus aguas al beberlas!

Aquel astuto paladin de amorosas aventuras, experimentado en el libre ejercicio de la seducion, sin ser el Don Juan de Byron ni el Tenorio de Zorrilla, sembró esa noche de baile i alegría en el corazon de la tierna jóven la fatal semilla del engaño que debia producir las flores malditas de su desgracia.

6.

Desde aquel dia Don Juan de Austria frecuentó con asidua la casa de José Rivera.

El taller del pintor cubierto de decoraciones, cuadros, frescos i útiles de arte, servia de punto de reunion en el dia i los salones del palacio para las veladas.

La amistad mas franca i leal, reinaba en aquel hogar entre sus moradores que felices

vivian en medio de las dulces delicias del fausto i la gloriosa carrera del arte, i el soldado victorioso que pérfidamente empañaba sus blasones i su renombre, con la traïdora intencion que allí lo guiaba para clavar en los corazones que tan sinceramente le amaban, la espina envenenada de la deshonra!

7.

Un dia,—dia de amargas desgracias, de negras desdichas para el pintor,—don Juan de Austria logró tener una entrevista secreta en el taller, detras de un lienzo que representaba la *Seducion*, con la bella i tierna María. José Rivera trabajaba su precioso e inmortal cuadro *San Bartolomé* que representa al mártir amarrado a un árbol i a sus verdugos, arrancándole las carnes a pedazos. Esa obra del pincel divino del *Españoleto* hacia prorrumpir en exclamaciones de dolor i de espanto a cuantos la veian. ¡Tan a lo vivo habia el sublime pintor trazado el retrato de tan bárbaro martirio!

La fé que ardia en su pecho, inspiraba el pincel que con su brazo firme dirijia sobre el lienzo delineando siempre obras maestras de arte, gusto i sentimiento.

8.

Don Juan dijo a María:

—Yo te amo! Estoy dispuesto a darte mi vida, mi fortuna, libertad i poder por tu cariño.

María si tu me desprecias seré el hombre mas desgraciado de la tierra!

—¡Oh, don Juan! Soi mui desdichada! Yo os amo, pero no puedo resignarme a ser vuestra querida. Pedidme a mi padre i seré vuestra esposa. ¡Tened compasion de mí!

—Si me amas María, seguidme. Huyamos de aquí. En la corte vivireis como una reina, todo será vuestro i nada os hará cansada la vida.

Yo soi noble i tu padre es plebeyo; no puedo casarme aun contigo: pero haré que vuestro padre sea pronto un noble i entónces sereis la esposa de don Juan de Austria, el hijo del rei mas poderoso del mundo. Venid María...

—¡Dios mio! Perdonadme si soi culpable i no hagais pesar sobre mi familia el castigo que merece la falta a que me induce cometer esta pasion que me devora, lo amo i seré suya!

9.

María huyó. Don Juan era un seductor villano que arrebatava al pintor con su hija, la felicidad. José Rivera buscó en vano a su amada María. María desapareció para siempre de su vista. Ya no podria el pintor besar aquella frente pura i aquel rostro lleno de dulces encantos!

—¡Quién acariciaría sus cabellos despues del trabajo de la mañana?

Aquella mano sedosa i pequeña, acostumbrada solo a acariciar las flores de su jardin,

hechas para ser el suave peine que arreglaba las luengas guedejas de la abundante cabellera de su padre, eran las manos frias de la culpable que se posaban temblorosas sobre la cabeza del criminal seductor.

10.

La fuga de María, obligó al pintor a buscar en el silencio i el retiro, la paz que a su espíritu habia arrebatado su hija.

En la montaña del Paussilippo, hizo construir un palacio i allí vivió sin sociedad, bebiendo en el misterio del hogar, las lágrimas de fuego que le hacia verter su infortunio.

Su esposa i sus hijas no fueron bastante a consolar con su cariño, a aquel corazon herido de muerte por la inicua deslealtad de un amigo. Una noche oscura, preñada de sombras, en que la tempestad habia envuelto el cielo azul en su negro manto de nubes, desapareció de su hogar el pintor;—huyó, como ave que deja el nido, como su hija i como ella, jamas se tuvo noticias de su vida!

---

LA ILUSION.

---

Era una noche de luna, triste, melancólica. La brisa levemente risaba las ondas del mar. El vapor *Lima*, en camino para el Callao, se balan-



ceaba majestuoso sobre la superficie del océano, acortando rápidamente las distancias.

Llegaban hasta mí los acordes melodiosos de una harpa, cuyas cuerdas hacia vibrar una delicada i tierna jóven allá en el salon, en medio del alegre bullicio de sus adoradores. Yo meditaba contemplando la luna que destellaba sus dulces rayos de luz sobre el océano i escuchando en silencio las armonías de la música.

A mi pesar, sentia oprimírseme el corazon; una secreta amargura llenaba de dolor mi alma: era la nostalgia que empezaba a hacerme sufrir la ausencia de la familia i de la patria!...

Despues de un doloroso instante de penosa meditacion, en que recorrí con mi pensamiento una a una las pájinas de mi historia, levanté la vista al cielo buscando en el espacio, en las nubes, en el aire i en la luz, un consuelo para mi espíritu fatigado por el dolor...

Ví delante de mí, a dos pasos, mui cerca del sitio que ocupaba, una criatura anjelical que me sonreía alegremente.

Mi primera impresion fné de sorpresa. Sentí correr por mis venas el fuego de una dulce emocion. Mi imaginacion impresionable forjó un delicioso poema de amor; creí en las hadas de que tanto nos hablan los poetas. No me atreví a dirigirle la palabra. La fantástica creacion estaba allí, mirándome con sus ojos de azul de cielo, su semblante ofreciendome dulzura i cariño i sus labios prontos a regalarme con las melodías de su voz...

—¿Quién era?... —¿cómo se llamaba?... —  
¿por qué estaba allí?...

Solitaria i silenciosa, parecia decirme:

—¿Por qué no hablas?

Yo continuaba mirándola sin dirigirle la palabra.

Por fin me decidí a interrogarla, no sin experimentar temor i dudando de mi valor.

—¿Quién eres hermosa niña? la dije.

Ella pareció meditar, pero luego me respondió:

—¿I me lo preguntas?

—Yo no te conozco, no he tenido la dicha de ser tu amigo...

—¡Ah, que pronto me has olvidado!— ¿Cómo he podido creerte?— Jamás os volveré a amar!...

—Me confunden tus palabras bella niña. No recuerdo haberte conocido, ni mucho ménos el haber poseído tu amor que seria hoy mi felicidad i mi gloria! Soi un peregrino que recorro los mares en busca de paz i de consuelo...

—Yo soi la ilusion! Yo soi esa hada misteriosa que ha protegido tu juventud.

Yo soi esa mujer amante que ha hecho las delicias de tu vida, ¿no me conoces?

—¡Ah! sí;— ya recuerdo, tú eres esa májica virtud que tanto he idolatrado; tú eres esa hija divina del misterio i del amor, que me distraia en los difíciles momentos que tan amargos hacia el dolor; tú eres la noble i seductora imájen del ideal que tanto he perseguido i cuyas hue-

llas sigo; ya te conozco; ven; quiero adorarte de rodillas, quiero decirte mi pasión; quiero que seas la única depositaria del tesoro que llevó aquí oculto en el fondo de mi alma,— es toda mi fortuna, mi sola riqueza:— la fé!

—No me ames ya porque no puedo amarte. Vengo a despedirme de tí. Ha llegado el momento de nuestra separación. Un destino adverso me arrastra hácia el infinito i me manda dejarte solo en el mundo con tus pesares i tu infortunio.

Anda! Recorre el mundo, visita los pueblos, estudia a los hombres, admira a las mujeres, ama a los niños i sé feliz...

—Yo feliz?... —¿Qué has dicho?— ¡Oh! nó; no seré feliz! me engañas como siempre, mujer sin amor; tú no has sido madre porque dejas a tu hijo; tú no amas porque olvidas a quien tanto te ha querido; me dices adios i me dices que *seré feliz*. Al dolor de la despedida unes el sarcasmo de la burla. Loco he sido en creerte.— ¿Acaso viniste a hacerme sentir con mas intensidad el dolor de mi desgracia? Pobre i abandonado, te ries de mi infortunio. Sin ilusiones ya me muestras en lontananza un mundo que he soñado pero que nunca he podido alcanzar.....

—Peregrino recorro la tierra i el océano en pos de ese ideal que tú me anuncias i que diviso alejándose de mí... déjame i olvida!

—Eres injusto e ingrato. Puesto que has olvidado mis favores, ¿cómo podré volveros al

amor? ¿No he sido yo quien te ha hecho gozar los momentos mas felices de tu existencia? No he sido yo quien te ha brindado amorosa la copa del placer? No he sido yo quien ha sembrado de flores tu camino? ¡Ah, hombre ingrato, que mal pagas mis afectos!

—Yo no tengo nada que agradecerte.—¿Cuándo he sido feliz con tu amor? ¿Cuáles han sido los goces que me has proporcionado? Sembrastes siempre en mi camino el mal i sus abrojos. Cubristes mi frente con las espinas del dolor. Llevaste a mi alma dolorida los desengaños i mi camino lo llenastes de precipicios. Solo las palmas del martirio me has brindado. Yo te maldigo! Huye! Huye! no quiero verte! Basta ya de epigramático cariño!...

—No me culpes. Soi un jénio que el destino colocó a tu lado para hacerte sentir tu suerte. Fuí un ángel que trajo el misterio para acompañarte una parte de tu edad i dejarte despues en la soledad i en los años. Camina! camina! camina siempre i busca allá, en el camino de la vida, la felicidad que deseas. Olvídame i ama!...

—Sí, es verdad, he sido injusto. Te debo los instantes únicos de goce que he pasado. Cuando desesperado por los desengaños quise arrojar léjos de mí la pluma que tú guiabas, aconsejabas a mi pensamiento me diera fé i valor para luchar. A tí debo los dulces goces de amor i felicidad, cuando el pesar me mostraba su faz horrible.—¿Qué no te debo? Todo!

—Bien. Ahora que conoces mi bondad, aho-

ra que recuerdas mis beneficios, quiero pedirte cuenta de mis obsequios.—¿Qué has hecho de los tesoros que te he dado?—¿Dónde están las maravillas que te dí?—¿Qué has hecho de mis dádivas?—¿Dónde están?— Responde!

—Perdonadme, te he ofendido; he querido engañarte i me he engañado; creia que no se llegaría este momento.

Recozco mi culpa e imploro el perdon. No me dejes. Ten piedad. Ven! Ven! no me dejes!....

—Hombre débil i pusilámine que te asusta el futuro! Yo que identificada con tu esencia, he sufrido las ánsias de tus anhelos, los dolores de tu ambicion, los delirios de tu pensamiento, no lloro este ¡adios! i tú mueres de desesperacion, eres indigno de mi amor! Te creí grande i te amé; como eres pequeño te desprecio!...

—¡Perdon, perdon! yo te amo!

La brisa refrescó mi frente. El buque dió una fuerte sacudida i las olas furiosas, ántes apasibles vinieron a besar con ruido sus costados.

Aquel bajel amenazado por las olas, era la viva imájen de mi alma combatida por los mas odiosos pensamientos.

—¿Qué haré para consolarme?

—¿Encontraré otra vez esa ilusion?

## UN HÉROE ANÓNIMO

---

### 1.

Corria el año de 1823 i el eco sonoro del estruendo del cañon de Maipú no se apagaba aun; todavia resonaba en el seno del país de los Incas; alli donde el español se atrincheraba en los últimos rincones de los ya reducidos dominios del coloniaje, esperando el golpe de gracia que debia causar su muerte.

Chile despues de haber conquistado heroicamente su libertad, no estaba satisfecho de su obra i anhelaba conseguir la independendencia del Perú.

En efecto; tan pronto como pudo el Gobierno de O'Higgins emprendió tan importante como gloriosa campaña; una vez iniciada, constantemente estaba mandando nuevos recursos a sus hijos que al lado del noble arjentino don José de San Martín i el denodado Lord Cochrane, lidiaban por redimir a aquel país de la esclavitud a que estaba sometido,

El dia 20 de agosto de 1820 habia partido de Valparaiso para el Perú, la espedicion libertadora compuesta de tres bajeles.

### 2.

Un dia,—dia memorable para Chile,—zarpaba de Valparaiso, con destino al Callao, la go-

leta de guerra nacional llamada *Motexuma*, al mando del capitan Winter i llevando a su bordo al ilustre jeneral don Francisco A. Pinto acompañado de su Estado Mayor, lejion de valientes que debia dar tantos dias de gloria a su patria i otros tantos de libertad al ingrato Perú que tanta sangre i tantas lágrimas nos cuesta.

Ese buque aunque de buenas condiciones marineras, no tenia, sin embargo, una artillería respetable i sobre todo como la que necesitaba i requeria en aquellas circunstancias; solamente cargaba una mala i vieja coliza de a veinte i cuatro i de mui corto alcance.

A pesar de todo, ella emprendió su viaje serena, gallarda, ufana i lijera hacia su expedicion, llevando al tope de su palo mayor la bandera de la patria. Seguia su derrotero cuando a la altura de Mejillones del Norte le salió al encuentro uno de los buques de guerra de la escuadrilla española.

Era un bergantin llamado *Quintanilla*, dotado de mejor artillería que la *Motexuma* i por todas consideraciones superior a la goleta.

Aquí se trabó por ambas partes un reñido combate naval, donde rivalizaban el valor i el empuje de las tripulaciones que hacian esfuerzos por vencerse.

### 3.

Hacian algunos minutos que se batian con denuedo, cuando se obstruyó el oido de la co-

liza de la *Moteczuma*, única arma con que hasta ese momento se habia defendido i la única tambien que poseía.

La goleta *Moteczuma* en esa situación desesperante no hacía mas que gobernar en distintas direcciones esquivando el bulto a las balas enemigas, mientras que se salvaba el inconveniente que le prohibia hacer fuego con su único cañon.

Los tripulantes del *Quintanilla* al principio no se apercibieron de lo que pasaba a bordo de la *Moteczuma*; pero tan luego como lo notaron se fueron al abordaje a todo trapo i con la confianza íntima del que va a rendir una fortaleza por asalto i con la certesa de que sus defensores no resistirán mucho tiempo.

El capitán Winter al comprender la intención del enemigo que le cortaba la retirada i el peligro en que se hallaba su buque, convencido de lo imposible de la defensa, dirigióse hácia el jeneral, que se encontraba sobre cubierta, de pié i observando sereno lo que sucedía.

—Jeneral, ¿qué hacemos? le dijo el capitán Winter.

—Defenderse, triunfar o morir en su puesto, respondió el jeneral i agregó:

—Ud. tiene que responder ante Chile de lo que ha hecho de esa bandera inmaculada que le entregó cubierta de gloria. Ud. es marino i yo soldado.

El jeneral concluía de pronunciar sus últimas palabras, cuando sale repentinamente corriendo



de la cocina un artillero, llevando en una de sus manos un largo i delgado pedazo de hierro encendido, convertido en ascua; llega al pié del cañon, introduce el hierro candente en el oido i la coliza estalla como un volcan, bomitando balas, metrallas, fuego i esparciendo la muerte en derredor.

El buque enemigo retrocede desarbolado i con su cubierta sembrada de cadaveres.

El abnegado artillero tambien murió i su alma se elevó en nubes de humo al seno de la gloria eterna.

La gloriosa, la inmaculada bandera de la patria servía nuevamente de sudario a un héroe i la bendita sangre de un martir, lavaba las manchas que la polvora habia estampado en sus pliegues inmortales.

Un momento despues la goleta *Moteczuma* continuaba su derrotero ufana i victoriosa hacia el Callao, donde el tricolor nacional ha conquistado un sitio eterno que ningun pendon en el mundo se atreveria a disputar.

4.

Aquel noble artillero, ese glorioso héroe anónimo fué el salvador de la bandera patria en tan desigual combate. Si el artillero que tan noblemente se sacrificó en la defensa de la honra nacional, siendo el héroe, el martir de la jornada, la *Moteczuma* no se habria rendido; se habria sepultado en el mar con su bandera al tope,

como lo hiciera la *Esmeralda* 50 años mas tarde en las aguas de Iquique.

Nuestro tricolor es la única bandera que no ha sido hnmillada jamas; la bandera que no se ha arriado nunca: i el soldado chileno cuando no se sepulta en los abismos del acéano envuelto en el sudario de esa bandera inmortal al grito épico de *¡Viva Chile!* ..., muere en su puesto, al pié del cañon o del fuerte, en campo raso con fusil en la mano defendiendo su honor i el de su patria, o triunfa i se cubre de gloria al empuje de su indomable brazo!...

— ¿No parece por esto que hai un lazo misterioso que liga a la marina de ayer con la de hoy?

Una misma i grande aspiracion los domina a todos: morir o vencer!

Esto prueba una vez mas, que los hijos de Chile son los únicos en la América latina que pueden reclamar con lejítimos derechos la supremacia en el valor i en el heroismo. La patria que semejantes hijos tiene, no será vencida nunca: por el contrario, la fortuna, la gloria i la prosperidad le sonreirán siempre!

---

## LOS AMANTES DE LOS ANDES

---

### 1.

Edmundo i Julia eran hijos de unos labradores. Al verlos pasear juntos la selva en

pos de sus corderos i acariciando a los perros de la majada, se les habria creído hermanos; pero no eran mas que amigos.

Los unia desde la cuna un lazo de profundo cariño; un afecto mucho mayor que el de la amistad los ligaba i aun puede insinuarse que se amaban con ese amor puro i sin recelos de la infancia.

Hijos de dos familias que vivian unidas en una misma cabaña; nacidos en un mismo hogar; mecidos en una misma cuna, su corta existencia se habia desarrollado bajo un mismo techo i gozando de las mas puras caricias en el mismo regazo a veces; aspiraban el mismo perfume de las flores que cojian en el prado; sus padres los amaban a ambos con igual cariño; parecian nacidos para recorrer el mundo asidos de la mano i a frecuentar los mismos senderos en la vida, soportando las mismas necesidades i crueldades de la desgracia.

Eran dos almas gemelas por las aspiraciones i el cariño.

Habian asistido juntos a la escuela; juntos habian saboreado los primeros sinsabores, i gozado los primeros triunfos de la existencia en el campo; i juntos habian concebido, bajo la sombra de un árbol del camino, la idea de unirse para siempre con los indisolubles lazos del amor. En medio de las privaciones de la pobreza, de la dulzura de la vida del campo; de sus corderos, de las flores silvestres que tapizaban el prado, se deslizaba tranquila i dichosa la

existencia de estas criaturas, sin mas aspiraciones que la de ser felices algun dia satisfaciendo las esperanzas de sus dulces i puros afectos.

2.

A todas horas, ya al amanecer el dia, ya al declinar la tarde, sus inocentes conversaciones versaban sobre el tema de su dicha i la de sus padres.

—Yo trabajaré para tí i parà nuestros padres i tú me amarás mucho, ¿no es verdad Julia? decía Edmundo i Julia le respondía:

—Sí, mi amado Edmundo. Miéntras tú estes en el campo o en la aldea cumpliendo con tus deberes, yo estaré en mi cabaña al lado de nuestros padres pensando en tí i cumpliendo con los míos.

I así en medio de esta paz i de ese cariño i siempre tratando sobre el mismo tema, pasaban los dias sin que ningun acontecimiento viniera a turbar tanta felicidad.

Eran Pablo i Virginia meditando a la sombra de un árbol del camino; a la orilla de un manso i cristalino arroyuelo, rodeados de flores, formando proyectos para el porvenir de su familia i pensando en el futuro de su amor con la pureza de una alma vírjen i dé un casto corazon.

3.

Habitados a esa vida indolente, nunca se figuraron que sus esperanzas serian defraudadas por el destino.

Toda su existencia estaba reconcentrada en el presente. Las dulces i seductoras reminiscencias de sus primeros años, les hacian concebir un porvenir mucho mas dichoso i mas tranquilo aun. Castillos de naipes que un débil soplo del viento de la adversidad bastaría para destruirlos. Leves nubecillas de humo de un cigarro que disiparía el aliento del fumador.

El campo les prometia granos i flores; el trabajo todos los medios que exige la vida; i sus ovejas, su amor i sus padres llenaban todas sus aspiraciones juveniles.

4.

Cuando la aurora hacia resplandecer con los rayos de su suave luz los blancos i helados tepanos de nieve que formaban una plateada aureola que rodeaba la cumbre de los elevados Andes; cuando el sol estaba en el zenit iluminando al mundo; cuando los tintes sombríos del crepúsculo daban a las rocas un color cobrizo i triste, Edmundo i Julia enlazados de la mano recorrian las largas alamedas que formaba el bosque con sus árboles; a la ribera del rio, cojiendo flores en el delantal; al pié de un árbol; sobre una roca; contemplando el horizonte desde el valle o la colina; observando el vuelo de las aves de lindos colores,—esas flores con alas,—encantados con sus trinos, recordaban sus primeras travesuras, formaban proyectos para el dia siguiente, rezaban la oracion de la tarde, la ple-

garia de la mañana, implorando la proteccion del cielo.

—¡Oh, Dios nuestro, hacednos felices! repetian de rodillas mirando el infinito i con las manos juntas i elevadas al cielo en señal de súplica.

La virtud i el amor eran las figuras que bañadas con la luz del sol de la inocencia, se destacaban de aquel cuadro trazado por la mano de Dios en el lienzo de la naturaleza rebozando vida.

Sin embargo, esa existencia no debia concluir así; mui pronto la fatalidad vendria a llenar de luto i duelo aquellos corazones, aquel modesto hogar que en el seno de una pobre i olvidada cabaña, ocultaba a la curiosidad del mundo ávido de novedades, las dulzuras de la paz i de los goces benditos del cariño i de la union.

## 5.

No hai dia sin noche, ni cielo sin nubes. Cuando Edmundo iba al monte en busca de los corderos, acompañado de sus perros favoritos, Julia lo esperaba a la puerta de la cabaña, con la sonrisa en los labios, la alegría en el corazon i en el rostro i con un ramillere de flores en la mano, ajitando su pañuelo en señal de saludo i bienvenida.

## 6.

Un dia esperó en vano.

La noche habia estendido sobre el mundo su

estrellado manto i Edmundo no habia, como de costumbre, vuelto aun del monte.

Julia inquieta i meditabunda, esperaba a Edmundo, llena el alma i el corazon de lúgrubres presentimientos.

I como la ausencia de Edmundo se prolongara demasiado, salió en su busca i dió unas cuantas vueltas al rededor de la cabaña infructuosamente, mientras que sus padres se dirijan por otro camino a la selva.

Por fin divisó a lo lejos un grupo de hombres, de labriegos que traian un bulto cargado sobre los hombros; era una camilla trabajada con ramas de árboles.

Julia llena de inquietud i de sozobra, la voz trémula por la emocion i el corazon palpitante por la incertidumbre, se acercó a ellos i los interrogó de esta manera:

—Amigos, ¿no habeis visto a Edmundo por el camino? aun no vuelve del monte i mis padres lo buscan con cuidado. Vos, señor, dirigiéndose a un campesino, ¿no lo habeis encontrado?

—Sí, hermosa niña; aquí lo teneis moribundo i bañado en su sangre.

Acabada de oír semejante respuesta, Julia, se abalanzó sobre Edmundo, que yacia inmóvil en la camilla, pálido i ensangrentado sobre las verdes ramas de los árboles, que habian sido quizá testigos mudos de su heroicidad.

—Edmundo! Edmundo! gritó, Julia; pero Edmundo no respondia! Contempló un instante su-

ríjido cadáver i cayó en tierra exánime, como herida por un rayo.

Sus padres llegaban en ese momento; la recogieron i la llevaron a la cabaña donde la colocaron sobre su lecho, del que no debía levantarse mas que para ir al cementerio.

7.

—Mas, ¿que habia sucedido a Edmundo?

Un leon le habia arrebatado uno de los corderos de su rebaño i Edmundo pretendiendo salvarlo de las garras de la fiera, encontró la muerte en ellas.

Segun los campesinos que lo habian recojido i traído a la cabaña, lo encontraron a dos pasos del leon que se rebolecaba en un charco de sangre, en los últimos momentos de su agonía, atravesado el cuerpo con un puñal i no muy lejos del cordero devorado.

Edmundo habia exhalado el último suspiro pronunciando el nombre de Julia.

Julia no pudo resistir su dolor al ver a su amado muerto de improviso.

Julia fué Julieta que despues de haber soportado todos los tormentos de angustia que trae consigo una cruel incertidumbre, habia ido a reunirse con su amante en el cielo.

Julia fué Francesca que sin Paolo no podia vivir en la tierra.

Julia fué Ofelia que en la locura del dolor, buscó el sepulcro como tálamo nupcial.



Al día siguiente los campesinos, pastores, labriegos i demas pobladores del campo, conducian hacia la aldea dos modestos féretros.

Eran los dos amantes que ligándolos en la vida el lazo del amor, no los habia querido separar la muerte.

Una misma cuna los meció en la infancia, una misma tumba les sirvió de tálamo nupcial!

---

## LA HERMANA DE CARIDAD.

---

### I

Era la víspera de la batalla de Maipú.

La libertad de Chile lucía ya en el horizonte, entre la bruma de los combates i el entusiasmo de las victorias. América era en esa época, un vasto palenque donde rivalizaban el valor, la hermosura i el patriotismo de una juventud intelijente, infatigable i abnegada que disputaba a los opresores palmo a palmo el bendito suelo de la patria, regada con la sangre de tantos héroes i de tantos mártires i las lágrimas de las vírgenes del hogar.

El drama de la revolucion emancipadora que se representaba en el escenario del Nuevo Mundo, habia conmovido al mundo entero; i sus escenas mas interesantes i trájicas, se habian su-

cedido en el seno del hogar de la familia que habia nacido, crecido i vivido en medio de los mas profundos dolores.

Muchos de esos dramas de la revolucion emancipadora permanecen olvidados; la tradicion con su májico aliento no les ha infundido aun la vida de la leyenda ni del romance: nosotros con la autoridad del cronista, vamos a revelar uno que si no es el mas conmovedor, es al ménos uno de los mas tiernos.

Es una pájina de la epopeya que cantará el poeta del porvenir.

## II

La noche era triste, silenciosa i oscura. Una brisa pura, tibia i perfumada venia a besar la frente de un moribundo representado por la ciudad de Santiago sumida en el mas profundo silencio.

En la víspera de las grandes batallas, cesa el bullicio de los pueblos; parece que suspenden por un dia sus tareas para dejar de existir por un momento:— pero en medio de esa aparente quietud, reina una agitacion extraordinaria en los corazones.

La incertidumbre mas mortificante conmovia los espíritus ménos cobardes. Al otro dia debia jugarse en el campo de batalla el porvenir de la patria.

La esperanza, sin embargo, no habia muerto. La juventud, esa raza indomable de las sociedades, siempre indiferente al peligro,— no se

preocupaba mucho de lo que debía suceder mas tarde. El amor,— consuelo del soldado i esperanza del poeta i del marino,— mantenía vivo i radiante en los corazones juveniles, el fuego de la confianza i de la fé.

Era quizá la única fuente de valor que guardaba el hogar para el jóven soldado. Por eso es que aquella noche fué tan fecunda en actos de heroísmo inspirados por el amor.

El soldado tenía dos sérios compromisos que esa noche solemne: el que le imponía la patria i el del amor a la mujer. Tan sagrado como es el primero, es de necesario el último.

¡I cuán fecundos en virtudes ejemplares son esos deliciosos afectos!

### III

En el salon de una casa de modesta apariencia, permanecía sentada i silenciosa cerca de la ventana del jardin, una hermosa jóven con la mirada fija en un retrato que tenía en la mano pintado a pincel i en porcelana.

Estaba vestida de blanco, como una vírjen pronta para ir al altar a recibir el velo de la desposada.

Sus cabellos negros, como la noche, cubrían su cuello, como oscura nube que rodea la cabeza de un ángel de Murillo.

Sus ojos, negros también, brillaban en su rostro, blanco como el armiño, con esa luz radiante de la pasión; i su mirada ardiente, viva i

fulgurosa, producía destellos luminosos, — como una estrella que despide rayos!

En aquel momento sintió ruido en la calle i se levantó presurosa irguiendo la soberbia cabeza; curiosa i lijera corrió a la ventana del frente: era una patrulla que rondaba la población.

Bajó la cabeza entristecida, reflejándose en su faz el dolor, i se retiró de allí silenciosa, como la estatua muda del dolor.

A poco rato llegó un apuesto militar; saludó cortesmente i se acercó a la hermosa, diciendo:

—Amalia, vengo a decirte adios!

—¡Cómo! ¿tú Alberto? preguntó Amalia i una lágrima rodó como una perla por su rostro.

—Sí, Amalia; la patria me ordena partir: su honor i su libertad reclaman mi vida para cimentarse, ¿debo negarme a obedecer a sus mandatos?

—No Alberto; no seré yo quien te aconseje semejante crimen; id i haced por ella lo que hariais en caso igual por vuestra madre.

—Amalia, bien sé que esta despedida os costará talvez la vida; pero, ¿de qué nos serviría nuestro amor sin libertad para disfrutarlo? Nuestros hijos serian esclavos como sus padres i maldecirían su destino i su existencia...!

—Espera i confía en Dios que nos permitirá algun dia vivir felices i tranquilos, en medio del regocijo de nuestros hermanos emancipados de la tiranía.

Amalia se puso de pié, tomó una de las manos de Alberto i le dijo:

—Jura por mi amor, Alberto, que morirás en tu puesto defendiendo la libertad de nuestra patria!

—¡Te lo juro por mi amor i por mi patria!

—Id i sed feliz, te acompañan las bendiciones de un pueblo agradecido i mi amor velará por tí. Yo seré tuya o de la muerte, adios!

Amalia salió de allí con el pañuelo en los ojos enjugando sus lágrimas puras, hijas del mas sublime amor.

Alberto permaneció mirándola un momento con orgullo i con ternura, con el amor i la satisfaccion penosa del héroe que sacrifica sus mas grandes aspiraciones por la patria.

#### IV

Amalia tenia el alma tan bien templada, como la de las mujeres de Cuba, que con sus lágrimas vencian a los perseguidores de sus padres; i como las de las mujeres de Polonia, que con sus canciones humillaban a los vencedores de su patria!

Yo, pobre aprendiz de escritor, no podré describir con la elegancia del poeta i la perfeccion i exactitud del jenio, aquella escena de sublime amor a la patria que pasó entre Amalia i Alberto.

¿Por qué no soi pintor para trazar el cuadro sublime del heroísmo de una mujer que sa-

crifica su amor i su porvenir en los altares de la patria?

¿Por qué no soi músico para crear una melodía digna de entonar en sus notas las canciones del poeta que hará la apoteosis de aquel rasgo de divino amor?

Solo me es posible decir que las mujeres de América, como las de Israel, son las únicas que han podido legar al mundo ejemplos tan grandes de sacrificios por la patria!

## V

La noche ha pasado i la luz del dia ha venido a reanimar los corazones. El sol ha iluminado el campo del combate. Allí el soldado chileno ha dado nuevas pruebas de su valor. Ha triunfado otra vez de la tiranía, pero ha dejado el campo cubierto de cadáveres; cuán caro le ha costado esa victoria!

El combate terminó al fin!

Retiróse victorioso el ejército a sus cuarteles. Las vírgenes saludan i bendicen a los jóvenes soldados al pasar, arrojándoles flores en su camino i las matronas oran en el templo elevando su plegaria al cielo por los que han rendido la vida en la batalla. Solo amalia no ha visto volver a Alberto i el placer de la victoria, es amargado por la tristeza de la duda i del presentimiento mas cruel.

Corre presurosa al campo de batalla i busca entre los muertos el cadáver de su amado.

—¡Alberto, Alberto! ¿Donde estás? ¿Dónde te ha arrojado el aleve plomo enemigo?

Va de cuerpo en cuerpo, les mira el rostro i pasa, como Ofelia arrojando las flores de su corona nupcial.

Por fin lo vé i se lanza delirante sobre él. Levanta su cabeza del polvo, le toca la frente, coloca su oído sobre el pecho herido del patriota; i la frente está fria i el corazon no late; se acerca a sus labios i Alberto no respira: está muerto!...

—Ha muerto! dice Amalia i se hinea a su lado. Juntó las manos en señal de súplica i elevó al cielo sus ojos arrasados en lágrimas, diciendo:

—Debisteis ser mi esposo en vida i hoi lo serás ante Dios. Me juraste morir por la patria i yo te juro vivir para la caridad i el bien. Mañana seré esposa de Dios en la tierra...

Se inclinó sobre el cadáver de Alberto, dióle un beso en la frente i huyó de aquel campo de tristeza, desolacion i duelo.

## VI

Poco tiempo despues, una jóven pálida i hermosa hermana de caridad, partia para el Perú desde las playas de Valparaiso, en uno de los buques de la gloriosa armada nacional que habia conducido tropas para la espedicion libertadora. Iba a restañar la sangre de las heridas de los soldados de su patria que cayeran en los combates.

Esa hermana de caridad era Amalia que cum-

plia su juramento, hecho sobre el cadáver de su amado, muerto gloriosamente por la libertad de su patria en los campos de Maipú.

—¿Adivinarían los soldados, cuyas heridas curó aquella mano santa, el secreto que ocultaba aquel noble corazón?

---

## EL JENIO

---

### I

¿Qué es el jénio?

La intelijencia humana en su mayor grado de desarrollo, de ideas i de poder.

El espíritu de un jénio es tan vasto como el universo i tan poderoso como la naturaleza que da vida a la creacion;—esto es, sin desconocer la magnitud del ejemplo i el poder de los elementos vivificadores de la gran obra de Dios.

Las fuerzas del huracan en deshecha tempestad, de las llamas de un volcan en erupcion i el poder majestuoso e invisible de las aguas del océano conmovidas por el ímpetu de la borrasca, encuentran en el jénio un obstáculo insuperable i una voluntad irresistible a la que se someten humildemente.

¿De qué no ha sido capaz el jénio?  
De todo!



La atmósfera que ha sido colocada como un velo entre el cielo i la tierra para ocultar al hombre lo que el espacio encierra, ha sido un prisma luminoso i cristalino por el cual el ojo del jénio ha descubierto i contemplado la grandeza de ignotos mundos que le han venido a revelar el maravilloso poder de la intelijencia del Artífice Supremo.

La tierra, el mar, el aire, el espacio, la roca i el agua están sujetas a la investigacion del jénio;—la naturaleza, en fin, está uncida al carro del jénio, que con su escrutadora mirada penetra hasta los mas ocultos rincones, descubre lo mas ignorado, sorprende lo mas secreto i revela lo misterioso!

## II

El jénio con sus ideas elabora el porvenir del mundo i sus obras son el baluarte que defiende a la humanidad.

El jénio está reconstruyendo constantemente el edificio social, coronando el monumento de la felicidad humana por el arte, la ciencia i la libertad que el hombre en su ignorancia mina i desmorona con sus actos de soberbia i de barbarie.

Morse viendo que los pueblos necesitaban i carecian de un medio de comunicacion para realizar el ideal de la union i la fraternidad universal, inventó el telégrafo i con él puso alas eléctricas al pensamiento i lo lanzó al través del

espacio, con la velocidad del rayo, encendiendo en todas las inteligencias la chispa sublime de la admiración con que la humanidad premia a sus benefactores.

Fulton contempla con dolor la marcha de la humanidad que diseminada i dividida corre presurosa a sepultarse para siempre en el precipicio de la tumba que la ignorancia le construye; i para salvarla, descubre el vapor que presta alas a los buques de hélice, acorta las distancias, destruye el tiempo i une a los hombres con los sublimes lazos del comercio, del estudio i de los viajes.

El jénio es el Buzo de Schiller que se sumerge en las aguas del mar de lo infinito i vá en busca de la diadema de la verdad, lanzada al fondo por el rei de los mundos i que vuelve triunfante i lleno de gloria con ella en la mano como trofeo de su victoria.

El jénio es el Pulpo, creacion de Víctor Hugo, que con los mil tentáculos de la inspiración agarra el secreto de los fenómenos naturales i les absorbe con ellos todo el jugo, toda la sangre de sus misterios con que la revelación sorprende al mundo.

El jénio es el espíritu de Fausto que encerrado en el círculo de su saber i con el poder de la varillita mágica de sus pensamientos, hace brotar de la dura roca de las ciencias el torrente fecundo del agua de la verdad que vivifica al mundo, que alienta al hombre i consolida el edificio de la sociedad.

### III

Los atributos del jenio están comprendidos i manifestados en cada una de sus obras, que son siempre la imájen viva de una inspiracion grandiosa, augusta, sublime!

Miguel Anjel,—esa águila divina del arte,—sueña el Infierno que Dante visitara conducido por Virjilio i encarna los fantasmas de su delirio en los malvados de la "Divina Comedia" que en su Juicio Final traza con pincel maestro.

Homero,—ese ciego que con los ojos de la intelijencia ve hasta el fondo de los siglos,—que penetra el corazon humano con la idea,—que descifra el secreto de la vida con el pensamiento,—al entonar el canto de gloria de sus héroes, crea una escuela donde se inspiran todos los jenios, desde Alejandro de Macedonia hasta Napoleon el Grande,—desde Aristóteles a Víctor Hugo i Nuñez de Arce.

Prat,—ese mártir divino que siente rebullirse en su pecho el alma de Jesus, latir el corazon de Leonidas i en su mente arder el fuego abrasador que vivificaba a Washington, que en el momento de saltar al abordaje de la *Esmeralda* a la cubierta del *Huáscar* se alza majestuoso sobre todas las jeneraciones i las humilla con su grandeza, miéntras la historia i los siglos se detienen para contemplarlo; Prat es un jenio tan colosal que no bastarian todos los

héroes de Homero que andaban de cuatro pasos el mundo para alcanzarlo;—Prat es la mas acabada i perfecta edicion del jenio que anhela servir de ejemplo al mundo!...

El jenio es algo de Dios en el hombre,—ha dicho Justo Arteaga Alemparte;—es la reconcentracion de todas las virtudes en un solo ser; el centro de gravedad adonde converjen todos los secretos misterios de las ciencias.

#### IV

¿Qué son Platon, Sócrates, Newton, Pascal, Lamennais, Göethe, Schiller, Shakspeare, Byron, Moore, Longfellow, Tasso, Dumas, Hugo, Lamartine, Thiers, Garibaldi, Castelar, Bilbao, Ricart, Nelson, San Martin, Balmes, Leibnitz?

Jenios maravillosos que han impreso un impulso mas o ménos grande al arte o ciencia a que han dedicado sus estudios e investigaciones i sacrificios.

Apóstoles de una misma idea que han venido a revelar al hombre la profesía del porvenir de muchos pueblos.

Evanjelistas i mártires del saber que han propagado las doctrinas de la libertad dando al esclavo sus derechos i al soberano sus privilegios estatuidos por la conciencia humana i sancionados por la civilizacion universal.

Franklin oye la voz del trueno de la tempestad, el grito de muerte con que la naturaleza

airada amenaza herir al hombre i con el pararrayos le arrebatara su arma mortífera i fatal.

Mas tarde lee en los actos de los reyes, como en un libro abierto, la sentencia de la esclavitud i de la miseria escrita con el cetro de la tiranía i arrebatara al despotismo la pluma criminal que habia de confirmar la muerte i da la vida de la libertad a su patria.

Colon divisa al traves de las aguas i de las brumas del océano i tras las nubes del horizonte, un fastasma que se mueve en el vacío envuelto en un sudario de oro i luz,—una vírjen que se sumerge en las plateadas ondas de un mar cuyo fondo es un blando i precioso lecho de perlas i corales, i se dice:—“ese es el nuevo mundo, el mundo de la libertad futura de los hombres”; se lanza a él, lo encuentra, lo abraza i lo brinda al universo para su felicidad eterna.

Guttenberg sintiendo en su alma la sed insaciable de la vida,—aspiracion sublime de perpetuar su existencia, dice:—“es preciso vivir aun a pesar de la muerte i para ello es necesario crear algo que sea inmortal”; pensando así nace de sus manos la imprenta, ese mundo moral donde vive el espíritu nacido al *fiat lux* del jénio, que se cierne sobre la frente de todo los mundos i que está perpétuamente repitiendo el nombre de ¡Gutenberg! a los mortales.

V

Si Dios no hubiera querido dejar en la creación una sola prueba visible de su existencia, el jénio del hombre habria bastado para hacer conocer el poder infinito de aquella intelijencia inconmensurable.

El jénio es la acción intelectual de Dios en el hombre, sujeto a la lei absoluta de la moral universal.

¡Mirad como se alza ese sol de la intelijencia en medio de tantas constelaciones luminosas de sabios sobre el mundo, vivificando a los cadáveres, creando nuevos séres, construyendo palacios al progreso i levantando en ellos monumentos eternos que simbolizan sus glorias!

Allí va el capitán Bayton deslizándose sobre las olas de un mar bravío, arrebatando a los buques de hélice el poder de la celeridad i a las aves acuáticas i a los peces las fuerzas i la habilidad en la natación:—aquí el célebre equilibrista del Niágara!

Blondin suspendido en una cuerda sobre el abismo, contemplando impasible la horrorosa grandeza del precipicio en medio del fragor musical de los elementos.

Todo esto lo ejecuta el jénio con la májia de su poder;—poder irresistible al que no se le han construido vallas aun i al que rinde i tri-

butará homenaje el mundo hasta la consumación de los siglos!

---

## EN EL TEATRO SOCIAL

---

He llegado a creer que se muere mucha jente sin haber conocido a la sociedad porque ha pasado.

JOSÉ SELGAS.

### I

La vida es un drama continuado en el que cada uno desempeña el rol que le corresponde, a veces como actor principal i otras como comparsa.

El teatro donde se desarrolla el drama, es el mundo. Las decoraciones se cambian en el cielo i en la tierra, segun las estaciones del año.

Durante el tránsito del hombre por la senda desigual de la existencia, es cuando pone en juego los mil recursos de su ingenio para lucir sus singulares dotes.

Sus primeros papeles son la lucha formidable con el destino, público jeneralmente invencible.

Coronas de triunfo son la fortuna, la virtud i el hogar.

¿Qué hai de mas noble que la virtud?

¿Qué placeres son comparables a los de la familia?

La virtud i el hogar!

Hé ahí en esas dos pequeñas frases sintetizada la felicidad humana!

Placeres, glorias, vanidades de la vida!

¿Que sois? ¡Brisas primaverales que pasais refrescando un instante la frente acalorada por los trabajos de la existencia...!

## II

Los gustos que proporciona el mundo, no dejan en la memoria sino pasajeros recuerdos.

El placer material lega la fatal herencia de la desgracia.

Las dichas fugaces de las pasiones no pueden dejar memorias imperecederas que el bronce, el mármol, la historia i la epopeya puedan perpetuar como ejemplos a las jeneraciones.

Detrás del vicio, está la maldicion de Dios!

## III

Los séres que se arrastran por las gradas de los palacios implorando las dádivas de la caridad, son mas felices que aquellos que buscan en las tabernas la embriaguez para disipar sus remordimientos....



En el teatro de la sociedad vemos todos los dias esos cuadros de miseria i corrupcion que degradan la especie humana.

Cada dia que pasa a sepultarse a la eternidad, es una página mas de variadas historias que se olvidan al ser arrastradas por el viento del tiempo.

#### IV

La moda es el agente principal de la comedia que trata de disfrazar a los actores con sus trajes.

Un paletó, una levita, un sombrero trasforman a un pobre diablo de zarzuela, en actor de melodrama.

Esto no es nuevo, por desgacia, así que no puede causar admiracion.

¿I qué hai de orijinal en la tierra?

Todo lo nuevo es un remedo de lo pasado, con distinto ropaje.

¿Es acaso moderno el que un miserable contrabandista que lleva en una mano el código i en la otra la balanza china de la usura ande por esos mundos vendiendo filantropía i caridad?

I eso lo vemos todos los dias!

#### V

No es raro ver hermosas mujeres, llevando ricos i elegantes trajes adquiridos en comercio

vil, arrojando el oro a manos llenas, luciendo joyas en el baile, el paseo i el teatro, miéntras el esposo jime en la mas afflictiva miseria cargado de deudas...!

Yo he visto jóvenes dandíes derrochando el dinero de su herencia en los placeres, miéntras su madre agonizaba en el miserable lecho de un hospital...!

Imposible! me direis i eso se vé siempre...

¡Oh! si la vida es un sainete!

Las epopeyas solo se suceden en el misterio del hogar i en las profundidades de un alma superior!

## VI

La gacetilla de los diarios nos relata constantemente episodios de ese movimiento continuo de la sociedad donde se desarrollan las secretas tragedias de la vida.

Todo es falso! Hoi la hipocresia es la única virtud aceptable, es la moneda falsa puesta en circulacion por el siglo.

Ser hipócrita, es ser agudo, intelijente, ilustrado.— Al hipócrita le sonrie la fortuna i el mundo.

—¿No es hipócrita la mujer que rinde culto al banquero por su fortuna?

—¿No es hipócrita la mujer que jura fidelidad en el altar al esposo i ama de todo corazon a otro?

—¿No es hipócrita el que se afilia a un partido político i secretamente trabaja por el contrario?

¡La hipocresía es la virtud del siglo!

## VII

Un hipócrita es el tipo perfecto de la moda, ese Satanás de la época. Las costumbres son las cortesanas de la moda. Un fátuo i un loco, son iguales vestidos a la moda.

Un Lovelace, un Dandy, un don Juan son figurines de sangre puestos en espectacion pública!

Si Hoffman los hubiera conocido, habria encontrado el personaje que tanto buscaba para caracterizarlo en una de sus novelas fantásticas i diabólicas.

## VIII

La moda ejerce un poder sin límites sobre las costumbres. ¿Quién no está sujeto a esa tirana?

Es moda usar vestidos ridículos.

Es moda vestir sotanas por abrigo.

Es moda ir a la iglesia a finjir virtudes que se aborrecen.

Es moda vender escepticismo, en un siglo verdaderamente creyente.

Es moda jugar a los partidos.

Es moda petardear a todo el mundo.

Es moda lucir en el paseo las galas adquiridas con las privaciones del hogar.  
¿I qué no es moda?

## XI

Si fuéramos tan audaces que levantáramos una punta del velo que cubre ciertos misterios desarrollados en el silencio, dramas de entre bastidores, ¿quién sabe cuántas curiosas novedades señalaríamos...!

La moda es la mejor careta para ocultar las deformidades.

I cuando se piensa que todo es así falso, fugaz, oropel, uno se siente desesperado de vivir en un mundo donde todo es ilusion pasajera i vana....

¿Para qué vivir? ¿Por qué hacerse notable? De qué sirve ser útil?

¿A qué luchar? ¿Esa es la lei de la vida! luchar hasta vencer!

Hé ahí la mision del hombre. Luchar hasta corregir las costumbres i reformar la sociedad.

Establecer el reinado de la virtud. ¿Acaso la virtud no será mas tarde una extravagancia de la moda?

## EL FINAL DE UN ROMANCE

### PRÓLOGO.

Si se escribiera cuanto soñamos, ¡que de libros raros no salieran a luz! Jeneralmente lo poco que se ve escrito, es el resumen de cuanto la imaginacion forja.

Muchas de las mas famosas obras de los célebres publicistas, son el coronamiento de un edificio que jamás se concluye i que el tiempo, los desengaños i la muerte convierten temprano en ruinas.

Victor Hugo ha dicho en uno de sus libros que si el jenio realizara cuanta idea concibe, llegaría a elevar una pirámide que llegaría al cielo, una nueva Torre de Babel.

El cerebro del jenio es un taller vastísimo donde se está constantemente trabajando la idea de la felicidad humana con las distintas formas que le dá la esperanza, que inventa el deseo.....

Si todo eso se realizara, ¡que de felicidades hubieran!

El mundo sería un paraíso lleno de curiosas creaciones. La vida una diversion constante.

Sin embargo ¡que es en la actualidad la vida?

La vida es un calvario perpetuo, desde la cuna al sepulcro, donde todos desempeñamos el papel de Cristo, cuando no el del mal judío,

pero nunca el del buen ladron. De ahí el juicio que Becquer se formara de la vida cuando decía:

“La gloria i el amor tras que corremos,  
Sombras son de un sueño que perseguimos.”

Por eso José Selgas dijo que *vivir era quitarse la vida*.

Pedro Antonio de Alarcon ha juzgado la vida una *Noche Buena*.

José Zorrilla, ese eterno soñador, toda su vida la consagró a cantar lo que mas aborrece el mundo civilizado:—la supersticion!

El fanatismo de una idea, hizo su gloria.

Si no existiera ese amor profundo por un principio, doctrina ideal de algunas almas, muchas grandes obras no serían nada mas que embrion.

Lo que mas abajo escribimos, es el tema de una novela que nosotros hemos soñado i cuyo fin indicamos. Puede dar material para un libro: nosotros solo escribimos una página.

## EPÍLOGO.

### 1.

Era la tarde. La luz del sol habia dejado de prodigar su claridad al mundo. El día estaba triste. Sombras lúgubres empezaban a oscurecer el horizonte. Las aves volaban en busca de sus nidos. Las hojas susurraban entre los árboles. Las flores exhalaban sus perfumes i el

viento se hacía de momento en momento mas frío, como la mortaja que envuelve a un cadáver.

A esa hora yo dirijía mis pasos hacia el cementerio. Una tristeza abrumadora oprimía mi corazón. Yo no sé porque he creído descubrir un goce en la pena, superior al mas sabroso placer.

Nada es mas bello, solemne i misterioso que vivir un instante en la ciudad de *Necrópolis*, identificándose con los secretos que el hombre se afana en vano sorprender, por un esfuerzo de la idea desligada de toda preocupacion social.

Allí se experimenta el mismo recojimiento en el alma, que cuando penetramos en el recinto sagrado de un templo.

Hoffmann no sentiría mas tristeza en su espíritu delante de las ruinas de la hermosa i opulenta ciudad de Nuremberg, que nosotros en el panteon.

Absorta el alma en la soledad i el silencio que por doquier domina, la imaginacion estiene de sus alas i emprende raudo vuelo, como una águila que pretende perderse en las nubes para confundirse con la luz del sol!

Los sepulcros se elevan a nuestra presencia con un aire a veces humilde i otras amenazador, imponiendo pavor el olvido en que vejetan.

Solo el viento se atreve a profanar tan sepulcral silencio con sus jemidos lastimeros.

Retumban en esas calles solitarias de árboles, el eco de los pasos del transeunte que por ellas pasa.

Funeral sonido semeja el silvido del viento.

El eco del mas pequeño ruido, repercute de tumba en tumba i se dilata como si fuera llevado por el viento en su veloz carrera hasta perderse en el espacio.

Alli donde el musgo i la triste hiedra hablan del pasado i de las miserias de la vida al corazón, el porvenir lo vemos con los ojos de la imaginacion surjir como vision fantástica de los sepulcros vistiendo harapos i al presente marchando con rápido paso hacia el abismo de la muerte...!

En esos momentos el hombre puede hacerse un escéptico como Byron, un espiritista como Edgardo Poë, un libertino como Don Juan.

## 2

Larra en el cementerio momentos ántes de suicidarse, habria resuelto sepultarse vivo en un convento, como Cárlos V., al pensar un instante en el olvido en que viven los muertos.

Yo empezaba a entristecerme demasiado contemplando aquellos últimos despojos de las grandezas humanas, i una ráfaga de supersticion besó mi frente helada, como el mámol de las tumbas, cuando diviso delante de mí un modesto pero elegante sepulcro rodeado de flores i en cuya lápida se leía esta leyenda:



*Mas allá de la tierra existe un mundo,  
Que para el alma el Hacedor formó...*

Un rayo de luz i de esperanza iluminó mi espíritu, como esas luces fugaces que cruzan el espacio en noches de sombría tempestad...

Caminaba por una larga hilera de cipreces e involuntariamente iba recordando aquellos versos tan tristes de Ricardo Gutierrez que empiezan así:

¡Oh! cuando el surco de mis piés errantes  
Sobre la tierra de los muertos pasa,  
I al traves de una nube de tristeza  
Fijo sobre las tumbas la mirada,

Como una piedra,  
Como una lápida,

Me oprime el corazon desfallecido  
La verdad ¡ai! de la miseria humana!...

En ese momento hubiera querido pulsar la lira de David para arrancar de sus cuerdas un lamento lúgubre, sombrío, terrible, como los que hacia brotar Job de su harpa triste, para hacer llorar de desesperacion a la humanidad entera!...

3

Me dí cuenta exacta en aquel instante de la justa razon que tuvo Dante para escribir en la

puerta de su infierno la fatídica frase de: *Mirad i pasad!*

La vida pesaba sobre mi frente, como una montaña de hielo.

Comprendí el pensamiento de Guillermo Mat-ta cuando dice:

Sudario de la vida son los años.

Los dolores necesitan aire para exhalarse ha dicho Alejandro Dumas.

Traté de buscar una salida en aquel dédalo de tumbas i apresuraba el paso, cuando el canto de una ave tierna vino a distraer mi pensamiento.

Detúveme de improviso i busqué con la vista el árbol donde estaba el cantor nocturno. Pero cuál no sería mi sorpresa al ver reclinada, de rodillas, una hermosa mujer en una tumba vecina murmurando una plegaria i cubierta con un negro manto.

Una fuerza irresistible me impulsó hácia ella.

Mui cerca del sitio que ocupaba, pude verla bien. Era bella i jóven. Sus ojos hermosos vertian lágrimas.

Mil ideas vinieron a mi mente.

—¿Sería una madre que lloraba un hijo?

—¿O era una mujer arrepentida de sus faltas que venia a implorar perdon sobre el sepulcro del esposo ofendido?

Aquella mujer era un pálido lirio en el estéril valle de un cementerio; una luz en el interior de aquel solitario templo de la muerte.

Semejaba una estatua brotada de improviso del mármol, a impulso del mágico poder del cincel del artista.

Se me figuraba aquella mujer la imájen viva del dolor llorando sobre una tumba.

Me preguntaba a mí mismo: ¿será una mártir de la desgracia que viene al cementerio a exhalar libremente sus penas?

¿Acaso era una nueva Ofelia que pasaba sobre el campo de los muertos destrozando la corona de flores de su juventud?

De repente aquella mujer misteriosa prorrumpe en sollozos i en medio de su dolor esclama:

*Perdona mi infidelidad!...*

Toda su historia la comprendí en aquellas solas palabras.

¡I cuán conmovedora tragedia forjé en mi imaginación!

Una serie de cuadros vivos que representaban los vicios humanos pasaron ante mi vista.

Aquella era una mujer arrepentida que iba allí, a la tumba del marido deshonorado, a implorar el perdón de su infamia.

El remordimiento habia clavado en su conciencia sus agudas uñas.

Yo asistia sin preveerlo, al último acto de un drama.

—¿Para qué queria mas datos?

—Habia adivinado lo demas. Aquella era la historia de una mujer desgraciada.

Mas, ¿qué importaba saber lo que inspiró su amor, si sabemos lo que ha producido?

Si anhelamos conocer el número de los rios que alimentan al mar, supongámoslos por el caudal de sus aguas. El epílogo encerraba la novela.

---

## FRANCISCO BILBAO.

---

1823—1865.

### I

Caminando el pais a paso lijero por la noble senda del progreso a impulso de las ideas liberales hoi dominantes, creemos oportuno el momento para recordar al pueblo de Chile el cumplimiento de un serio compromiso contraido hace tiempo con la memoria de un hombre ilustre que ha dejado huellas gloriosas de su jenio i patriotismo en la historia patria i en los anales literarios de la América.

Hace algunos años que en Santiago i Copiapó las sociedades obreras se propusieron elevar una estatua, en cada una de esas progresistas ciudades, a la memoria del ilustre filósofo chileno Francisco Bilbao, el primero de los pensadores nacionales que a una edad en que todavía se aman las ilusiones, rompió con las preocupaciones sociales de esa época izando la bandera revolucionaria del libre pensamiento.

## II

Cuando se inició la idea, todas las provincias de la República se pusieron de pié ofreciendo su óbolo para realizarla.

En poco tiempo, debido a la entusiasta acogida del pueblo, pudo ser una bellísima realidad la hermosa idea de las sociedades de artesanos del país.

Reunido el dinero necesario para la obra, dirijéronse los directorios de esas instituciones democráticas al artista nacional Nicanor Plaza, para que trabajara las estatuas.

Como era de presumirse, la tempestad que se desencadenó del lado de la prensa ultramontana fué terrible.

El escritor cantorberiano Zorobabel Rodríguez, publicó un opúsculo bajo el nombre de *Francisco Bilbao*, destinado a presentar al ilustre pensador como un hato de nimiedades i torpezas infinitas.

Tan audaz negacion del jénio del eminente filósofo, tuvo su réplica i refutación elevada

que dió por tierra con los argumentos del escritor católico.

Don Eduardo de la Barra, poeta i escritor polemista de un jénio innegable, literato esclarecido, hombre de ilustracion vasta e intelijencia clara, patriota de corazon, no pudo ménos que recojer el guante arrojado por el redactor de *El Independiente*, que es como si dijéramos Luis Veuillot, el escritor del *Universo* de Paris, i en un libro precioso, nutrido de ideas republicanas, de erudicion científica e histórica, de argumentos bien concebidos i artísticamente desarrollados, titulado *Francisco Bilbao ante la Sacristía*, batió al publicista ultramontano hasta reducirlo a la nulidad mas completa.

### III

No siendo capaz Zorobabel Rodriguez de contestar al libro victorioso de Eduardo de la Barra, se encerró en el mas vergonzoso silencio.

El clero hizo mucho ruido en el púlpito, en el confesionario i en las polleras de las beatas, amenazando al escritor racionalista que habia pulverizado a su corifeo, con la escomunion i el jurado.

El filósofo no estaba aislado en la prensa, así como no lo estaba en la sociedad ni en el hogar.

Un jóven médico i profundo pensador, don Augusto Orrego Luco, dió a luz en *La Revista*

de Santiago, periódico literario que redactaba en union de Fanor Velasco, un estudio sobre Bilbao, que colocó a Rodriguez en peor situacion de la en que lo dejara E. de la Barra.

Despues el jóven Rómulo Mandiola, a quien el clero pagó con la mas negra ingratitud, instigado por los ultramontanos i prosiguiendo el ideal de su mente, dió a la prensa una obra en dos volúmenes bajo el título de *Francisco Bilbao i sus Panejiristas*, precedida de un prólogo del clérigo don Crescente Errázuriz.

Ese libro no quedó tampoco sin respuesta.

Don José María Torres Arce dió a luz su notable novela "Los Mártires del Deber", en cuya obra reunió los atractivos del romance i la profundidad del libro filosófico, donde Bilbao desempeña un rol mui importante

Durante todo este tiempo, las sociedades obreras cambiaron de directores, i el artista se dejó estar sin ejecutar hasta hoi ni la estatua de Francisco Bilbao para Santiago, ni tampoco la destinada a Copiapó.

#### IV

Han pasado muchos años despues del de su muerte i hasta hoi, el fundador de las sociedades obreras de Chile, no tiene una estatua en los paseos de las capitales de provincia de la República!

#### V

Francisco Bilbao puso en manos de la inteligente juventud chilena, la cartilla de la filosofía

racionalista, inspirándole la idea de la independencia de las creencias, sometiendo al análisis del pensamiento todas las religiones i los principios políticos.

El ilustre pensador, fué el emancipador de la conciencia del pueblo de la tutela de las preocupaciones.

La sociedad hasta entónces sometida al poder de la secta católica, no podía pensar libremente sin incurrir en las penas a que la condenaba el fanatismo de una creencia funesta i perjudicial a todo progreso i a la felicidad humana.

Francisco Bilbao no fué ni un inesperto jóven ni un novel reformador; era un filósofo ilustrado que habia aprendido sus doctrinas en el seno del mismo pueblo donde vivia, estudiando las pájinas de ese libro que se llama sociedad que él tenia a su mano en el seno de la patria.

## VI

El que desde su mas tierna edad habia saboreado los amargos frutos de la tiranía, pues cuando tenia cinco años su padre estaba en uno de los calabozos de la cárcel de un perverso gobierno i a la edad de once años salia proscribo con su padre al Perú, odiaba la servidumbre amando con delirio la libertad porque habia experimentado los tormentos de la esclavitud i los dolores del destierro.



Francisco Bilbao nacido el 9 de Enero de 1823 en Santiago, salia para el destierro a los 11 años para volver a su patria con su viejo padre proscrito, don Rafael Bilbao, distinguido hombre público de Chile, cuando ya contaba 16.

En el destierro Bilbao adquirió un carácter melancólico i reservado que lo hacia tímido i desconfiado.

Llegado a su hogar, al lado de su cariñosa madre i recibiendo las lecciones de su padre, que era un hombre ilustrado i liberal, como tambien del eminente pensador i filósofo don Andres Bello i de Blas Cueva, entregóse al estudio de los maestros de la historia i la filosofía, de los escritores de la Francia, hasta el extremo de que habia que ocultarle los libros.

Esto es para cohonestar las estúpidas aseveraciones cantorberianas de que el ilustre pensador no conocia la historia, la gramática ni la filosofía.

Bilbao conocia no solo la literatura universal, sino que habia estudiado los progresos de la historia i literatura americanas en la lengua primitiva, en el idioma natural i de oríjen de cada uno de los paises del Nuevo Mundo.

## VII

Ademas en Chile la cultura social habia empezado a manifestarse.

Corria el año de 1840, época en que el espíritu de la juventud empezó a estender sus alas

por el espacio de las letras, como el condor que en la cumbre de los Andes al dejar el nido ensaya sus alas para emprender raudo vuelo.

Sarmiento escribía en *El Mercurio* i desde sus columnas dirijía a la juventud de la capital enérgicas verdades que eran recibidas con murmuraciones sordas i entre denuestos i juicios sarcásticos.

Juan Nicolas Alvarez redactaba *El Diablo Político*, el primer diario satírico escrito con el entusiasmo i la valentía de un alma fogosa encarnada en el carácter fuerte de un talento poco comun.

Poco despues se establecía la "Sociedad Literaria" que fué la cuna de la revolucion que Bilbao debía hacer estallar de improviso.

Los escritores argentinos, los emigrados de Buenos Aires i San Juan, los proscritos de Rosas, Lopez, Alberdi, i otros, escribían en *La Revista de Valparaíso*, miéntras que *El Semanario* daba a luz en Santiago las obras de Sanfuentes, de Vallejo, de García Reyes, Irisarri, Espejo i Bello, A. Varas, Chacon i otros.

Hasta la escena del teatro habia sido puesta a contribucion por el talento de la juventud. Rafael Minvielle i Carlos Bello habian hecho representar los *Amores del Poeta* i *Ernesto*, dramas de mérito que alcanzaron inmensa aceptacion.

José Joaquin Vallejo discutía el "Clasicismo i el Romanticismo" i Lastarria publicaba su obra "Investigaciones sobre la influencia social

de la conquista i del sistema colonial de los españoles en Chile;" mientras que el maestro don Andres Bello, abria las puertas de la Universidad con un discurso modelo de oratoria i un rico programa de estudios literarios i científicos para la juventud.

Ya las ideas i resabios coloniales, habian empezado a disiparse, como débiles nubes de humo a impulso del viento.

Bilbao habia estudiado este movimiento progresivo de la sociedad, ajitándose por desligarse de la influencia de las preocupaciones.

## VIII

Habiendo observado Bilbao que el movimiento revolucionario que realizaba no traeria al pais las reformas i libertades que se necesitaban para el establecimiento del gobierno del pueblo por medio de la representacion legal, se propuso iniciar a su patria en los secretos de las leyes i la civilizacion de otros paises mas cultos, a fin de organizar el gobierno sobre bases ejecutivas, dictando códigos útiles, cambiando el réjimen establecido, introduciendo la reforma hasta en las costumbres, no solo en la cultura i organizacion social.

Al aparecer Bilbao en la cuna del periodismo con su artículo eminentemente subjetivo, sublimemente abstracto, pero sabio, profundo, científico, *La Sociabilidad Chilena*, publicado en *El Crepúsculo*, tenia la conciencia de su obra, de su

mision i de su deber como hombre i como ciudadano, como escritor i filósofo!

## IX

Francisco Bilbao no fué perseguido porque sus doctrinas eran mui republicanas, nó; fué la envidia que despertó su jenio, fué el miedo que consitó su valor lo que hizo que el ilustre pensador fuera mas bien un mártir en vez de un apóstol.

Bilbao todavia no es comprendido. Muchos años han pasado desde que él bajó a la tumba, i sus doctrinas permanecen todavia olvidadas.

Bilbao ha dejado en sus libros *La América en Peligro*, *El Eranjelio Americano*, *El Desterrado*, *La Lei de la Historia*, *Boletines del Espiritu* i la *Sociabilidad Chilena*, la lejislacion de América futura simbolizada en libros de filosofía, en un lenguaje mil veces mas sublime que el de Emilio Castelar.

Bilbao proscrito de su patria en el Perú, el Ecuador, Francia, Suiza, Béljica i la República Arjentina, su patria de adopcion, i donde encontró la gloria, un hogar, una familia i un sepulcro donde descansan aun sus huesos, donde quiera que el destino guió sus pasos, fué en todas partes el filósofo de su patria, pues ella era su ideal!

—¿Por qué las cenizas de Bilbao duermen el sueño de la muerte en tierra extranjera?

—¿Por qué Chile no ha repatriado los restos del ilustre pensador, a quien pagara su amor con la mas negra ingratitud?

Chile debe traer a su seno los restos de uno de sus hijos mas ilustres, como una reparacion hecha a su memoria por los grandes sacrificios que el sublime mártir sufrió en vida por causa de su amor a su patria!

## X

Francisco Bilbao, ha sido el mayor libertador de América.

Aquí en Chile emancipó a todo un pueblo de la esclavitud de las preocupaciones con sus doctrinas.

En el Perú, durante uno de los períodos mas críticos de su historia, el 5 de enero de 1854, aniversario tambien de otra revolucion que debia tener lugar en Chile cinco años mas tarde, Bilbao libertaba a ese pais de la tiranía de Echeñique i elevaba a la primera magistratura a Castilla.

Bilbao con la revolucion de Lima, que empezó en San Pablo i concluyó en el palacio de los Pizarros, redimió de la esclavitud a los negros i del tributo a los indios.

Cumplida su mision en el pais de los Incas, hizo su segundo viaje a Europa a recibir por última vez lecciones de sus maestros Lamennais, a quien encontró muerto, Quinet i Michelet que se encontraban en el destierro, pues dominaba la Francia el emperador.

Vuelto a América, se estableció en Buenos Aires donde se dedicó al periodismo.

Allí como en Santiago, como en Lima, fundó una asociación que era una escuela democrática.

## XI

Bilbao perseguido, acusado a los jurados, preso en la Inquisición, proscrito en fin, vivía en Buenos Aires dedicado a la filosofía i a las letras, cuando Cuba lanzó el grito de Yara i Méjico el de Querétaro, pues en ambas naciones los tiranos desgarraban a los esclavos.

En Cuba el león ibero arrancaba a su inocente víctima el corazón, mientras en Méjico el águila francesa que debía morir humillada en Sedan, bebía la sangre de la paloma que había caído en sus garras.

Bilbao ante tan nefando crimen levantó su voz i escribió folletos sublimes en contra de la ambición de los reyezuelos que anhelaban apoderarse de la América.

Bilbao en la República Argentina fué siempre el apóstol de la democracia.

Jamás renegó de sus doctrinas, ni abandonó su bandera.

Casado ya con una ilustre mujer, vivía para su esposa i para su patria, pues nunca perdió la esperanza de volver a ella.

Pero como el naufrago, estaba decretado que debía morir sin conseguir llegar a sus playas.....

Un día cae al Plata una anciana. Las aguas turbulentas arrastran a la infortunada viejecita. Todo el mundo la observa, mas nadie se lanza a salvarla.

Bilbao se acerca al tumulto; vé a la pobre mujer luchando con las olas i la muerte: lánzase al agua i salva a la víctima de la desgracia. Pero aquel día debia ser de muerte. Bilbao sale del rio, con un pulmon relajado. La muerte lo aguardaba ya. Por fin el 19 de Febrero de 1865, muere, en presencia de sus amigos, esposa, parientes, hermanos i compatriotas que lo lloran. El pide que su sudario sea la bandera de la patria! Al morir murmuró el sagrado nombre de esta patria tan ingrata..... El mártir al morir se convirtió en héroe!

Aquel jenio murió como un Dios.

Su alma pura i grandiosa, llena de pensamientos sublimes, jamás anidó en su seno el odio mezquino hácia sus adversarios.

Para él todos estaban confundidos en esa ánfora de perfumes i de amor, de glorias i recuerdos que llamaba su patria!

Ante ese altar sagrado, Bilbao levantaba al cielo su pensamiento puro como la hostia que el sacerdote ofrece al Creador.

Despues de haber sufrido tanto por su patria, ¿no es digno aun de un monumento?

Por el precioso legado de sus obras, ¿no es digno de una estatua?

El recuerdo de su jenio, ¿no es un orgullo nacional?

El sublime romance de su vida ejemplar merece grabarse en el mármol i en el bronce para enseñanza de las jeneraciones.

Chile para ser justo, debe tener en el templo de sus glorias las cenizas del hombre i en sus plazas i colejos, la estatua del ilustre pensador.

Que el reconocimiento de la posteridad, con el concurso de la historia, realicen el deber que no cumplieron sus contemporáneos, de volver al seno de la patria al proscrito!

## EL POETA.

---

—¿Qué es el poeta?

—¿Es un ángel o un demonio?

Mui audaz seria quien pretendiera definirlo o clasificarlo en alguna de estas dos especies.

—Pero, ¿qué será el poeta al fin?

¡Una criatura intelijente a quien no ha comprendido aún el mundo!

El poeta, ese millonario de rimas, como lo llama Carlos Augusto Salaverry, ha sido un mártir desde Homero hasta Plauto, desde Virjilio hasta Horacio, desde Tasso hasta Byron i desde Camoens a Espronceda.

Perfecto i orijinal bohemio del dolor de todas las edades, de todos los pueblos i civiliza-



ciones, su vida ha sido un martirolojio de cuyo calvario ha sido siempre autor su propio jénio.

Andrés Chenier fué una de sus víctimas.

Por eso algunos ignorantes han creído un loco al poeta, incapaz de prestar ningun servicio a la humanidad; un soñador delirante que ha pretendido perderse en las nubes i que ha caído en tierra carbonizado por los ardientes rayos del sol: un ser que está demas en el mundo, que no sabe sus deberes, ni adivina el bien que debe hacer a sus semejantes i que solo vive en sí mismo, encerrado en su propio pensamiento, como el avaro de la fábula oculto en sus riquezas.

Homero, mendigando un hogar en Grecia; Ovidio huyendo de la prostitucion de Roma; Tasso levantando el edificio de su gloria sobre las ruinas de Jerusalem desde el interior de una cárcel, con la májia de su peregrino jénio; Camoens escribiendo los versos de sus *Lusiadas* en los muros de una prision, como Mármol; ¿qué son al fin de su jornada todos estos seres que solo viven de ilusiones?

—¡Mártires de su jénio! ¡pero mártires inocentes como los del Cristianismo!

Los poetas son los lejisladores de los pueblos que se salvan momentos ántes de desaparecer para siempre.

La Italia debe al Dante la unidad de sus pueblos que un dia recorrieron diseminados la tierra, como aves desalojadas de sus nidos.

I todos los grandes patriotas de esa nacion, han sido poetas.

Rienzi fué el poeta de la tribuna, asi como Garibaldi ha sido el poeta de las batallas.

Cavour, a pesar de su profundo talento político, no era estraño a esa ciencia del corazon i del sentimiento que llamamos poesía.

Mazzini como Monty, Hugo Fóscolo i Silvio Pellico, era otro sublime soñador que como Platon legó a su patria hermosos libros en que inspirarse i como Byron luchó por las libertades i derechos del pueblo, triunfando al fin del pasado como Víctor Hugo.

¡Oh sublimes i heróicos poetas que habeis hecho por la humanidad mas que todos los sabios del mundo!

Sin Homero, la Grecia no habria podido dar a conocer al mundo sus heroes i sus glorias.

I la Alemania, la Inglaterra, la Francia, la España i la Escocia, sin Schiller i Goethe, sin Shakespeare i Milton, sin Lamartine i Víctor Hugo, sin Cervantes i Espronceda, sin Scott i Ossian, no habrian adelantado tanto como lo han conseguido con la rapidez del vapor i del telégrafo.

Misioneros del pensamiento que con Chateaubriand vienen a las selvas vírjenes del nuevo mundo a cantar las glorias de la libertad i del amor, para recibir de los salvajes el juramento de profesar la relijion de los libres i obsequiarles el bautismo del progreso i de la civilizacion.

El poeta amamantado siempre por los pechos de la miseria i de la desgracia, no encuentra nunca una nodriza que se parezca a la opulenta fortuna ni a la robusta felicidad, que le brinde el mas pequeño consuelo para calmar su loco i desesperado afan.

¡Cuando no baja a la tumba por las gradas de un patíbulo, como Valdés i Zenea, sube a las cimas de los tormentos i del escepticismo, como Byron o de la embriaguez, como Mussett i Edgar Poë

Pero esto no quita que el poeta sea muchas veces un Laffite de su patria, cuando no es un Gerard de la familia, un Mentor de la juventud i de sus amigos, como Francisco Octaviano en el Brasil donde ha alcanzado las mas altas dignidades del Estado i de las letras.

La esperiencia que adquiere con sus dolores le proporciona suficiente caudal de conocimientos que siempre utiliza en bien de los que ama i aún muchas veces de los que le aborrecen.

La presente relacion es un cuadro exacto de la vida del poeta; la historia está enriquecida con narraciones de esta misma naturaleza: tras del estéril e inmenso desierto del Sahara de su vida, el poeta encuentra muchas veces mas allá del sepulcro el Sinaí de su gloria, que es la posteridad justiciera que ensalza su nombre i lo ofrece como ejemplo a los mortales.

El poeta mismo, cuando ofrece su vida en holocausto a sus amores i a sus ideas, no hace

mas que tallarse el pedestal que ha de servir de base al monumento de su futura grandeza.

¡Esa es la apoteosis del mártir i del jénio i ese el premio del poeta!...

## LA PRENSA

---

La prensa es el telescopio del alma.

*A. de Lamartine.*

El periodismo es una lira sublime que al hacer vibrar sus cuerdas el sonoro eco de sus dulces i tiernos sonidos va a repercutir en las inteligencias embotadas del pueblo

Un periódico es la espresion de los sentimientos del corazon, de los pensamientos del alma, de las ideas de la inteligencia i del poder de la imaginacion.

Por la mañana, cuando recién nos levantamos, despues de ajitada noche de insomnio, el diario de la tarde pasada es el fiel amigo que nos consuela.

Biblioteca pequeña, catálogo en miniatura de las diversas historias del universo, nos hace el anuncio de los mas raros sucesos acaecidos en las rejiones mas lejanas del globo.

El libro mas voluminoso no nos es tan útil como el diario i el periódico.

Cuanta noticia divertida pueda comunicarnos, nos la trasmite lo mismo que el anuncio de un nuevo descubrimiento.

En los momentos de dolor i de duda, ¡qué de veces no ha sido nuestro consejero mas hábil! ¡Acaso existe un amigo mejor que él?



El resultado de las gloriosas conquistas de la intelijencia, el fruto benéfico de la prensa redentora es el progreso; i el periódico es el encargado de esparcir con profusion los conocimientos universales, de difundir aliento en la vida de las criaturas humanas, en la marcha de adelante de los pueblos, de dar forma i hermosura a las ideas, que son despues la imájen del arte.

El periódico es la piedra que talla el artista para formar el sólido cimiento que debe sostener el grandioso edificio de la civilizacion de todo un siglo, del adelanto de toda una jeneracion, del progreso de toda la humanidad, del desenvolvimiento del espíritu que ajita al mundo: ¡la pirámide del progreso universal!

El periódico es una flor cuyo perfume aspiramos con delirio.



La influencia de la prensa es tan marcada i poderosa que puede decirse que es superior a toda fuerza i a toda propaganda por medio de la palabra i de la accion.

Todos los elementos de la vida social, están sujetos a ella.

La prensa es el agente de civilizacion mas prodijioso. Su duracion es eterna. Jamás será concluida,

El alcance de su enseñanza i popularidad es ilimitado porque domina al mundo.

En las pequeñas dimensiones de un periódico, se ajita un mundo de diversos elementos de rejeneracion.

En el campo de sus noticias, luchas, defensas, discusiones, reformas, hierven fecundando los millares de jérmenes sublimes de progreso, ilustracion i libertad, que producen la relijion, la filosofía, la literatura, las artes, las ciencias, las costumbres, la moral i sus preceptos.

\* \* \*

Los grandes descubrimientos que han asombrado al mundo, los datos desconocidos que ha suministrado la historia a la intelijencia i demas portentos que han venido a constituir la fortuna i la felicidad de la humana especie, no pueden compararse con los adelantos i la rapidez para difundir de la prensa: a la par que reúne la simultaneidad rara en la accion i en la teoría de las ideas i que son todos a la vez gloriosos frutos de la prensa redentora.

El periodismo es la voz perpétua i constante de las necesidades de los pueblos i de las sociedades, reclamando la ejecucion de las leyes, la

autoridad de los derechos individuales, la legitimidad de las autoridades i la positiva accion de las libertades acompañadas de la influencia del buen criterio i de la ilustracion.

El está constantemente resumiendo documentos, datos estadísticos, conclusiones científicas i resultados morales, para formar el pedestal de la justicia. Si hai una música que halague al oido de las muchedumbres, en medio de la perfectibilidad i desenvolvimiento de los espíritus, es indudable que ninguno lo consigue mas fácilmente que la que modula el periodismo.

La prensa está constantemente esgrimiendo la espada de la crítica provechosa, en todas las cuestiones de importancia e interes jeneral.

\* \* \*

Todo anhelo, aspiracion, deseo, esperanza, encuentra su mas poderoso i benigno protector en la prensa. La prensa hace oír su voz con placer en todas las oficinas, juzgados, parlamentos i en el foro de la política i de las leyes.

La filosofía del periodismo es accesible i aceptable. Su moral es la del cristianismo i por lo tanto admirable i practicable, puesto que tiene por base la caridad.

El arte del periodismo, porque tambien lo tiene, es el mas vulgar talvez, pero es el mas bello i espresivo, el mas admirable por el efecto que produce.



La juventud chilena lo ha comprendido bien todo esto i reconociendo la importancia de la prensa la ha tributado todos los honores que merece.

En la mayor parte de las provincias de la República ha fundado publicaciones literarias destinadas a la difusion de los conocimientos útiles a la sociedad i al público.

La prensa de Chile ha sido la palanca mas poderosa del progreso.

Desde la independendia hasta nuestros dias, la prensa ha sido el principal elemento de libertad!

---

## LEYENDA DEL HOGAR

---

LA VÍRJEN DEL ROSARIO DE AREQUIPA.

---

### I

Un ilustre publicista español que goza de universal nombradía en el mundo por sus numerosas obras, don Víctor Balaguer, ha escrito un



libro notable por su estilo místico, sus propósitos históricos i sus tendencias literarias, titulado *Los Frailes i sus conventos*. Es una obra llena de poesía i de misticismo que en cada uno de sus capítulos encierra bellísimas tradiciones i seductoras leyendas que hacen pensar en la relijion i sus consuelos.

Al empezar este artículo, se nos ha venido a la imaginacion el recuerdo de ese libro tan curioso i ameno que leímos hace tiempo, pues ésta es una rápida leyenda relijiosa que tiene sus encantos místicos, como las numerosas de aquel libro interesantísimo e ilustrado.

Hoi que la hermosa ciudad del Misti, la orgullosa Arequipa, ha visto sus campos arrasados por las borrascas, queremos recordar una sencilla página de su historia no solo por su misticismo, sinó por la poesía que la embellece.

## II

La ciudad de Arequipa ha sido repetidas veces víctima de los terremotos i las tempestades.

Sus campos jeneralmente hermosos por su fertilidad i cultivo, hánse visto, hace poco, aniquilados por los aluviones i las aguas de las cordilleras.

La bella ciudad parece que tiene un destino bien triste que cumplir.

Como la bella ciudad de Herculano, la bella Arequipa, de recuerdos históricos tan célebres en el Perú, quizás esté espuesta a sufrir una

suerte infortunada, talvez está condenada a verse estinguida, arruinada por el furor del volcan Misti que a su fama i a su existencia vive unido.

### III

Desde el año 1600 que se conserva memoria hasta el presente, la hermosa ciudad de Arequipa ha sido arruinada, reducida a escombros por los temblores causados por los volcanes de Omate i de Quinistaquillas nueve veces sucesivas, sin contar las numerosas épocas en que las mas terribles epidemias han diezclado sus poblaciones.

En 1859 vinieron de Panamá unos negros con la peste de viruelas, los que contajaron toda la provincia, de resultas de cuya epidemia hubo tantas víctimas que en las calles de la ciudad se hacian grandes i profundas zanjas para sepultar por cantidades los cadáveres.

El terremoto mas desastroso que ha sufrido Arequipa, tuvo lugar el dia 24 de febrero de 1600 a las 2 P. M. Habiendo reventado el volcan Huainaputina, sepultó a la ciudad i aldeas vecinas bajo sus escombros, i una lluvia de lava i de arena oscureció la luz del sol.

Los valles de Majes, Siguas, Ubinas, Quinistacas, Sasallagüe, Cabasa, Chichillagüe i demas dependencias de la provincia de Arequipa, sufrieron con rudeza los desastres de la catástrofe, quedando algunas de esas poblaciones sepul-

tadas bajo la arena, como quedó Pompeya envuelta en el sudario de lava del Vesubio.

El rio Tambo retrocedió en su curso; las aguas de las lagunas de las cordilleras invadieron los valles, inundando las cercanías; hasta las riberas del mar en Quilca llegaron las aguas i la arena ahogando a los habitantes, como lluvia de fuego que todo lo destruye.

No ha habido período mas luctuoso de la vida de esta ciudad que el que dejamos apuntado.

Arequipa ha renacido como el ave divina de la leyenda bíblica, repetidas veces de sus cenizas. Es por eso el fervoroso amor al culto cristiano que en el corazon de todos los habitantes de la histórica ciudad se abriga.

#### IV

Durante el terremoto que dejamos indicado, sucedió un acontecimiento que vamos a narrar con la misma sencillez con que nos lo relató un anciano que ha envejecido en el cultivo de esos fértiles valles.

Como los habitantes vieran la ciudad inundada por el agua; oscurecida la atmósfera por la arena; invadidas las calles por los animales salvajes de los bosques i las montañas, corrieron a refugiarse en las iglesias, de las que quedaban en pié solo San Miguel i San Francisco.

En la iglesia de San Francisco habia una Or-

den de Predicadores que celebraba misiones, mientras se repetían los terribles remezones de la tierra que se agitaba convulsa, como una mujer que espira a los golpes de nerviosa enfermedad.

Al altar de la *Virgen del Rosario* concurrían poseídos de mayor fé los penitentes, implorando el perdón de sus culpas.

Una señora se encontraba también allí con su hija más pequeña, rogando por la salvación de sus hijos dispersos por el territorio.

En ese instante se estremeció el templo, i después de un crujimiento horroroso, como el de los huesos de un esqueleto que se desarma, empezó a desplomarse.

Todos huyeron despavoridos, en distintas direcciones.

Solo la madre permaneció un momento arrodillada a los pies de la imájen del Rosario, pidiendo la conservación de su hija inocente.

Luego sintió un estremecimiento terrible, le pareció que la tierra se abría para sepultarla en su seno, i dejando a la inocente niña a los pies de la *Virgen*, corrió a refugiarse en uno de los altares.

Pasado el terremoto, se dió comienzo a las escavaciones, buscando bajo de los escombros a las víctimas que pedían socorro.

Al levantar los escombros de piedra i madera de la iglesia de los Predicadores, se encontró a la imájen del Rosario en su nicho.

La infeliz madre que hemos señalado logró

favorecerse en uno de los altares i salvó su existencia.

Corrió al altar de la *Virjen del Rosario* i exclamó:

—¡Ai, Madre de Dios! ¿qué has hecho de mi hija? i abundantes lágrimas se deslizaban como diamantes por las mejillas de la cariñosa madre.

Los operarios continuaban su benéfica obra de salvamento.

Por momentos se desesperaba de la salvacion de las víctimas que aun vivian aplastadas por las ruinas.

Un momento despues lograban sacar a la *Virjen* ilesa del nicho, i, cual no seria la sorpresa de los concurrentes, al ver a la inocente criatura refugiada detras de la imájen llorando i llamando a su desolada madre...

Desde aquel dia la *Virjen del Rosario* de Arequipa, es la patrona de los cristianos que la rinden homenajes i los tributos de su fervoroso culto.

---

## PÁJINAS TRUNCAS.

---

LA CRÓNICA SEMANAL.

---

Julio Janin, uno de los mas elegantes escritores de la prensa parisiense, ha tratado de de-

finir la crónica semanal que se escribe los domingos, en la que se hace el resumen de los acontecimientos mas universalmente notables de la semana, juzgándola que es un canto rápido en el que se mezclan las risas i las lágrimas, siendo su vida breve i su gloria de un dia.

Efectivamente, la crónica semanal es una leyenda, a veces triste, otras alegres, de los sucesos que mas han llamado la atención del público por su novedad o su importancia.

Haciendo la historia de lo que ha sucedido, sus noticias se enlazan con las festividades i los progresos que en la sociedad tienen lugar; con los percances que acontecen a unos i a las buenas o malas obras que ejecutan otros: vinculándose, por decirlo así, al movimiento de los negocios de las familias, de los hombres i las cosas.

La crónica semanal es el archivo de los hechos que la tradicion i la poesía recojerán mas tarde para argumentos de novela, de poemas i leyendas que irán a aumentar las joyas de la literatura del pais i las de la corona de gloria de sus autores.

Cuando la crónica semanal relata una fiesta del patriotismo, de la instruccion o la caridad, se convierte en hermosa flor, cuyo aroma i belleza encantan; su perfume satura el espacio i sus encantos seducen todos los corazones.

Un kaleidoscopio que muestra a traves de sus cristales de diversos colores figuras i vistas

hermosísimas, no ofrece cuadros mas variados que en sus pájinas la crónica semanal.

Es el pequeño escenario de ese inmenso teatro de la sociedad i la prensa, donde se exhiben las piezas que son del agrado público,—ese perpétuo i descontentadizo espectador i juez de cuanto sucede i se ofrece a su juicio, de cuanto se somete a su opinion.

Tan solicitada beldad del diarismo, ha sido adorada como una diosa por los jénios.

Nuestros mas distinguidos periodistas han dedicado sus mejores horas de inspiracion i estudio, a la redaccion de esa diminuta enciclopedia de noticias i opiniones que se llama la crónica semanal.

Domingo Arteaga Alemparte, uno de los talentos mas sobresalientes, una de las ilustraciones mas enaltecidas que ha tenido Chile, fué uno de los cronistas semanales que conquistó celebridad universal escribiendo su magnífica seccion de "El Correo del Mapocho" en *La Libertad*, bajo la firma de Juan de las Viñas.

José Antonio Torres, jóven literato perdido en hora mui temprana para las letras chilenas, en *El Correo Literario* hacia las delicias de la ilustrada sociedad santiaguina con su crónica semanal, de "El Domingo."

Manuel Blanco Cuartin, en *El Mercurio* adquirió fama de cáustico i elegante crítico, redactando "La Revista de la Semana" que escribia con el nombre de Pobre Pedro.

Joaquin Larrain Zañartu ha publicado un

libro precioso que no debe faltar en el bufete de redaccion de ningun periodista, compilando las crónicas semanales que con el rubro de "Las Semanas de Santiago," dió a luz en *El Mercurio* con el seudónimo de Athos.

Rómulo Mandiola hizo popular el periódico literario *Las Veladas* con su crónica tan sabrosa como ilustrada.

Pedro Perez i Rafael Egaña en *El Nuevo Ferrocarril* eran los escritores mas reclamados i aplaudidos por sus "Ecos Semanales" firmados los del primero con el seudónimo Kefas, i los del segundo con el de Jacobo Eden.

*La Razon*, diario que la clase obrera editaba en la capital de la República, rejistraba los domingos una reccion noticiosa titulada, "La Semana" escrita por Mariluan.

*La Lectura*, periódico literario que publica el ilustrado impresor español don Rafael Jover en Santiago, ha rejistrado tambien una seccion especial literaria que se titulaba "Revista Semanal", i, que con el seudónimo de Juan de Santiago, escribia el distinguido jóven escritor don Rafael Egaña.

---

#### EL DIARIO.

El diario, esa hoja de papel impresa que todos los dias visita al público en sus propios hogares, a todos casi a un tiempo, es el amigo mas solícito que comunica las noticias i los sucesos de las rejiones mas apartadas del globo.



Ese papel deleznable i cubierto de caracteres que a veces lleva la alegría i otras el dolor en sus pájinas, es en el presente siglo el agente de civilizacion mas rápido i poderoso.

Aunque en ciertas épocas de luchas i de efervescencias políticas el diario se convierte en bandera de un partido, a cuya sombra se cobijan grupos diversos de hombres que encarnan i defienden ideas i doctrinas contrarias, por lo jeneral goza de las simpatías i la proteccion de todos.

El diario es un amigo a quien se ama por sus cualidades i al que se teme por sus bromas, pues cuando las hace, es como la rosa encendida del groelandes, no quema pero pica.

El diario es una antorcha que a todos alumbrá; es una flor bellísima que a todos da su perfume; es un libro que no niega sus enseñanzas a nadie. I todo por un ínfimo precio.

Su circulacion es universal. Frecuenta la humilde boardilla del pobre, el triste zaquisami del pordiosero, la apartada i solitaria choza del campesino, como el mas enhiesto de los palacios de magnates i poderosos.

El diario es el consejero mas seguro, el amigo verdadero, el maestro complaciente, el compañero mas grato en las horas de fortuna como en las de la adversidad. Recorriendo el mundo, buscando algo que nos divierta mucho, pero sin cansarnos como el diario, no encontraremos nada mas agradable jamas!

## GRACIELLA

### 1

¡Graziella! Hé aquí un poema del alma...!

Lamartine parece que ha vaciado en el papel al escribirlo, toda la ternura i el amor que rebosaba en su alma al recordar los primeros i azarosos dias de su juventud i el primero i breve afecto que concibiera por una mujer que fué víctima de su amor i de su inocencia.

Lamartine cree haberla amado, pero se equivoca; el mismo en su dolor i en su grandeza, no sospecha su cruel ingratitud.

Es verdad que la mucha felicidad hace avaro al hombre que gusta vivir de las novedades caprichosas, de las aventuras estrepitosas i novelescas.

Lamartine que iba detrás de la gloria, como la mariposa en pos de la luz, no se detenía a pensar en el amor que le ofrecía tan delicados horizontes a su espíritu ansioso de emociones.

El amor solo vino a hacer comprender toda la verdad de sus misterios al autor de *Rafael* i *El ángel caído*, cuando los años con su séquito de dolores e infortunios, habían mostrado a su experiencia la profunda lobreguéz de la desgracia i de la vida...!

### 2

*Graziella* es no solo la obra de una intelijen

cia superior, sinó el lamento doloroso que exhala un alma en su amargura.

El hombre de mundo, envejecido en el comercio mundanal de la vida, sin pasiones, recuerda sus años juveniles con orgullosa satisfacción; el hombre de negocios, sin apego a las aventuras galantes de sus primeros días, solo menciona las anécdotas mas gloriosas para su vanidad: el poeta llora al fin de la jornada el perdido bien i quiere lavar con lágrimas la mancha de sangre que en su frente lleva desde el instante en que murió la inocente i ardorosa hija del pescador, aniquilada por su voraz amor.

¿Acaso *Graziella* no puede ser una vindicacion?

Los místicos adoradores de las imágenes de los templos del cristianismo imploraban perdon para sus culpas, hacian oracion.

El poeta pedia piedad para sus remordimientos en un poema que es tambien una oracion recitada sobre una tumba, delante de un cadáver que era un fantasma para su conciencia i su dolor.

3

Cuando Lamartine escribió su bellísima novela *Graziella*, hacia tiempo que se encontraba en el apojamiento de la gloria i del poder.

De oscuro hijo de una familia de labradores, aunque su padre habia desempeñado roles distinguidos en el gobierno de su patria, que cul-

tivaban una pequeña heredad que mas tarde el poeta enajenó para pagar sus deudas, siendo todo de esclusiua propiedad de su madre, (segun el mismo Lamartine lo dice en su última i monumental obra que escribió para calmar la ajitacion de sus acreedores, titulada *Literatura Familiar*,) llegó hasta las mas elevadas jerarquías de la corte i altas dignidades de las letras.

En el poder se infatuó i hasta cometió errores que la historia no le ha perdonado.

Colocado Lamartine a tan señalada altura por su jenio, se comprende porque miraba a la mujer pobre i desvalida como *Graziella* con tan atrevida indiferencia.

Una vez que el poeta tuvo cortesanos de su jenio i de su influencia, su corazon olvidó la lealtad del sentimiento, sin recordar aquella máxima sublime que por divisa tuvo en su vida el esclarecido artista español Alonso Sanchez Coello, que floreció durante el reinado del poderoso monarca Felipe II, hijo del terrible i sábio Cárlos V.—“*Palabra de artista es palabra de rei!*”

4

Lamartine hizo en una época del amor su passion favorita i echóse en busca de aventuras esgrimiendo el arma fantástica de su gloria.

Por aquella época florecia en Francia la hermosa e ilustre poetisa Delfina Gay, que fué mas tarde la esposa de Emilio Girardin i la redac-

tora del "Correo de Paris" en la *Prensa*, publicacion que produjo millones de francos a sus propietarios por su colaboracion; Lamartine, seducido por la belleza incomparable de la mujer i fascinado por el jenio de la poetisa, que fué designada por Arsenio Houssaye con el título de la *décima musa*, dedicóse a hacerle la corte, con la punible intencion de abandonarla como a Graziella. Yo no sé por qué los poetas, ya sean Lamartine, Byron, Espronceda, Guillermo Matta o Edgardo Poë, con la misma facilidad que improvisan un verso, finjen una loca pasion.

Los poetas antiguos amaban con su jenio i con su sentimiento i por eso que han legado a las jeneraciones obras inmortales de arte i poesia.

5

Lamartine entónces podia haber elevado a Delfina Gay, si la hubiera amado, pues ella i su madre viuda vivian en la mas humilde miseria i él, el poeta, era ministro de Luis Felipe!

Pero el poeta no la amaba!

Delfina habria sido una segunda edicion de Graziella, si hubiera correspondido al poeta.

Hai aquí un secreto.

Lamartine, en su obra *La Literatura Familiar*, llega hasta arrojar sombras sobre la púdica frente de la inspirada niña.

Emilio Girardin que era un jenio en ciernes

por ese tiempo, unió su suerte dichosa a la de la sublime cantora de Juana de Arco.

6

Mas tarde, cuando la fortuna empezó a alejarse del poeta, Lamartine recorría la Alemania.

Estaba en Berlin. Celebrábase el *Jubileo de Schiller*, el inspirado bardo de *Guillermo Tell*, fiesta que nuestro eminente poeta Guillermo Matta presenció, siendo él estudiante, i describió en un artículo brillante, publicado allá por el año de 1862 en *La América* de Madrid.

Lamartine, en esa ceremonia augusta del jé-  
nio, recorría las plazas, paseos i museos admirando la belleza plástica de las mujeres que Goëthe retratara en su *Mignon* i Vandick en sus cuadros.

7

En Inglaterra, visitando a Lóndres, Lamartine que se encontraba presenciando una fiesta que los hijos de la nebulosa Albion celebran con fausto, vió pasar cerca de su lugar una jó-  
ven que recitaba versos de su canto el *Peregrino* i la siguió.

Sin conocer el poeta a la niña que modulaba sus poesías, la amó i corrió loco tras de ella para implorarle cariño.

Llegó a adquirir tan pronunciado hábito por las aventuras amorosas el poeta, que se podría escribir un libro de curiosas anécdotas.

*Graziella* fué el resumen de los recuerdos de amor que el conservaba archivados en el libro de su memoria.

*Graziella* fué una mártir del amor cuyo tirano i verdugo fué un poeta.

Byron que fué un maldiciente infernal de la virtud de la mujer, supo, sin embargo, respetar el cariño de la que le inspiró el primer amor la dulce i abnegada María Chabord.

Lamartine ensayó en *Graziella* mujer su corazón, para ensayar despues en *Graziella* novela su pluma.

Ambas han contribuido a formar la corona de gloria del poeta, pues su jenio i su pluma tambien las hizo inmortales!

---

## LOS POETAS AMERICANOS

---

Es extraordinario el número de poetas que ha producido la América española en lo que va corrido de este siglo, desde la independencia hasta nuestros dias.

*Cárlos W. Martínez.*

---

### I

Lamartine, el primer poeta lírico de la Francia, a fines del siglo pasado hacia sobre la poe-

sia futura del Nuevo Mundo, la siguiente profesía que se ha cumplido al pié de la letra:

“Allí, decia el gran poeta, allí donde las almas tienen el vigor de su suelo, la desmesurada grandeza de sus rios, el imponente silencio de sus soledades, la injente altivez de sus montañas i lo infinito de sus horizontes, ¿quién puede adivinar lo que será capaz de producir allí la poesía de la razon i de la libertad? Allí la poesía será el progreso!”

Parece, por lo que dejamos transcrito, que el poeta habia adivinado el jénio americano; habia sorprendido, con la intuicion del jénio, el secreto del pueblo que vejetaba en las prisiones de la esclavitud:—habia arrebatado al porvenir la palabra misteriosa de sus revelaciones para asegurar la prosperidad de su civilizacion al recibir el aliento vivificador de la libertad.

## II

I en efecto, parecia que el jénio dormitaba durante la época del coloniaje, si es posible decirlo, como que “descansaba de antemano”, segun la gráfica espresion de un periodista, las fatigas que debia soportar en la larga i penosa peregrinacion que tenia que emprender en el futuro, para organizar la sociedad nueva despues de la revolucion emancipadora.

Todavía no se habia apagado el estruendo del cañon de los libres, cuando ya resonaban en el espacio los acordes melodiosos que los poetas



arrancaban de las cuerdas de sus liras en honor de las victorias obtenidas por los redentores del Nuevo Mundo.

I cuando la paz hubo restablecido el orden, los mismos ecos de entusiasmo se oían, impulsando al pueblo a las luchas del trabajo i del estudio.

El poeta ha sido en América el lejislador de las sociedades!

### III

No hai en América, lo mismo que en el viejo mundo, un pueblo civilizado i progresista que no cuente en sus anales históricos, un solo poeta que no haya iniciado allí, en el seno de su patria, con la éra literaria, la éra de la industria, la del comercio, la de la navegacion i la del estudio, que ha venido a ser el principal motor que ha activado la marcha de la máquina del progreso i de la prosperidad del Nuevo Mundo.

Las letras han sido el timbre mas glorioso que de sus adelantos puede presentar un pueblo.

La historia nos presenta numerosos ejemplos de naciones que han vivido progresando constantemente al amparo de los adelantos literarios i de sus jénios que han impreso una marcha activa al pueblo que les ha servido de cuna.

Desde la India hasta la Grecia, desde la Italia hasta la Francia, desde España a Inglaterra, desde Alemania a Turquía, las letras han pre-

sidido sus mejores éras de progreso i de libertad.

Bimalti, Homero, Tandil, Virjilio, Horacio, Dante, Camoens, Byron, Gôëthe, Ossian, Hugo, Quintana i Pousckine, son representantes gloriosos de la civilizacion i de los progresos de aquellas grandes naciones.

La América en presencia del adelanto de aquellas naciones, en el camino del progreso ¿podia permanecer indiferente?

Su porvenir, ¿no reclamaba bienestar?

Sus pueblos, ¿no necesitaban leyes i trabajo para vivir i seguir sus actos?

La sociedad nueva, ¿no pedia organizacion i medios de subsistencia?

La libertad, ¿no seguiria la autorizacion de su poder?

Su nuevo estado la obligaba a hacerse un lugar preferente en el banquete de las naciones, de las grandes potencias que viven de la libertad i del progreso, la vida activa i pacífica de las que anhelan asegurar su autonomía.

Dotados sus hijos de una naturaleza vigorosa, de un corazon ardiente, de un espíritu expansivo i de una imaginacion de artista, no era posible que sus esperanzas se desvanecieran con sus sueños: era preciso que sus pensamientos tuvieran la fiel reproduccion de sus aspiraciones, en el mas delicado i el mas sublime arte que hasta el dia ha descubierto el hombre para espresar sus grandes sentimientos:—la poesía!

#### IV

La poesía es el resúmen de todas las artes.

La poesía es la última espresion del sentimiento; la forma mas delicada i bella de las ideas i de las creaciones del jénio; la mas hermosa encarnacion de un ideal o de un deseo.

La poesía es superior a la música, porque tiene sus vibraciones i armonías, i el pensamiento i la idea propia.

Por eso que los poetas retratan tan bien a la naturaleza en sus creaciones llenas de fantasía.

Los poetas en América miéntras tenian los ojos fijos en las montañas, en el valle, en el bosque, en el desierto, en los rios, en los mares, en las flores i en las aves, en las vírjenes de simpar hermosura i en su propia conciencia, su mente necesitaba fijar su atencion i sus ideas en algo que tuviera la importancia de lo que contemplaban i de lo que recibian inspiraciones.

La naturaleza vírjen de sus valles i la ajitada vida de sus costas, eran el inagotable manantial que estaba alimentando la fuente que un dia debia desbordarse en cataratas de armonías tan sublimes como el objeto que escojian de preferencia para sintetizar.

Los movimientos revolucionarios que vinieron mas tarde a conmover la tranquilidad del hogar, a llenar de dolor i de espanto el tierno corazon de las madres, llevando el luto i el duelo al seno de la sociedad pacífica i laboriosa,

fueron la causa que hizo mas fecundo el sentimiento que produjo esos cánticos de dolor que nos arrancan lágrimas al leerlos i que han venido a enriquecer la literatura orijinal de la América.

Estados Unidos del Norte, Estados Unidos de Colombia, Chile, Nueva Granada, Méjico, Cuba, Ecuador, Perú, Bolivia, República Arjentina, Brasil, Uruguai, Honduras, Nicaragua, Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela, Paraguai en fin i cien mas célebres en el continente, son pueblos adelantados que forman un magnífico cuadro con los nombres de sus esclarecidos poetas, de sus egregios literatos, de sus hijos mas ilustres.

## V

Moore, Longellovf, Edgard Poe, Najera, Bello, Heredia, Olmedo, Guillermo Matta, Ricardo Palma, Bustamante, Mármol, Juan María Gutierrez, Francisco Octaviano, Juan Clemente Zenea, Numa Pompilio Llona, Rafael Obligado, Andrade, Guido Spano, Eusebio Lillo, Irisarri, Pardo Aliaga, Caro, Walker Martinez, Vera, Salaverry, Isaac, Valdez, Varela, Mitre, Ignacio Altamirano, Samper, Rodriguez Velazco, Corpancho, Guillermo Blest Gana, i mil mas ingenios singulares, ¿qué representan?

Cada uno de esos nombres representa un pueblo, una civilizacion; cada uno de ellos representa una literatura que ha engrandecido

al suelo donde ha nacido: cada uno de ellos es la coronacion de un principio, de una idea, de un pensamiento, que siempre ha producido progresos, libertades i reformas que solo la sabia democracia i la pacífica república admiten i aplauden.

Los poetas americanos, puede decirse sin ofender a los sabios i a las ciencias, han descubierto en la poesía un medio facil i magnífico de ilustrar a las muchedumbres, de cultivar el espíritu público; sus cantos, al mismo tiempo que han endulzado la vida de estos pueblos dedicados al trabajo, han desempeñado el importante rol del libro que va ilustrando a sus lectores: así se ha podido alcanzar el progreso sin mayores sacrificios ni dificultades, porque como quiera que haya sido, el progreso literario ha producido el mercantil i el industrial.

La historia está llena de ejemplos que justifican este juicio.

¿Será preciso enumerarlos?

Bastaría solo con citar los nombres de tantos poetas que permanecen desconocidos i olvidados, para probarlo.

¿Cuánto no debe la América i su patria al poeta Olmedo, tan hábil i sagaz político como egregio literato?

En Cuba, ¿quiénes han sido los mártires de sus revoluciones emancipadoras?

Los primeros de sus poetas!

Aquí en Chile un soldado de la independencia fué el que entonó nuestro primer canto de

triunfo; un poeta fué nuestro primer periodista; un poeta el que inició nuestro primer progreso literario, i un poeta el que ha glorificado nuestros progresos del trabajo i del estudio.

Largo es el catálogo de los poetas americanos; pero siempre que se quiera saber el progreso del Nuevo Mundo, bastará conocer el índice de sus nombres.

---

## LAS MUJERES PERIODISTAS

---

SUMARIO. — El periodismo i la mujer. — Las mujeres periodistas en Europa i América. — Las mujeres periodistas en Chile. — Otras mujeres ilustres.

---

Varias veces que nos hemos ocupado de la mujer,—ese prodijio de ternura, talento i belleza que Dios ha colocado a nuestro lado para consuelo en la vida i felicidad del alma,—las opiniones que nos ha sujerido el estudio i la experiencia, son favorables a su especial vocacion para el periodismo i las letras.

La mujer es mucho mas susceptible de sentir i pensar con mayor gusto que el hombre no solo porque es mui sensible, sinó porque está dotada de intelijencia clara i perspicacia suma.

I esto no es nuevo por fortuna.

Tenemos ejemplos a millares en la historia de todos los pueblos, desde los tiempos mas remotos que confirman tan sencilla como elocuente tésis.

La mujer es mas opulenta que el hombre en intelijencia.

El periodismo que impone tareas difíciles al hombre para la mujer es de fácil desempeño; pues ella se circunscribe al trabajo de luchar desde su gabinete sin inmiscuirse en los ardientes combates de partido, en los comicios populares.

El periodismo puede ser para la mujer un medio artístico de provecho para su bienestar i un elemento de propaganda creado i favorecido por ella misma para dar fecundas enseñanzas a su sexo.

Si se consiguiera propagar el amor por el periodismo en la mujer, ya haciendo que unas sean tipógrafos, ya redactoras, cronistas, administradoras, jefes de taller, como hai en Europa, encuadernadoras, correctoras de pruebas, destinos de desempeño fácil para ella, habríamos dado un paso mui adelante en el camino del progreso.

Creemos que no se escapará a la penetracion de los hombres de gobierno i de progreso, tan bella medida de cultura que lo es tambien económica, pues dotando al débil i al menesteroso de elementos de trabajo, se realiza el hermoso ideal de los financistas:—destruir, aniquilar el pauperismo!

Los males desdorosos que aquejan i sufre avergonzada la sociedad encuentran la cuna

donde se crían, en ese mónstruo devorador de la virtud que se llama pauperismo.

La prostitucion, el adulterio, la disipacion i la inmoralidad no nacen de padres ilustres, no traen su oríjen de razas aristocráticas, no se albergan en el seno de hogares opulentos; la sucia i tosca mantilla de la indijencia es su primer abrigo: crece, se educa i se lanza despues al mundo en el humilde i precario asilo de la horfandad i la pobreza.

El periodismo que es la hijiene de la moral pública, servido por la mujer seria una institucion mucho mas notable aun, porque la mujer encontraria en él un refugio para favorecerse de la desgracia.

Ya en Europa i algunas naciones del continente americano, el periodismo ha sido un progreso i una utilidad para la mujer.

Recorramos el vasto cuadro de la civilizacion de ambos mundos i encontraremos en la tribuna del periodismo figurando nombres ilustres de mujeres.

En Francia, Delfina Gay, la compañera ilustre del célebre Emilio Girardin, escribiendo *El Correo de Paris* en *La Prensa*, adquirió fama universal.

Maria del Pilar Sinues en España, ¿no ha conquistado celebridad universal?

Juana Manuela Gorriti, en la vecina República Argentina; Narcisa Amalia, en el Brasil; Carolina Freire, en el Perú; Juana del Cármen Roca, en el Ecuador; Soledad Acosta de Sam-



per i Josefa Acevedo de Gomez, en Colombia; Mercedes Belzú de Dorado, en Bolivia i mil mas en las repúblicas que fundaron los padres de la patria, ¿no deben su nombradía al periodismo?

Aquí en Chile, ¿cuántas mujeres ilustres no tenemos!

En la poesía poseemos a Mercedes Marin del Solar, Quiteria Varas, Rosario Orrego de Chacon, Hortencia Bustamante de Baeza, Victoria Cueto, Carmela Tirapegui, Elena Salazar, Delfina Maria Hidalgo, Celia Soto Glen, Rosario Gonzalez, Antonia Tarragó i Adelina Lopez.

¿I en el periodismo?

Hojead las páginas inmortales de la literatura nacional.

Allí en *El Diario de Avisos* encontrareis a Rosario Valdivieso, esa insigne periodista que hizo el diario mas noticioso i ameno del pais con su pluma ilustrada, su talento fecundo, su estilo lacónico pero espresivo.

*La Mujer* tuvo a su frente a la ilustrada i valiente escritora Lucrecia Undurraga v. de Somarriva.

*La Revista de Valparaiso*, ¿quién la escribia? *Una madre*, su verdadero nombre!— madre de un héroe i dos hermosas jóvenes de bellísima intelijencia que son gloria i orgullo del pais,— Rosario Orrego de Chacon!

I *El Pueblo Chileno*, aquel diario que se hizo cosmopolita al comienzo de la guerra del Pacífico, que se editaba en el puerto histórico de

Antofagasta, que registró en sus páginas sus mas bellos artículos salidos de la pluma de una mujer de privilegiado talento,— ¿de quién? de la egreja poetisa nacional Delfina Maria Hidalgo.

El periodismo en Chile ha sido un árbol de hojas siempre verdes, frondoso i elevado que ha producido perfumadas i encantadoras flores.

Asi como en nuestra amada patria el periodismo ha ofrecido encantos entre sus azares a la mujer, en diversas secciones del orbe esta institucion sublime tambien ha fascinado a otros ingenios femeninos. El periodismo para la mujer de talento i de corazon, es un algo atrayente i seductor, como lo es la música marcial de los combates para el soldado cuya alma es un fanal de puros amores para la patria.

Entre otras periodistas célebres, se distingue la ilustré prosista española Emilia Serrano, que suscribe sus artículos con el seudónimo de la BARONESA DE WILSSON, i que en su viaje que hizo de Buenos Aires al Pacífico, de paso estuvo en Santiago donde publicó un libro bellissimo titulado, *Las Perlas del Corazon*. Esta distinguida literata se encuentra actualmente en Mejico redactando un periódico literario que lleva el simpático nombre de EL CONTINENTE AMERICANO. Esa ilustre escritora e inspirada poetisa, ha recorrido la América, de pueblo en pueblo, recojiendo datos i documentos para la confeccion de una historia del mundo de Colon que se propone llevar a cabo.

Durante su permanencia en Lima, la infatigable publicista redactó un periódico que llevaba por título *El Semanario del Pacífico* i en el que colaboraron las mas ilustres i hermosas hijas del Rimac.

Sus poesías i elegantes artículos en prosa sobre tradiciones americanas i costumbres de los países que ha visitado, los reproduce con aplausos la prensa universal.

Tan ilustre escritora, ha conquistado celebridad inmensa con sus numerosas obras i preciosas composiciones.

Clorinda Matto de Turner, una poderosa inteligencia femenina que brilla hoy cual reluciente astro en las filas del periodismo peruano, se distingue por la valentía de su estilo i las bellezas de sus concepciones.

Redacta con admirable talento el diario que con el título de *La Bolsa de Arequipa*, se publica en la célebre ciudad del Misti, esa Arjirópolis de piedra del país de los Incas.

La señora Matto de Turner es una de esas gloriosas personificaciones del jénio i la virtud que en el periodismo buscan la felicidad humana a costa de sus sacrificios.

No solo estudia en esa publicacion la educacion popular, la hacienda pública, la agricultura, la emigracion, la prensa, las letras i las artes, sino que tambien busca nuevos horizontes de trabajos para la mujer.

Los que envejecen en el diarismo, los que gastan su vida en las rudas labores de la pren-

sa, no tienen nada que envidiar a esa robusta naturaleza que rinde todos los imposibles, que vence los mas poderosos obstáculos con su jé-  
nio en la noble carrera del periodismo.

Nosotros que vivimos esa vida de combates diarios, de azares continuos, de hora en hora, hemos admirado tan vigoroso talento desde el retiro de nuestro gabinete de trabajo, porque vemos en él, en sus múltiples facultades, reunidas las bellas dotes de una alma patriótica i la fuerza poderosa de la idea en cada una de sus obras.

En Francia se ha hecho célebre en estos últimos años la gloriosa artista dramática Sara Bernhard, por sus múltiples i poderosos talentos.

Sara es exímia en el arte dramático, como lo es en el de la pintura i la escultura, i mas que todo, egrejia como periodista.

Numerosos artículos han salido de su pluma ingeniosa i lijera como su carácter.

Aquí, en Chile, tenemos una gloria del arte, que es tambien una experimentada periodista.

Alaide Pantanelli, la Musa del teatro nacional, es la que traduce los preciosos folletines que *El Mercurio* publica en sus pájinas.

Alaide Pantanelli, ha traducido con aceptacion universal de la prensa, el hermoso drama titulado *Sara Multon* de Emilio Girardin, para el teatro en cuyo escenario luce su maravilloso talento.

Ese bellissimo jénio de mujer tan ilustre, no ha sido, sin embargo, recompensado en Chile. Pero, apesar de la envidia i la ingratitud, es un astro que brilla esplendoroso en el puro cielo de la patria!

Ese ardiente amor de algunas mujeres de privilegiado talento hácia el diarismo, no solo existe en aquellas que nacen de la clase media o la aristocracia, sinó que tambien reina en réjios corazones. Paz de Borbon, hermana de Alfonso XII rei de España, es una literata fervientísima adoradora de las musas. Isabel de Rumania ocupa sus dias en redactar libros, en que pinta las costumbres de la corte. La emperatriz Eujenia escribe sus memorias actualmente en Inglaterra. El periodismo es una institucion sublime que debiera ser objeto de todos los cultos i el ídolo de todas las almas privilegiadas, así como ha sido el arma poderosa de los jénios para conquistar el progreso i la civilizacion.

---

## AL REDEDOR DEL MUNDO.

---

### 1

La literatura nacional, tan atrasada hoi por la pereza i el egoismo que se ha apoderado de nuestros escritores, háse enriquecido con la publicacion de la notable obra de viajes escrita por el señor Pedro del Rio.

La obra consta de dos tomos elegantemente impresos, con una cubierta de todo lujo i luciendo en su primera página el retrato del autor, trabajado por hábil buril de inteligente artista.

El libro no es una obra de esas que escriben algunos viajeros por darse el placer de decir algo sobre lo que ven i lo que oyen, en los diversos países que visitan, sinó que es la recopilacion de los apuntes i observaciones hechas por el autor al pié de los monumentos que ha admirado, en presencia de los pueblos que ha recorrido, en los salones mismos de los grandes establecimientos de artes, de ciencia, de industrias, de comercio i educacion a que ha asistido.

Despues de dos años de viajes en las naciones mas cultas del globo, en que el autor buscaba en la inmensidad de los mares brisas mas puras que aspirar, en climas mas variados nuevos horizontes para la vida, en los valles, rios i florestas la imájen hermosa del ideal de su alma aflijida por el dolor de infortunada pérdida, volvió a su patria trayendo en su maletin de viaje, un libro de estudio i enseñanza que ha ofrecido a sus compatriotas como un presente jeneroso de su cariño i de su intelijencia.

Algunos al leer este artículo se preguntarán si el señor del Rio, autor del libro que nos ocu-

pa, es un escritor nacional que ha recorrido el mundo estudiando las costumbres i las instituciones de los pueblos; a lo que responderemos: la obra cuyas páginas nos han deleitado con su lectura, es el fruto de una pluma ilustrada que al trasladar al papel las impresiones de una alma inspirada, solo ha satisfecho un deseo: el de ser útil a la patria.

La obra del señor Pedro del Rio es de una importancia suma por sus riquísimos datos i las noticias tan interesantes que registra de las diversas naciones i sociedades que ha recorrido.

Sin las pretensiones de la vanidad, el señor del Rio ha escrito un libro instructivo, ameno i curioso que todo hombre de ilustracion se apresurará a poseer; pues es una enciclopedia compendiada de conocimientos, encerrada en una narracion sencilla i elocuente.

Allí encuentra el lejislador estudios sobre las instituciones políticas i relijiosas, civiles i militares de los paises mas adelantados de Europa, Asia i América.

El historiador halla datos curiosos i detallados sobre los sucesos mas notables de estos últimos años, acaecidos en los pueblos de las diversas partes del orbe.

Los industriales i comerciantes encuentran noticias hasta de los distintos sistemas monetarios que rijen en las naciones mas adelantadas de los dos continentes.

Poetas, periodistas, artistas i hombres de letras, el viejo i el niño, la anciana i la inesper-

ta jóven, tienen en ese libro temas preciosos, morales i sencillos con que entretener la imajinacion, ilustrarse, adquirir hábitos nuevos, modificar ciertas cualidades i obtener conocimientos útiles i variados.

3

El autor de este libro tan interesante tiene en su vida larga i mui variada historia.

Procuremos compendiarla en rápidos conceptos.

Hijo de una familia ilustre i acaudalada de la gallarda i altiva Concepcion, despues de haber adquirido sólida instruccion en un acreditado colejio de Valparaiso, dedicóse con particular acierto i fortuna a diversas especulaciones mercantiles e industriales, en las que ha lucido su ejemplar perseverancia para el trabajo i su aguda intelijencia en los negocios.

Acompañado de poderosa fuerza de voluntad i teniendo siempre fé en sus empresas, jamas ha retrocedido ante un proyecto audaz.

Nunca ha temido embarcar toda su fortuna en una empresa dificil.

Marino íntrepido de los mares de la vida, ha desafiado con sin igual valor las borrascas de negociaciones peligrosas i aventuradas, de las que ha salido victorioso merced a su reconocida intelijencia.

Resplandecen en el horizonte luminoso de su vida, astros brillantes que irradian destellos de vivísimo fuego sobre su nombre.



Tiene hechos que son timbres de honor i gloria perdurable en su historia.

Bastará citar algunos actos jenerosos que dan la medida de su alma, para hacerlo digno del respeto universal.

Don Pedro del Rio ha sido el salvador de infinitas personas en diversas épocas de su existencia.

En Valparaiso salvó de las olas un dia, cuando todavia era estudiante, a un pobre i desgraciado náufrago.

Las aguas de Gualpen, Nacimiento i Bio-Bio, han sido testigos de su heroismo cuando puso, repetidas veces, en peligro su vida por libertar a otros de los brazos de la muerte!

Una ocasion se dejó morder de un perro atacado de hidrofobia, por salvar de sus garras i colmillos a una infeliz anciana; teniendo que sufrir despues, ademas de dolorosas curaciones, la penosa i amarga incertidumbre de las consecuencias durante la cuarentena.

Cuando el pais, arrastrado a la guerra por una poderosa nacion europea, necesitó del brazo i el esfuerzo de sus hijos, el señor del Rio fué uno de los primeros jóvenes que se aprestó a la lucha i ofreciendo su vida a la patria, sirvió con decidido patriotismo las distintas i peligrosas comisiones que le encomendó el gobierno.

Sirvió en el ejército i la marina con bravura e intelijencia.

En Chile, donde el patriotismo i el ingenio han adquirido títulos de honor, siendo prendas

lejendarias, sin embargo, raras veces se encuentran hombres del espíritu i el carácter que distinguen al señor del Rio.

Preciso es decir la verdad, del carácter jeneroso, la rectitud de conciencia, la nobleza de las virtudes, la hidalguía i la abnegacion, a pesar de los pergaminos, son hoi por hoi, en nuestra patria, títulos de honra i prez que se usurpan muchos, pero que en puridad de justicia i verdad, son mui escepcionales los que lo merecen.

4

Un dia cuando la suerte i la felicidad le sonreian, cuando su tranquilo i alegre hogar le ofrecia goces i delicias infinitas, cuando el dulce afecto de la familia era para él el consuelo de sus visicitudes pasadas, la implacable muerte, —ese ángel fatal de la destruccion,—le arrebató de sus brazos a su digna, bella i virtuosa compañera i a sus dos tiernos hijos. . . .

Tan rudo golpe del destino, trajo a su hogar la tristeza i el dolor; en torno suyo no se veia mas que el aislamiento i el vacío: todos los horizontes de la dicha se oscurecieron a sus ojos, desaparecieron para su alma!

Entónces el infortunado señor del Rio, como Lamartine cuando recorria las grandes poblaciones del Asia i la Turquía; Chateaubriand las sábanas virjenes i perfumadas de la América Sajona; i Samper los valles i florestas de

Ambalema, buscando la imájen bella del ideal perdido, se lanzó a los mares en pos de un nuevo mundo de amores i esperanzas que ofreciera, como Colon, a su espíritu huérfano del cariño, una felicidad que satisficiera sus aspiraciones, que llenara el inmenso vacío que habia dejado en su corazon la desgracia.

Salió de su patria i se dirijió a playas extranjeras, buscando un lenitivo a su dolor.

Así es como empezó a escribir su libro que en pájinas breves i sencillas enviaba a *La Revista del Sur* de Concepcion, donde se publicaron la mayor parte de sus capítulos, muchos meses ántes de que su autor diera la vuelta a la patria i a su hogar, guardado este último por el amor sin límites de una madre noble i cariñosa.

5

El viajero que como el ave herida por el cazador buscaba un consuelo a su dolor en la inmensidad del horizonte, se distraia en el Plata admirando la belleza soberbia de sus hijas; en el Rosario, observando las costumbres populares; i en el rio Paraná, contemplando la majestuosidad de la naturaleza, en medio de borrascosa tormenta i cuando las embravecidas olas amenazaban sumerjir en el abismo su bajel.

6

Muchos de los capítulos de su obra, están redactados en un estilo epistolar sencillo, metó-

dico, que revela el carácter apacible de su autor i el estado melancólico de su espíritu.

Pero hai algunos, escritos con valentía, sembrados de trozos elegantes i correctos, como tambien embellecidos con flores retóricas de buen gusto.

Juzgada la obra en jeneral, su mérito es indisputable no solo porque es un libro orijinal i de provechosa enseñanza, sinó por ser única en su jénero entre el inmenso maremagnum de libros nacionales, dictados muchos de ellos por la vanidad de sus autores.

Ahora si estudiamos la obra capítulo por capítulo, página por página, aunque con la conciencia de que es un libro salido de la pluma inesperta de un neófito de las letras, pero sí de un hombre ilustrado e intelijente i mas que todo de corazon, su lectura nos entusiasma por la abundancia i curiosidad de datos interesantes i desconocidos que se nos ofrece a nuestro criterio i a nuestra opinion.

7

En su viaje de circunvalacion al rededor del mundo, el señor del Rio visitó todos los puertos i ciudades mas notables donde podia encontrar una novedad útil que llamara su atencion i fuera de interes para su Chile.

Los libros de viajes que han publicado nuestros escritores son especialistas en un solo jénero: el literario.

La obra titulada *Páginas* que publicó el esclarecido poeta chileno Carlos Walker Martínez, a su vuelta de la misión diplomática que lo llevó a la República de Bolivia i mas tarde a la Argentina, no es universal en noticias i datos importantes i minuciosos como la del señor del Rio.

Nuestro eminente historiador Benjamin Vicuña Mackenna, despues de haber recorrido la mayor parte de la América Meridional i algunas ciudades de la América Sajona i las mas afamadas capitales de Europa, nos obsequió con un libro que llamó *Tres años de viajes*: pero el que, si bien es verdad es una obra notable i curiosa, desmerece en mucho comparada con la *En torno al mundo* del señor Pedro del Rio.

José Domingo Cortés que nos ha dejado una *Historia de Bolivia* i José Joaquin Blest Gana una *Historia del Ecuador*, no han sido tan felices como el señor del Rio para compilar apuntes cuya importancia está por encima de todo elogio.

8

En el Brasil el señor del Rio no era simplemente el hombre curioso que estudiaba todo cuanto veia, sinó que se habia convertido en el viajero ilustrado que, como fiel i entusiasta cronista, recorría las ciudades apuntando los datos interesantes que podian ser útiles a su pais.

La pequeña poblacion de Petrópolis, en la provincia de Minas, llamó particularmente la atencion del viajero, no solo por ser la pequeña metrópoli del imperio, porque allí reside constantemente el emperador, sinó por sus edificios, sus jardines i las preciosas quintas que la embellecen. Allí el viajero se manifiesta artista i literato de mui refinado gusto estético.

9

Navegando en el *Amazonas* el señor del Rio, en Bahía, esperimentó cierto dia triste i nebuloso una impresion bien dolorosa. Recorriendo la cubierta del buque que lo conducia, vió a una señora acompañada de una niñita mui parecida a la preciosa hijita que habia perdido, cuya presencia le hizo brotar sangre de la herida aun abierta de su corazon.

Cambiándose en poeta el infortunado viajero, exclamaba en su amargura: "¡Dios mio! ¿Por qué tanto rigor, tanto lujo de castigo, sin ninguna misericordia para este pobre desgraciado? ¿Por qué no tuviste compasion de esas tiernas flores, de esos seres tan queridos i por quienes habria dado un millon de veces mi vida...?"

En febero de 1881, el autor se encontraba en la ciudad de Shangai, cuando el dia 7 se recibió un cablegrama de Lóndres que comunicaba las dos últimas victorias obtenidas por el ejército chileno en Chorrillos i Miraflores.

El viajero al recibir tan fausta nueva, volvió los ojos hácia su patria i enviándole un voto de felicidad, dos lágrimas de gozo sintió surcar su rostro que brotaron espontáneas por la alegría i el entusiasmo.

Su contento, sin embargo, fué acibarado por el recuerdo cruel que lo perseguia, de su irreparable desgracia.

10

El ilustre viajero, trazando de mano maestra los retratos de sus compañeros de viaje en Cristianía, Noruega, pinta un tipo de turista chileno así:

“Cuenta cuarenta años, que habiendo viajado mucho, declara que no hai nada como su patria; es de barba larga i cana, grueso, eterno fumador, un enigma, pues a veces es casi alegre, habla i rie, otras se le vé taciturno i triste, buscando la soledad.”

Lector curioso, si recorres con atencion esas líneas i observas el retrato del autor en la primera página del libro que estudiamos, encontrarás que ámbos retratos son iguales.

Allí el señor del Rio, convirtiendo su pluma en pincel i el papel en lienzo, hizo su propio retrato con perfeccion i gusto, con arte i poesía.

Mas tarde, don Pedro del Rio admirando las preciosidades del museo del artista Thorswalden, en Dinamarca, encontró un lienzo que re-

presentaba una escena de dolor i lágrimas, titulado: *Sueño i Muerte*, i al verlo exclamó: “¡Cómo deseara hallar un jénio parecido i fortuna para levantar un monumento, como me imagino, a mis tres ángeles perdidos!”

11

Despues de haber leído con sumo interes la obra, en resúmen, podemos decir que solo tiene un defecto.

Habiendo el autor estudiado con talento i arte las instituciones, costumbres, artes, industrias, ciencias, prensas, i demas nobles ramos del saber i la riqueza de todos los paises, i sobre todo de los Estados Unidos del Norte, no se detuvo en Paris a hacer iguales observaciones.

Allí, en la capital del mundo, como ha llamado Víctor Hugo a la metrópoli de Francia, habria encontrado el señor del Rio grandes enseñanzas que ofrecer a su patria.

Por lo demas, la obra es notabilísima i digna de figurar como la primera en su jénero en Chile.



## LOS EPITAFIOS

EN LA TUMBA DE LOS HÉROES

---

### I

Hace cinco años que tuvo lugar en las aguas del mar que besa las playas de Iquique, el combate homérico de la *Esmeralda* con el *Huascar*, en el que Arturo Prat realizó el mas grande de los sacrificios, el mas sublime acto de heroismo que la humanidad venera en las páginas de la historia.

En un punto cercano de la costa está marcado por una seña, el sitio donde la *Esmeralda* se sepultó en el abismo del océano con la bandera chilena en su palo de mesana, lugar que inspira respeto i veneracion a los navegantes i a los viajeros.

Los hijos de Chile, que saben rendir homenaje al heroismo, han elevado un monumento conmemorativo a Prat i sus sublimes compañeros en la plaza de su nombre.

Todo viajero que arriba a las playas de Iquique lo primero que admira en la hermosa i elegante ciudad, es el monumento a Prat que la gratitud de un pueblo patriota ha elevado a su memoria.

## II

Como chilenos, o mas que todo, como periodistas, admiradores sinceros del héroe mártir, hemos visitado su tumba con religioso respeto i poseídos del mas puro entusiasmo.

A fin de conservar un recuerdo de la visita que hicimos a la tumba de los sublimes marinos de la *Esmeralda*, hemos apuntado en la cartera los epitafios que habian grabados en el sagrado sepulcro.

## III

Una pirámide de madera, que se elevaba sobre la tumba cubierta por una reja, se encuentra hoy depositada en uno de los salones de la escuela Domingo Santa Maria; en esa sencilla columna se han inscrito poesías i pensamientos en recuerdo de los héroes por los viajeros, los nacionales i los admiradores de su heroismo i de su gloria.

Deber de los chilenos es el guardar ese madero como un libro en el que la admiracion de los hombres ha escrito en sus páginas la sencilla pero elocuente historia del grandioso martirio.

Mas aun, debe levantarse en Iquique un edificio que sirva de escuela para la juventud, i que sea, al mismo tiempo, un templo en donde se conserve esa columna i el retrato de Prat i el del combate del 21 de mayo de 1878, como un recuerdo eterno para los viajeros.

El Liceo que el supremo gobierno funde en Iquique para que se eduque la juventud, debe llamarse "Liceo Arturo Prat," i allí se colocaría un libro en el que el viajero escriba sus impresiones al contemplar la columna que sirvió de primer monumento al héroe sobre su tumba; ese libro se llamaría *Archivo de la gloria*.

#### IV

Los epitafios hélos aquí:

—Arrodillado ante tu tumba, te venero!!!—  
*Rafael Correa*.—Febrero 18 de 1880.

—Prat, héroe ilustre! tu patria agradecida, no olvidará jamas tu nombre ni tu gloria!—*Leonardo Pérez*.

—Prat, tu santo i glorioso nombre vivirá cual la existencia del mundo: tú has sido la estrella que ha iluminado a Chile i que lo ha llevado a la victoria.—Mayo 21 de 1880.

—Salud i gloria a los héroes que murieron por la patria!—*A. Rojas V.*

—Arturo Prat, héroe inmortal, yo te venero como te veneré en la gloriosa *Esmeralda* el 16 de marzo.—Tu subalterno, *José Ramon Flores*. 1880.

—La tumba guarda sus restos: la inmortal-

dad sus nombres; sus almas Dios!—*Julio A. del Rio.*—Mayo 14 de 1880.

---

—Cuando caíste, sublime Prat, todos los corazones chilenos palpitaron i los ojos se bañaron en lágrimas; el poeta inspirado cantó en versos magnificos tu patriotismo sin igual: el humilde embrion de poeta tambien te cantó, i todos desean i creen que en la mancion de la eterna vida te cantarán tus victorias los serafines con sus arpas de oro. *Eugenio Moyano.*—Mayo 16 de 1880.

---

A nombre del pueblo de San Bernardo,—*Emiliano Quintanilla.*

---

—Amigo querido, admite este recuerdo.—*Miguel Carreño.*—Noviembre 25 de 1879.

---

—En nombre de los oficiales de los Navales i del pueblo de Valparaiso.—*A. J. Frederik i G. Prieto Z.*—Febrero 13 de 1880.

---

—This battle was one of the best battle that ever was known. *T. Fowned.*

(Traduccion:—Este combate ha sido el mejor de los combates conocidos.)

---

—Al amigo Serrano, un recuerdo de amigos. *J. Z. de la Fuente. — J. J. Diaz. — G. J. Cortés.*

---

—A tí, que te admira el mundo, que admiran los siglos, en esta triste i pobre tumba!...—  
*A. del Rio.*

---

—Hoi 1.º de junio de 1880, visité esta sagrada tumba del héroe de la presente guerra.—  
*Victoria de Bascañan.*

---

—Oh sublime Prat! Con tu sublime sacrificio escribistes las páginas mas brillantes de nuestra historia; pasando vuestra alma a la mansion de los heroes i vuestro nombre al templo de la inmortalidad. Yo te saludo a nombre de mis compañeros. Subteniente del Atacama N.º 1, *Pedro A. Martinez.*

---

Arturo Prat: héroe i mártir de tu patria; ejemplo i admiracion del mundo: tu nombre glorioso i bendecido, ocupará la página mas brillante de nuestra historia.—*J. Toribio Latorre.*  
—Mayo 13 de 1880.

---

—A los héroes de Iquique.—El comandante de la *Magallanes.*—Diciembre 21 de 1879.

---

Modesto homenaje de admiracion i respeto a los héroes del 21 de mayo. — *S. Zegers.*  
*R. Roberto Hernández.*

---

—Marinos heroicos! A los pequeños, el olvido; a los grandes e inmortales como vosotros, la admiracion del mundo entero, i ademas, el

reconocimiento i la admiracion de los chilenos.  
—*Eduardo Martinez.*—Junio 21 de 1880.

## V

Es mui sensible notar que no existe un solo pensamiento, la mas insignificante i modesta flor retórica para el humilde cuanto heroico sargento Aldea.

Tan remarcable como anti-patriótico olvido, es indisculpable de parte de los chilenos que siempre han sido fastuosos en sus manifestaciones de gratitud i gloria hacia los héroes.

Nosotros escribiríamos sobre la tumba de Aldea, el sencillo epitafio que pasamos a puntar:

“Juan de Dios Aldea, marino chileno, muerto gloriosamente sobre la cubierta del monitor *Huáscar*, en el combate naval del 21 de mayo de 1879.”

---

## EL TROVADOR DE CUBA.

---

### 1

La hermosa i fértil isla que en las Antillas es un emporio de riqueza para la España que aún no se satisface con el oro de América, la

poética Cuba, ha tenido la gloria de ser la madre de uno de los poetas mas orijinales i mas inspirados del mundo de Colon.

Gabriel de la Concepcion Valdés fué el *Trovador de Cuba*, el bardo que en sonoros i melodiosos versos cantó con sin igual ternura a la espléndida naturaleza de su patria, la misteriosa isla, esa perla de las Antillas.

Gabriel de la Concepcion Valdés llamado el mulato *Plácido*, por ser descendiente de esa raza de sangre ardiente i pura a que perteneció el glorioso Dumas i el seudónimo con que firmaba sus canciones, es el primer poeta cubano por su inspiracion i su jénio, por su patriotismo i sus obras.

Nacido de una humilde familia de esclavos de Matanzas, criado en el seno de una familia española de la Habana en la sujecion i el olvido sin estudios, careciendo del dinero necesario para adquirir una educacion fecunda i opulenta, ganando un miserable jornal en el taller de un peinetero, Gabriel solo recibia en su conciencia los rayos de luz del amor que abrigaba en su ardoroso corazon a la hija de sus amos.

Valdés tuvo por escuela el taller de trabajo de un obrero.

Lo que despertó en su alma el sentimiento del arte i de lo bello fué el sagrado amor a su patria, superior a todos los amores que en su pecho se albergaron.

Valdés creyó un dia llegada la hora de la emancipacion de su patria, tantos años aherrojada en las cárceles de la esclavitud, i luchó por conseguir su libertad i la de sus hermanos; la fortuna no acompañó a su jénio en su empresa; solo la muerte le abrió sus brazos para conducirlo a la mansion divina de la eterna gloria desde la tarima ensangrentada i maldita del patíbulo.

Hé abí un crimen que la España debe i que no borrará nunca de su historia, mientras Cuba permanezca sometida a la tutela de sus leyes.

España, la patria de la hidalguía i la honradez caballeresca, sacrificando a los mártires del patriotismo de Cuba en el patíbulo creado solo para los traidores i los bandoleros!

España, la heroica España de Numancia i de Zaragoza, que no supo vencer en Bailen, en Arauco ni en Granada; la cuna de Daoiz i Velarde, sellando la frente de los hijos de la heroica Cuba con el timbre del esclavo i persiguiendo a sus sublimes defensores!

España,— donde han cantado a la libertad Quintana i Castelar; donde Zorrilla ayer i Echegaray i Sellés hoi han dado notables ejemplos de independenciam escribiendo dramas revolucionarios; donde los partidos políticos i la prensa proclaman i defienden los principios liberales,— aun carga de cadenas a esa mujer bella i jóven de las Antillas. ¿Por qué? porque se ali-



menta, en su decrepita vejez, de la leche pura i almibarada de sus robustos pechos!

Esblava! i es tambien su madre de leche!...

3

Valdés fué un apóstol de la revolucion Cubana, i como hombre de jénio a quien la tirania temia su poderosa influencia en el pueblo, mártir vino a ser de sus ideas i víctima del despotismo.

En la larga i penosa hitoria de las diversas nacionalidades americanas, encontramos a cada paso figuras homéricas de héroes i mártires de la causa del pensamiento libre, pero raras veces se observa una que se nos ofrezca mas caracterizada i mas luminosa que la de Gabriel de la Concepcion Valdés.

Valdés era una naturaleza vírjen, nacida para las grandes luchas; estaba dotado de una intelijencia i enerjía poco comunes: su alma i pensamientos eran agudos i acerados cinceles para cortar cadenas.

I si nó vedlo; ¿cómo pudo educarse a sí mismo? Temprano destrozó los pesados hierros de la ignorancia que oprimian su razon.

Más tarde rompió las prisiones del sentimiento i presentose ufano e iluminado en el vasto escenario del arte.

4

¡Qué hermosa figura la de ese hombre!  
Sin patria, sin familia, sin independendencia, en

la soledad, proscrito en el seno mismo de su hogar, sin sociedad, esclavo de la miseria i del trabajo; ¡i sin embargo, haciéndose un jénio en el olvido!

Recorred sus obras. ¿Qué veis? Los rasgos de una intelijencia sabia en todas ellas!

¿Qué importa que los réticos digan lo contrario?

A él le basta con ser poeta aunque otros tengan mas ciencia en su cerebro.

5

Ved aquí una de sus composiciones menos conocidas, tan llena de encantos i de sentimientos, digna de figurar en el mejor Parnaso del mundo.

Se titula *El bardo cautivo*. Su historia es interesante; el argumento, si se quiere, puede encerrar el romance histórico de su vida i el de su patria.

Este romance lo escribió Valdés en la prision, cuando estaba rodeado de las mas dolorosas circunstancias de su existencia.

Era en 1843 i Valdés se encontraba prisionero en la cárcel de Trinidad de Cuba, por el delito de trabajar por la libertad de su patria.

No siéndole permitido comunicarse con el público, Valdés se satisfizo con depositar en poder de un amigo esta hermosa poesía que honra la lengua de Castilla i a la gran patria americana.

El amigo de Valdés la conservó como una reliquia; i en 1864, al morir, la entregó al redactor de *La América*, periódico literario que se publicaba en Madrid dirigido por el ilustre poeta español Eduardo Asquerino, legándola a la literatura como un modelo i una joya de las letras cubanas.

6

Héla aquí:

EL BARDO CAUTIVO.

---

I

Desde que hicieron a Tarfe  
Gobernador de Almeíra,  
Cubrió de miseria el pueblo,  
I de luto las familias.  
Era el alarbe soberbio,  
De faz adusta i sombría,  
De alma baja i sanguinaria,  
I de complexión maligna.  
Finjiendo amor a Mahoma,  
Los cristianos perseguía;  
Mas del Corán los sectarios  
Tambien feroz estermina,  
Cual abrasante aquilon  
Que lanza de Dios la ira.

I al rápido paso yerma  
Las florecientes campiñas:  
Así con sus férreas garras  
Aquel sarraceno Atila,  
Dado a la crápula, al hurto,  
I a las lúbricas orjías,  
Todo lo tala i destruye  
Con pérfida hipocresía,  
Sin perdonar la inocencia,  
Ni el oro de las mezquitas.  
Al ruido de las cadenas  
Sus ojos de tigre brillan,  
I por su pálido rostro  
Discurre infernal sonrisa.  
Entre los míseros séres  
Que en las prisiones yacian,  
Sufriendo el bárbaro enojo  
De aquel moderno Caligula,  
Hallábase un bardo jóven,  
Que al lamentar la injusticia  
Del tirano, recordaba  
A su Granada querida.  
Solo un compañero tiene,  
Unico bien que no quitan  
Los déspotas de la tierra,  
Mientras el hombre respira.  
Era su laud, que a veces  
Tocar él triste solia,  
I así con lúgubre acento  
Lamentaba su desdicha:

II

“Cuán caro me cuesta, Granada querida,  
Eterna morada del plácido abril,  
Haber, ¡ai! dejado tu vega florida  
I el diáfano cielo del claro Jenil;  
¡Cuán caro me cuesta por ver una zambra  
Haber ¡ai! dejado tu bello Albaicín  
Tus muros, tus palmas, tus templos, tu Alham-  
[bra,

I el verde paisaje que cerca a Coín!  
Cual cisne creyente viajé a Andalucía  
En místicos himnos cantando al Corán;  
Jamás presumiendo que en mí cebaría  
Sus uñas de hierro voraz gavilan.  
En honda mazmorra, cercado de horrores,  
Padezco sin culpa, tremenda maldad!  
Así me arrebatan mis dulces amores!  
Así mi adorada feliz libertad!  
El moro, Almería, que se halla a tu frente  
Injusto, perverso, sangriento i cruel.  
Ni Dios, ni lei tiene, mentido creyente!  
Su lei es la fuerza, no hai Dios para él.  
Mas, guai del profeta! Yo he visto soñando  
Marchar por la vega los hijos del Cid  
I al májico acento de Isbela i Fernando  
Los fuertes guerreros volar a la lid.  
He visto a ese Tarfe retar con fiereza  
Los héroes que estaban de Isbela en redor,  
I en sangre empapada rodar su cabeza  
Al golpe de un bravo doncel trovador.  
He visto en tus muros, preciosa Granada,

De los Nazarenos ondear el pendon,  
I sobre la LUNA menguante, apagada,  
Triunfante i altivo rujir el LEON.  
He visto cautivas tus lindas huríes,  
La planta al cristiano tus reyes besar,  
I al Líbio desierto partir los Zegríes,  
Do nunca tus torres podrá divisar.  
Allí tendrán solo un sol fulgurante,  
Su potro, su alfanje, su mar mujidor,  
Inmensos espacios de arena abrasante,  
Sin árbol, ni arroyo, ni planta, ni flor.  
Granada! Granada! tus baños i fuentes  
Llorando abandonan los nietos de Agar  
I en Generalife sobre astas lucientes  
Las cruces de Cristo se ven tremolar.  
Mas, ¿cómo engañarme falaz la memoria,  
Creando en mi mente fantasmas de luz?  
¿No cantan mil ecos: A Isbela victoria!  
Victoria a Fernando! Victoria a la cruz?

### III

Dijo el bardo algo dudoso,  
Mas no le engañó el oído;  
Pues derribando las puertas  
Con albardas i picos,  
Por libertar sus hermanos,  
Al fulgor de rojos cirios,  
Entraron en las mazmorras  
Los defensores de Cristo.  
De los católicos luego  
Rompiéron los duros grillos,

I ya vueltas las espaldas  
Abandonaban el sitio,  
Cuando con sonora voz,  
El jóven árabe, dijo:  
—“Libertad, oh caballeros,  
I dadme el santo bautismo.”  
—“Loado sea Dios, exclamaron,  
Dos valerosos caudillos,  
Que eran Aguilar i Ponce:  
Libre estás, él sea contigo.”  
—“No, repuso el prisionero,  
Quiero al combate seguiros:  
Dadme armadura i espada,  
Justicia i venganza os pido.”  
“Ai de tí, Tarfe!” exclamó  
Blandiendo el acero fino,  
I rápido como el rayo  
Partió al palacio morisco.  
Mas no le halló, que el tirano  
De los combates al ruido,  
Antes que salvar la patria,  
Toma cobarde el camino.

#### IV

Poco tiempo despues, creyendo Tarfe  
Que aparecer en bélica palestra,  
Fuese lo mismo que oprimir al débil,  
I encerrar en mazmorra la inocencia,  
Arrogante llegó pidiendo campo  
De Isabel i Fernando a la real tienda,  
I blasfemó del nombre de *María*

Con negro corazon i torpe lengua.  
Ante los reyes un doncel postróse,  
Aunque un nuevo adalid, de cuna tersa,  
I por don especial la gracia obtuvo,  
De entrar con Tarfe en la marcial contienda.  
Tornó en breves instantes victorioso,  
Del bárbaro trayendo la cabeza,  
I su garzota de mecientes plumas  
Fija en la punta de su lanza enhiesta.  
El campo al verle entrar clamó "¡Victoria  
Por el ilustre *Lasso de la Vega!*  
I el árabe cantor entusiasmado  
Los piés besó del *español poeta!*  
Algun tiempo pasado, al cielo plugo  
Que la simpar Granada se rindiera,  
I sucedió cuanto *el cautivo moro*  
*Profetizó cargado de cadenas.....*

.....  
.....  
.....  
.....

*¡Ai del mortal que sin razon oprima  
Al que ilumina inspiracion suprema!  
Si lanza en él la maldicion, se cumple;  
Porque bajan del cielo sus sentencias!*

GABRIEL DE LA CONCEPCION VALDÉS.  
*Plácido.*

7

En ese precioso romance morisco, podreis leer la historia de Cuba i de su inspirado trovador.



Tarde o temprano se cumplirán tan sublimes predicciones.

La justicia divina no puede permitir que el martirio de un pueblo sea eterno.

I mucho mas cuando la España mantiene a Cuba esclava por solo esplotar las riquezas de su fecundo suelo.

Es por eso que un cáustico poeta español ha dicho en satíricas estrofas lo siguiente del dinero:

Nace en las Indias honrado  
Donde el mundo le acompaña,  
Viene a morir en España  
I es en Génova enterrado.

.....

Son sus padres principales,  
I es de nobles descendiente,  
Porque en las venas de Oriente,  
Todas las sangres son reales:

.....

¿Mas a quién no maravilla,  
Ver en su gloria sin tasa,  
Que es la ménos de su casa  
*Doña Blanca de Castilla?*

El cruento sacrificio del *Trovador de Cuba*,  
del noble mártir Valdés, el modesto i augusto

*Plácido*, costará a España en un dia no lejano quizá, la pérdida de sus mas ricos dominios; i entónces no podrá alegar, como al no reconocer la independendencia del Perú, que son hijos rebeldes contra su lei las nacionalidades emancipadas de la tutela de su gobierno i de la esclavitud.

Los mártires del patriotismo de Cuba, desde el cielo donde viven sus almas, fortalecen el espíritu de los que luchan en su patria por la libertad.

---

## EL CARPINTERO DE PRAT

---

### I

En el glorioso aniversario del inmortal combate del 21 de mayo de 1879 nos cabe el deber de presentar ante el juicio de la opinion la figura de un hombre que se ha hecho acreedor a la gratitud de los chilenos i a la admiracion del mundo, por haber tenido la honra de trabajar en tierra enemiga las urnas cinerarias que guardan los restos venerandos de los sublimes mártires de la epeya marítima que hoi recordamos con altiva satisfaccion.

Despues de cinco años de laboriosas investigaciones i en que el patriotismo de los hijos

de Chile ha realizado verdaderos prodijios para conservar en la memoria i en las pájinas de la historia el recuerdo de los mas curiosos episodios del maravilloso drama que tuvo lugar en las aguas de Iquique, venimos a ocupar la atencion pública con la narracion de un hecho histórico que importa conocer para discernir su parte igual de gloria a cada uno de los personajes que figuraron en el desenlace de la homérica tragedia.

Hasta hoi se ha ignorado el verdadero nombre de los sepultureros de Prat, Serrano i Aldea.

La justicia histórica siempre llega a tiempo, aun que tarde, para reflejar sobre la virtud i el jénio los rayos de luz de la verdad.

## II

Sobre el tratamiento que se dió en tierra a los cadáveres de los héroes, lo mismo que sobre su entierro, nada se ha dicho aun; i mas que todo, no se ha esclarecido el hecho de quiénes fueron los que dieron sepultura honrosa a tan nobles restos.

La relacion que hoi damos a luz llena ese vacío de nuestra historia.

Es la declaracion de uno de los testigos oculares mas caracterizados; es el *carpintero de Prat* el que habla; no podrá ponerse en duda su palabra, puesto que despues del memorable acontecimiento jamas ha mezclado su voz al co-

ro de alabanzas que en la prensa, en las sociedades i en los círculos sociales se ha levantado, ensalzando a don Eduardo Llanos como "el único hombre que tuvo la noble idea de dar tumba digna a los mártires de la *Esmeralda!*"

### III

No pretendemos oscurecer la gloria que el señor Llanos se ha conquistado con la parte que tuvo en la sepultacion de Prat i sus heróicos compañeros.

Abrigamos solo el propósito de dar a conocer a todos los hombres magnánimos que en un instante de suprema jenerosidad, tuvieron la entereza de honrar con modesto sepúlcro a los soldados de un pueblo enemigo del en que residian.

El público justiciero al leer la declaracion de Francisco Noya de Pimentel, carpintero que trabajó los ataúdes de Prat i Serrano, sabrá discernir la gloria a quienes tuvieron el alto honor de recojer e inhumar los sagrados restos de los héroes.

### IV

"Era el dia 22 de mayo de 1879. A las 9 A. M. llegaron a mi casa, sita en la calle de San Martin, propiedad de don Francisco Laiseca, don Benigno G. Posada i don Eduardo Llanos, preguntando por una mujer que vendia ataúdes.

Yo les dí noticia de que la mujer que buscaban ya no existía; pero habiendo insinuado el señor Posada que necesitaban dos ataúdes para supultar los restos de los marinos chilenos Arturo Prat e Ignacio Serrano, que yo había visto desembarcar en el muelle de don Carlos Lafrenz, como también había admirado su valor en el combate al observarlos desde tierra, *sin ser un carpintero*, me oferté para trabajarlos.

El señor Posada me dijo que los necesitaba para el mismo día a las 4 P. M. lo que prometí cumplir.

*El mismo señor Posada me dió dos billetes de a cinco soles cada uno para comprar los materiales.*

Hecho esto se retiraron los señores ya nombrados, no sin encargarme la urgencia con que necesitaban los ataúdes.

Inmediatamente me dirigí a la casa de comercio del señor Juan Gildemeister i compré 62 piés de pino comun, a veinte centavos el pié.

De háí me dirigí a la tienda del Gallo, propiedad de los señores García i Ochoa, i compré la choleta negra i los galones blancos, plateados, para el adorno i forros de los ataúdes.

Una vez en mi casa púseme a la obra, que despues de cuatro horas de trabajo logré concluir, merced a la ayuda que me prestó mi señora en acerrear la madera, un hijito i un aprendiz de carpintero peruano, a quien pagué cuatro soles.

No siendo suficiente la madera comprada para colocar los fondos de los cajones, i por la urgencia i el tiempo de que disponia, les puse tabla de *cajones de cerveza*, que vacios tenia en mi bodega.

El dia 23, el carretero Jacinto Predel, de nacionalidad portuguesa, muerto en Valparaiso en 1882, i en una carreta calichera de propiedad de un señor Mardones, italiano que aun reside en Iquique viviendo en su casa de negocio situada frente a la Aduana, llevó los ataúdes de mi casa al hospital de sangre de la calle de Bolívar, donde se encontraban depositados desde el dia anterior los cadáveres de los marinos chilenos.

Ahí los cadáveres fueron colocados en sus respectivos ataúdes i conducidos al cementerio en la misma carreta.

Mi hijo i yo ayudamos a cargar los cajones para colocarlos en la carreta.

El ataúd de Prat tenia 6 piés i cuatro pulgadas i el de Serrano 6 piés solamente.

En el cementerio, los marinos de la *Independencia* i los del *Huáscar*, que sepultaban los cadáveres de los oficiales peruanos García i García i Velarde, se opusieron a que se diera sepultura a los oficiales chilenos, por ir éstos en ataúdes forrados i adornados con galones blancos, plateados i tachuelas amarillas, i los de ellos pintados con barniz negro.

Por esta causa i con el conflicto cayóse a la fosa un martillo nuevo de mi propiedad que

llevaba mi hijo, quedando bajo el ataud de Prat, con el cual se clavaron los cajones.

Certifico ser la verdad de todo lo sucedido en este sentido, bajo palabra de caballero.

La misma mano que tuvo la honra de trabar el ataud de Prat firma esta sencilla pero verídica relacion.—FRANCISCO NOYA.—Iquique, mayo 3 de 1884.”

V

Hasta abí la narración del *carpintero de Prat*.

Por ella se verá que ya no es solo el señor Llanos el sepulturero del héroe.

Ahora quedan otros puntos mas que esclarecer, i que en nuestro viaje a Iquique, teatro de la sublime tragedia, hemos investigado con tino, comprobándolos con declaraciones de testigos serios i presenciales.

¿Quién fué el que solicitó del jeneral Dávila, prefecto de la provincia de Tarapacá, el permiso para sepultar los cadáveres de los marinos chilenos?

¡Don Benigno G. Posada!

El señor Llanos, como presidente de la Sociedad de Beneficencia Española de Iquique, firmó algunas comunicaciones referentes al entierro, teniendo mui pequeña parte personal.

El señor Benigno G. Posada era solo vicepresidente de esa corporacion; pero como hombre de prestigio, de mui buenas relaciones, de noble carácter i jeneroso corazon, figuró en primera línea en todas las dilijencias que se hicieron con tan noble fin.

## VI

A fin de dejar probado todo esto, en Iquique tuvimos el proposito de solicitar del juez del crimen se intruyera una investigacion sumaria sobre el hecho.

No nos fue posible llevar acabo tan oportuna idea.

Pero creemos que un amigo, el señor Máximo Urizar, haya realizado nuestro propósito.

## VII

El *carpintero de Prat* se llama Francisco Noya de Pimentel.

Nació en Portugal el 7 de abril de 1841.

Vinose a Chile en 1857.

Desembarcó en Talcahuano, i se estableció en Concepcion, donde se encontraba en 1859 cuando la revolucion de don Pedro Leon Gallo, cuyos recuerdos se complace en traer a la memoria.

Contrajo matrimonio en Valparaiso en 1867 con María Morales, natural de Curicó.

Habiendo residido muchos años en Chile, abriga por este pais mui grato cariño.

En el Perú reside nueve años.

Vive en Iquique desde seis años ha, i allí se ha dedicado al comercio.



## VIII

El mismo señor Pimentel nos ha narrado el siguiente episodio completamente ignorado.

Depositado el cadáver de Prat en un carrito de los que conducen carga en el muelle, frente a la puerta de la Aduana, un individuo peruano, de profesion zapatero, natural de Arequipa, llamado José Paredes, arrancó una presilla de la casaca de Prat i blasfemó diciendo: "¡Este miserable no merece rèspeto!"

El alférez de policia señor Aguilar, allí presente, al presenciarse semejante profanacion, desembainó su espada, i dió tan fuerte golpe con ella al insolente, que lo hizo morder el polvo.

El mismo señor Noya de Pimentel nos dijo que Prat tenia un terrible hachazo sobre el ojo izquierdo que le dividia en dos hemisferios la frente.

## IX

Los datos i noticias anteriores creemos que bastarán para hacer digno de la gloria i la gratitud de Chile al señor Francisco Noya de Pimentel por su jenerosa accion de trabajar los ataudes de los héroes.

Hemos querido hacer esta publicacion el dia del aniversario de la inmortal epopeya, para hacer mas solemne su importancia.

¡Que la patria sea agradecida i la historia justiciera con esos hombres magnánimos son nuestros mas íntimos deseos!

FIN.



# ÍNDICE.

---

<u>ARTÍCULOS</u>	<u>PÁJ.</u>
Primera Pájina. . . . .	3
La Madre. . . . .	4
Caupolican. . . . .	8
Hojas de un Libro . . . . .	11
Las Flores.. . . . .	16
¡Humo!. . . . .	20
Dos Bardos. . . . .	28
Copiapó. . . . .	34
La Mujer. . . . .	38
El Periodista. . . . .	47
La Hija del Pintor. . . . .	52
La Ilusion. . . . .	58
Un Héroe Anónimo . . . . .	64
Los Amantes de los Andes.. . . .	68
La Hermana de la Caridad. . . . .	75
El Jénio. . . . .	82
En el Teatro Social. . . . .	89
El Final de un Romance . . . . .	95
Francisco Bilbao. . . . .	102
El Poeta. . . . .	114
La Prensa. . . . .	118
Leyenda del Hogar. . . . .	122
Páginas Truncas. . . . .	127

ARTÍCULOS	PÁJ.
Graciella. . . . .	132
Los Poetas Americanos. , . . . .	137
Las Mujeres Periodistas. . . . .	144
Al Rededor del Mundo. . . . .	151
Los Epitafios. . . . .	163
El Trovador de Cuba. . . . .	168
El Carpintero de Prat. . . . .	180

FIN DEL ÍNDICE.

